

CLIJ

286

AÑO 31 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2018 12€



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Entrevista: Philip Pullman

Las dos madres de Coraline

Cine y Literatura: 2001: Una odisea del espacio

**Una organización maligna,
una familia en constante huida,
un secreto ENORME, ¡INMENSO!...**



**Y grandes dosis de
humor, misterio
y aventura.**



Descubre los
códigos ocultos del libro y
escribe tus propios mensajes
secretos con el superboli
de la AAA.



Síguenos en:



loqueleo

www.loqueleo.com/es

CLIJ 286

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Noviembre/diciembre 2018

Ilustra NUESTRA PORTADA una imagen de *La pequeña bruja* (Edelvives), de Benjamin Lacombe, recogida en *Curiosidades*, espléndido «libro de artista» dedicado al ilustrador francés, que acaba de publicar Edelvives (ver reseña en pág. 72). Un volumen de gran formato y exquisita edición, subtítulo *Una monografía, 2003-2018*, en el que se ofrece una amplia muestra de la obra, excepcional y versátil, que Benjamin Lacombe (París, 1982) ha realizado durante sus primeros quince años de carrera. Quince años fulgurantes, en los que se ha convertido en un referente del grafismo y la ilustración contemporáneos, y que le ha hecho merecedor del favor de la crítica y de grandes elogios, como el de ser «el mayor talento de su generación». Con un impecable dominio de la técnica, tanto en dibujo como en pintura; con sus enigmáticos personajes de grandes ojos, que parecen ver más allá de lo que el lector contempla en sus libros; su habilidad para el encuadre y la ambientación de escenarios; la meticulosidad en la documentación –plantas, animales, vestuario, detalles ornamentales–; y un toque onírico que remite a la melancolía, es un magnífico exponente de una cierta idea de «libro para niños» que huye de tópicos almibarados y simplistas, y opta por dirigirse con respeto a un lector inteligente y sensible, sea cual sea su edad. De ahí, tal vez, su éxito.

SUMARIO

05 EDITORIAL

Adiós 2018, bienvenido 2019

06 ENTREVISTA

Philip Pullman en España
De *La materia oscura* a *El libro de la oscuridad*
Víctor Aldea

20 ESTUDIO

Las dos madres de Coraline
Fantasía, terror y modelos de mujer en la LIJ actual
Àngels S. Amorós

28 COLABORACIONES

Los buenos maestros de lectura
Juan José Lage Fernández

38 COLABORACIONES

Historias sin palabras: el valor del silencio
Choni Fernández Villaseñor

46 CINE Y LITERATURA

2001: *Una odisea del espacio*
Homérica grandeza
Ernesto Pérez Morán

54 COLABORACIONES

Kalandraka
Veinte años de libros para soñar

56 LIBROS

78 MUESTRA DE ILUSTRADORES

Ignacio Hernández

82 AQUELLOS CUENTOS

En casa de los abuelos

CLIJ [www.revistaclij.com]

Director Gabriel Abril

Editora Victoria Fernández [victoriafernandezclij@gmail.com]

Administración y suscripciones Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]

Coordinador Fabrício Caivano

Ilustración portada Benjamin Lacombe

Han colaborado en este número:

Víctor Aldea, Àngels S. Amorós, Juan José Lage Fernández, Choni Fernández Villaseñor, Ernesto Pérez Morán, Xabier Etxaniz, M.ª Jesús Fernández, Aitor Cerdán Mañé e Ignacio Hernández

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

C/Argentona, 1, 1.ª planta

08302 Mataró (Barcelona)

Teléfono: 93 753 02 16

revistaclij@gmail.com

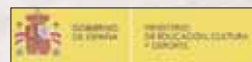
Fotomecánica e impresión
Anman Gràfiques del Vallès, S.L.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2018.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2017.



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España

*Premio Nacional de Fomento de la Lectura 2005

*Premio Atlántida 1995 del Gremi d'Editors de Catalunya

CLIJ

En cualquier parte



Suscríbase a CLIJ
en formato
papel o digital

Disponible ahora todo
nuestro catálogo en
formato digital.

31 años
de Literatura infantil
y juvenil:

- *Artículos
- *Reseñas de libros
- *Reportajes
- *Monográficos
- *Entrevistas

Toda la
información en
www.revistaclij.com

EDITORIAL

Adiós 2018, bienvenido 2019

Despeditos, con este número, a 2018. Un año más entre la crisis (que algunos se empeñan en decir que «ya ha pasado»...) y una amenazante inestabilidad político-social en todo el mundo, que parece avanzar imparable.

Sin embargo, en el día a día del sector editorial, no podemos hablar de un «año terrible». La producción ha aumentado ligeramente (¿a dónde irán a parar esos miles de nuevos libros que, según los libreros, no se venden?) y, aunque con aprietos, el sector se ha aplicado en mantener ferias, encuentros y convocatorias de todo tipo, para que el libro no deje de tener presencia en la industria cultural.

Así, en este último trimestre del año, se han sucedido, con gran repercusión y éxito de convocatoria, las ferias de Frankfurt (octubre) y las dos grandes ferias del libro en español, el LIBER (Barcelona, octubre) y la FIL de Guadalajara (México, noviembre). Precisamente en el LIBER, se pudo constatar un cierto optimismo entre los editores, que han acogido con satisfacción la aprobación de la propuesta de la Unión Europea de aplicar el IVA reducido a los libros electrónicos (una reivindicación histórica del sector), mientras en los discursos oficiales y en los grupos de trabajo se comentaban otros asuntos como el de la puesta en marcha del prometido (desde 2015) Plan Nacional de Fomento del Libro y la Lectura; la recuperación de los fondos destinados a bibliotecas, gravemente disminuidos por los «recortes» que trajo esa crisis «que ya ha pasado»; el combate contra la piratería; el preocupante retroceso de los índices de lectura, o el auge de los *audiobooks*, el último artilugio para leer que, dicen, no es

incompatible, sino aliado, del libro de papel. Y que, de alguna manera, remite a la vieja tradición oral. ¡A ver si la última «modernéz» va a ser una vuelta a los orígenes de «los cuentos alrededor de la lumbre»!

Antes, en septiembre, el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil) de Cuenca celebró el centenario de Carmen Bravo-Villasante (Madrid, 1918-1994), pionera de la investigación sobre la LIJ en España, con la exposición «Retazos de una vida», cuando están a punto de cumplirse veinte años de la constitución de este centro de investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha, que alberga una importante biblioteca para investigadores de la LIJ, de la que forma parte el Fondo Bravo-Villasante, un valioso material documental, procedente de la biblioteca personal de la historiadora, que ésta donó generosamente al CEPLI.

Por otra parte, en noviembre, la

Asociación ¡Álbum! celebró su Semana del Álbum. En su segundo año de actividad, la Asociación ha crecido y a las doce editoriales catalanas independientes que la crearon a finales de 2016 se han sumado diez editoriales de todo el país, y en esta segunda edición de la Semana del Álbum, las actividades se celebraron, simultáneamente, además de en Barcelona y comarcas, en Madrid, Palma de Mallorca, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Almería, Asturias y Canarias.

En el siempre triste capítulo de pérdidas, 2018 se llevó, en pleno verano y con apenas dos días de diferencia (26 y 28 de junio) a dos admirados y muy leídos autores: el gallego Xabier P. Docampo (Premio Nacional de LIJ 1995 por *Cando petan na porta pola noite/Cuando de noche llaman a la puerta*), uno de los «padres» de la nueva LIJ gallega, y a la austriaca Christine Nöstlinger (Premio Andersen 1984), una de las innovadoras de la LIJ internacional, como avanzada del realismo crítico con sus novelas para niños y jóvenes.

Finalmente, y como queriendo acabar con buenas noticias, 2018 nos ha traído los nombres de los nuevos Premios Nacionales: el de Literatura Infantil, para el exquisito poeta y narrador vasco Juan Kruz Igerabide; el de Ilustración, para la veterana (80 años) y prolífica (más de 370 libros ilustrados) catalana Maria Rius, y el de Cómic para la joven ilustradora valenciana Ana Penyas (31 años), por la que fue su primera novela gráfica, *Estamos todas bien*, convirtiéndose así en la primera mujer que gana el apreciado galardón del Ministerio de Cultura.

O sea, que hay vida, y talento, y ganas de avanzar, más allá de crisis y dificultades. Lo que nos permite confiar en un futuro mejor. Es lo que nos deseamos a todos, lectores y amigos, para 2019.

Victoria Fernández



ANA PENYAS

Letonia

Entrevista

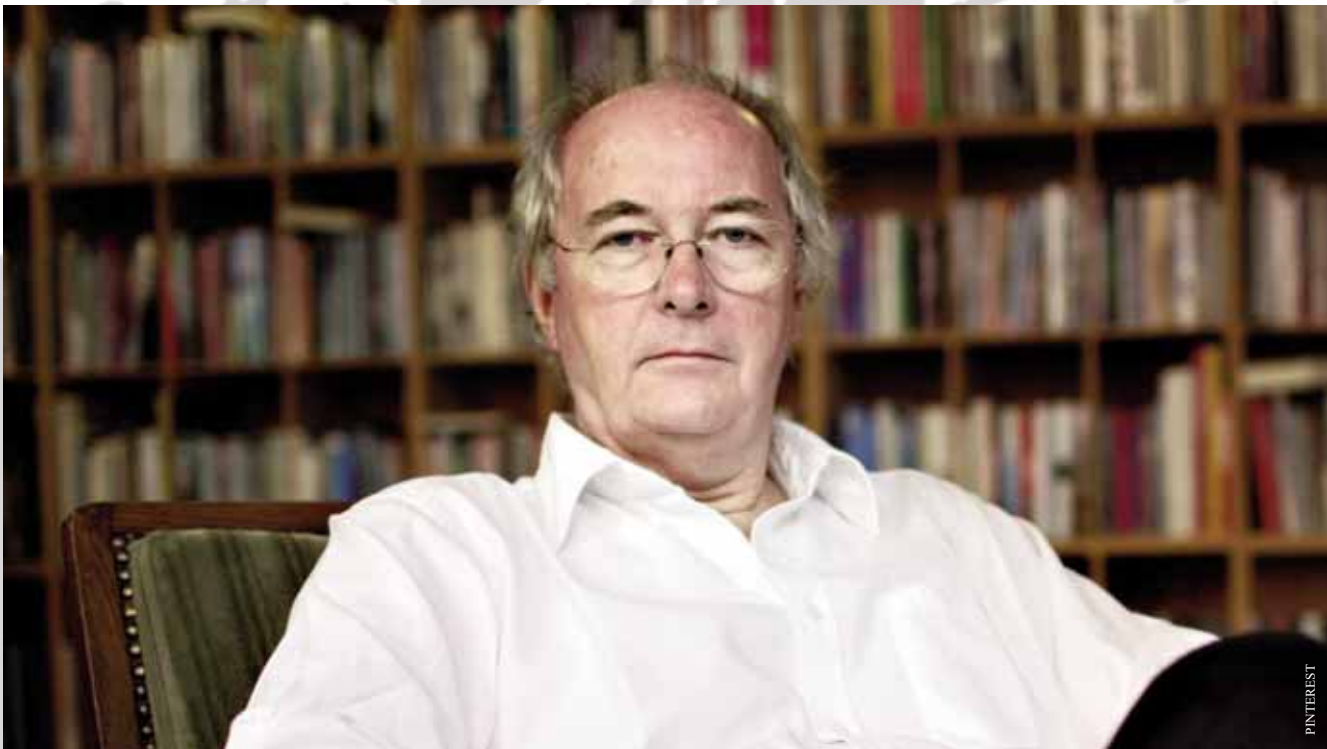
Philip Pullman en España

De *La
materia
oscura* a
*El libro
de la
oscuridad*

Víctor Aldea*

Con motivo de la Noche de los Libros celebrada en Madrid el 20 de abril y los Diàlegs de Sant Jordi propuestos en Barcelona del 19 al 21 de abril como entrantes a la Diada de Sant Jordi 2018, el escritor Philip Pullman viajó a nuestro país para presentar su última novela, *El libro de la oscuridad*.

El escritor nos recibió en su hotel para hablar de literatura, de política, del poder de las palabras y del sentido de la vida, en una entrevista en la que el galardonado escritor de *La materia oscura* se mostró como un maestro de la amabilidad, de la conversación calmada y de la crítica más irreverente, si procedía. Creador de mundos paralelos leídos



por millones de lectores en todo el mundo, éste es el color de las palabras que nos ofreció un meticuloso narrador de historias, generoso con su tiempo la tarde del domingo 22 de abril en Barcelona:

Sus primeras dos novelas, *The Haunted Storm* y *Galatea*, iban dirigidas a un público adulto, mientras que a principios de la década de los ochenta, tras unos cuantos años trabajando de docente en escuelas de primaria y secundaria, empezó a escribir para niños. ¿Fue una transición natural tras haber escrito unos cuantos textos teatrales mientras se ganaba la vida como profesor?

Supongo que la razón principal de ese cambio fue que, como bien has dicho, en aquella época daba clases y disfrutaba tanto creando historias para los más pequeños y escribiendo obras de teatro para que las interpretaran, que la transición me pareció la mar de natural. Me has visto hacer una mueca cuando has mencionado el primer libro, *The Haunted Storm*, porque me parece muy malo. *Galatea* es algo mejor, de hecho

varios editores me han pedido reeditarlo. Quizá lo haga o quizá no, pero creo que tendría que reescribir gran parte del texto, no lo sé. *Galatea* ya se situaba en el umbral que separa el realismo mágico de la fantasía, una

En realidad terminé escribiendo libros para niños casi por accidente, pero descubrí que me gustaba mucho.

región literaria en la que me siento muy cómodo. En realidad terminé escribiendo libros para niños casi por accidente, pero descubrí que me gustaba mucho. Disfruto enormemente escribiendo para los lectores infantiles y juveniles y me siento muy afortunado porque ahora es el tipo de

público que lee mis obras.

Decíamos entonces que empezó escribiendo para un público adulto y luego terminó escribiendo para niños y jóvenes. ¿Hay algún tema que nunca abordaría en sus libros por considerar que no es indicado para el tipo de lector al que van dirigidos?

Me guío por una cita de Samuel Johnson, el Dr. Johnson, que decía que «el verdadero objetivo de la escritura es permitir que el lector goce más de la vida o que ésta le sea más llevadera». En otras palabras, no creo que tenga ningún sentido escribir libros cuya lectura provoque una desazón en el lector o que se sienta abrumado por la desgracia y la futilidad de la vida. Eso es algo que yo nunca haré porque no lo siento como pro-

pio. Creo que aunque haya libros sin un final feliz como es, por ejemplo, *El catalejo lacado*, el último título de *La materia oscura*, es importante dejar al lector con una sensación de esperanza o de trascendencia o de algo por el estilo. En otras palabras, que no hay temas que nunca aborda-



ría, pero sí es cierto que debería hacerlo teniendo esta premisa en consideración: permitir al lector que disfrute de la vida y que pueda soportar su peso.

¿Alguna vez se ha sentido obligado a cambiar cosas en la trama de una novela?

¡Uf, muchas veces! Por lo general cuando el libro ya se ha publicado.

Y entonces, claro, ya no se puede hacer nada.

Por desgracia, no. Y entonces lo único que puedes hacer es pensar: «bueno, la próxima vez lo haré mejor». También es cierto que a veces sí que tienes tiempo de hacer correcciones antes de que el libro entre en imprenta. El que ahora estoy escribiendo, el segundo título de *El libro de la oscuridad*, ha pasado por muchísimos cambios. No son cambios drásticos, pero sí afectan a la secuencia en la que ocurren los episodios y a la cantidad de acontecimientos que se suceden. En todo texto siempre hay mucho que cortar.

¿Mucho trabajo de corrección?

Sí, bueno, yo siempre hago la primera revisión,

pero entonces le paso el original a mi editor en Inglaterra, David Fickling, y a mi editora norteamericana, Nancy Siscoe. Ambos son muy buenos y me ayudan a contar la historia con la mayor claridad posible. Su trabajo tiene mucho de ingeniería hidráulica: es como si en mitad del cauce de un río hubiera una roca y ayudaran a eliminarla, porque el texto no necesita algo que hace las veces de escollo. Al eliminar la roca hacemos que el cauce fluya de manera mucho mejor. Ése es el tipo de trabajo que realiza un editor, un trabajo muy necesario por-

que nosotros no siempre vemos todos esos obstáculos: a mí me gusta esa roca, le tengo un apego especial, me costó mucho poner esa roca ahí —¿y ahora vosotros queréis deshaceros de ella?—. Bueno, pues sí, quizá tengáis razón.

¿Tiene en cuenta los comentarios de sus editores?

Sí, pero no a pies juntillas. Llevo casi cuarenta años trabajando con David Fickling, nos conocemos muy bien, sabe cómo trabajo, sabe que si me dice, vuélvete a mirar el capítulo tres, sabe lo que haré; no hace falta que me diga corta por aquí y añade por allá, porque sabe que me dará cuenta de lo que no termina de funcionar. Estamos encantados de trabajar codo con codo sin tener que hablar mucho sobre el tema. Respecto a Nancy, mi editora norteamericana, he empezado a trabajar con ella a raíz de la edición de *El libro de la oscuridad*,

pero confío mucho en ella y en su opinión, de suerte que estoy muy abierto a aceptar sus sugerencias. Espero no llegar nunca a un punto en el que piense que mi trabajo es demasiado genial para no poder mejorar gracias a los comentarios de mis editores.

Nada peor que el endiosamiento de ciertos autores...

Exacto. Vemos lo que pasa con algunos escritores, cuyos libros se tornan más y más largos y más y más difíciles de leer. Un ejemplo perfecto es Iris Murdoch, la escritora británica, que al final de su carrera

El libro que ahora estoy escribiendo, el segundo título de El libro de la oscuridad, ha pasado por muchísimos cambios. En todo texto siempre hay mucho que cortar.

cayó en ese error: sus libros cada vez eran más largos y casi imposibles de leer. No permitiré que eso me ocurra.

¿Y la opinión de sus lectores? ¿La toma en consideración?

De antemano, no. Conozco a escritores que mandan los primeros capítulos de lo que han escrito a distintos lectores y les preguntan si les gusta, si les parece que van por buen camino, pero yo sería incapaz de hacer algo parecido. No es cometido de los lectores aconsejar a los escritores: es una tarea muy difícil que sólo puede realizarla un editor profesional. Si a los lectores les gustan mis libros los comprarán y si les gustan lo suficiente me escribirán para decírmelo. Lo que más me apetece despertar en mis lectores al terminar uno de mis libros es el deseo de comprar el siguiente.

¿Cree en la autocensura?

Sí. Sí, creo que es algo que hacemos constantemente, a veces de manera consciente y otras de manera inconsciente. Aunque creo que es un proceso que ocurre antes de que nos pongamos a escribir.

¿O sea que es un concepto básicamente mental?

Exacto. Los personajes y las situaciones que se desarrollan en la historia aparecen de forma distinta y nos damos cuenta de si esta opción funciona o de si esta otra no lleva a ninguna parte y esto, en cierto modo, es una forma de autocensura. Juzgamos de antemano si merece la pena que digamos lo que

No es cometido de los lectores aconsejar a los escritores: es una tarea muy difícil que sólo puede realizarla un editor profesional.



queremos decir, si es correcto decir lo que queremos decir o si lo que queremos decir podemos decirlo sin necesidad de utilizar las palabras. De modo que sí, a eso lo llamo autocensura o autocorrección, no lo sé.

¿Y cree que esta autocensura está más presente ahora que en los libros que se publicaban hace, pongamos, treinta años?

Los libros que leen los niños o, mejor dicho, los libros que se espera que lean los niños, del mismo modo que las películas y la televisión, e incluso los videojuegos, son productos que preocupan mucho. Los padres no quieren que sus hijos lean algo que les pueda molestar o perjudicar. Los profesores no quieren que

sus alumnos lean nada que pueda ser puesto en entredicho por la dirección o por los consejos escolares o que no guste al gobierno de turno, de suerte que es un asunto que suscita mucha preocupación.

Pero muchas veces uno no sabe a ciencia cierta por qué

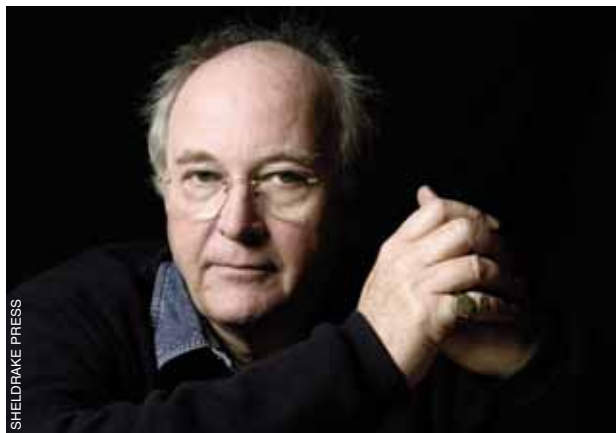
razón se prohíben algunos libros. Por ejemplo yo viví en los EE.UU. durante unos cuantos años y en la biblioteca de la escuela donde trabajaba la trilogía de *La materia oscura* estaba prohibida. Cuando se me ocurrió hablar con una de las bibliotecarias y preguntarle por qué sus libros, los libros de Philip Pullman, no estaban disponibles en la biblioteca me respondió que no lo sabía, pero que esos libros no los podían leer los niños de ese centro en particular. Un gran sinsentido, si me permite.

Lo que me gustaría que esa bibliotecaria hiciera es colgar una lista con todos los libros prohibidos que dijera: «No tenemos estos libros. Philip Pullman está prohibido».

Y nada mejor que decirle a un niño que no haga algo para que se lance de cabeza a ello.

Una idea brillante. La mejor campaña de mercadotecnia posible. Nada funcionaría mejor que eso.

Últimamente parece que los únicos que son conscientes del poder del lenguaje son los escritores y los periodistas, mientras que los políticos, por ejemplo, parecen estar



SHELDRAKE PRESS

completamente al margen de la fuerza que pueden llegar a tener las palabras...

Algunos escritores sí son conscientes, pero por lo que a los políticos se refiere... La generación de políticos actuales es prácticamente analfabeta. No han leído nada, no saben nada acerca de la ciencia ni de la cultura y menosprecian abiertamente la alta cultura, como la música clásica o las obras maestras de la pintura, porque creen que es un signo de elitismo y que no gustarán al gran público si los asocian con ese tipo de cosas. La generación de políticos actuales, al menos en Inglaterra, está culturalmente muerta, vacía, no tiene nada.

¿Me da permiso para publicar esto?

¡Faltaría más! Por supuesto que tienes mi permiso. Lo he dicho muchas veces en la prensa británica.

Y, sin embargo, los políticos son nuestra representación parlamentaria...

Hay un programa de radio muy popular que se llama *Desert Island Discs*, donde se invita a gente famosa a que escojan ocho discos que se llevarían consigo a una isla desierta. Al principio el programa ofrecía un retrato de cómo era esa persona... Por ejemplo, no sabíamos que a ése le gusta la música *Ragtime*, bueno, eso es interesante. Hoy en día, cuando un político participa en el programa, los discos han sido escogidos por sus asesores políticos. Nada de música clásica, no, no, no; que el disco sea de música pop, porque un determinado grupo de música pop ahora es muy conocido y la gente se identificará con ellos... Es decir que se ha

alcanzado ese punto de absurdidad en el que los gustos musicales de los políticos se censuran, por decirlo de algún modo, por parte de sus asesores, con el fin de hacerles más cercanos a la gente de a pie. Es, simple y llanamente, asqueroso y despreciable. La generación anterior de políticos eran hombres y mujeres cultos,

La generación de políticos actuales es prácticamente analfabeta. No han leído nada, no saben nada acerca de la ciencia ni de la cultura.

leían libros, escribían libros, tocaban instrumentos musicales. En una ocasión, Helmut Schmidt, el canciller alemán, y Denis Healey, nuestro antiguo ministro de Defensa, interpretaron el Concierto para dos pianos de Mozart, algo que ahora sería impensable. En parte por esa obsesión de estar informados las veinticuatro horas del día y por la presión incesante y enfermiza de que los políticos reaccionen a todo de manera inmediata. Los tuits son en gran parte responsables de esta situación. Es imposible no volverse loco. Y eso por no hablar de poder leer libros o escuchar una sinfonía de Mahler sin interrupciones. Es imposible. De modo que esto sucede en parte por culpa de los

ciudadanos y los propios políticos, y en parte por las circunstancias en las que nuestros políticos se ven obligados a vivir. Estoy seguro de que la mayor parte de la población se volvería loca si tuviera que vivir en esas condiciones.

¿Y usted siente esa presión de que habla?

No, porque yo puedo poner el freno y decir, «ahora me apetece escuchar música». La única presión que siento es la del deseo, el deseo de escribir. Tengo que escribir cada día. Tengo que tener la sensación de que he hecho algo, pero eso es algo que he sentido toda mi vida. Sería muy infeliz si no escribiera cada día, pero no es una presión externa. Por supuesto, en mis años de profesor existía otro tipo de presión: prepararme las clases del día siguiente, corregir los ejercicios del día anterior y escribir al mismo tiempo.

Era duro, pero por aquel entonces era más joven y podía con todo, ja, ja, ja...

¿Qué cree que diferencia un buen libro de un mal libro?

El hecho de que quieras leerlo de nuevo. El hecho de que mucha gente lea el libro y pueda no estar de acuerdo entre sí. Si un libro no alcanza más que a suscitar una respuesta entre sus lectores, como es el caso de la pornografía, en la que no suscita más que una única reacción, si lo consigue, bien, pero si no lo consigue, pues el libro no funciona. Un libro de suspense mal escrito tendría el mismo efecto: ¿quién es el asesino? Ah, fue ella, bueno, pues no me lo creo...

Pero una auténtica novela es aquella que se puede leer más de una vez, que se puede leer en distintos momentos de la vida y te das cuenta de que el libro ha cambiado o de que tú has cambiado. Un buen libro es aquel sobre el que la gente puede discutir de forma apasionada.

¿Cree que las listas de lecturas obligatorias en las escuelas de primaria y en los institutos de secundaria son positivas o es mejor invitar a los niños y jóvenes a que decidan lo que quieren leer?

Invitarlos a leer, esa idea me parece muy buena, porque les permite leer libros que *a priori* nosotros no contábamos que fueran capaces de leer, pero también es cierto que debemos leer libros que no sean muy buenos para opinar sobre ellos con conocimiento de causa y poder decir precisamente eso, que no son muy buenos y que otras opciones son mucho mejores.

En cualquier caso, creo que la mejor forma de animar a los niños y a los adultos a leer es seducirlos, embrujarlos en cierto modo, hechizarlos. La poesía, como la ficción en la literatura, constituye un proceso de encantamiento, de hechizo. Nada es comparable a la fuerza de ese hechizo en la literatura: la primera parte de una historia la mar de emocionante y que hace que mueras por saber cómo sigue y tengas que volver al libro que tienes en la estantería... ¿Puedo seguir leyendo? ¡Por supuesto que puedes seguir leyendo! Así es cómo se hace. La literatura, sea en forma de poesía o en forma de prosa, tiene esa capacidad de hechizar. Hay una canción que se titula *Bewitched, Bothered and Bewildered* que trata de eso. Hay mucha gente, sobre todo en lo que a la poesía se refiere, profesores preocupados porque no entienden que su función es hechizar, lanzar un



encantamiento y una vez que te rindes a ese embrujo, una vez que te das cuenta de que existe ese poder de la magia, del encantamiento y del misterio y te dejas seducir por ese poder, descubres el verdadero placer de la lectura. Debemos dejar que eso les ocurra a los niños, y eso no sucede si nuestra misión es decir: «Esta semana toca leer esto. Éste es el libro que ahora leeremos. Subrayad todos los adjetivos y cuando terminemos con

este libro pasaremos al siguiente».

Este modelo de lectura, este modelo de educación parece defender la idea de que crecer, hacerse mayor, se asemeja a la imagen de un mono trepando por un poste al que va subiendo por etapas, pero todos sabemos que eso no es así. Partimos de un círculo más o menos mediano que vamos ensanchando, que se expande un poquito más cada vez, y al hacer eso cada vez ganamos en comprensión; pero todos seguimos teniendo ese círculo inicial en nuestro fuero interno y por esa razón los jóvenes recuperan sus libritos de cuando eran pequeños, incluso bebés, y se agarran a ellos y no los sueltan porque forman parte de su infancia. Por esa misma razón, los adultos de vez en cuando volvemos a nuestras lecturas de infancia. Es posible que ya no nos gusten, pero son parte de nosotros, parte de lo que nos hizo lo que somos. El modelo de infancia que siempre he preferido es el que se representa con un círculo que se expande y que permite incluir más cosas, no el del mono que trepa por un poste.

Lo que nos devuelve al poder de las palabras...

Correcto, pero también al poder de la música. No olvidemos hasta qué punto la música puede hechizar, encantar y tornarse magia. En mi vida ha habido dos o tres ocasiones en las que la música ha tenido un papel decisivo en mi desarrollo emocional e intelectual: cuando sin querer, oí una pieza de música, no sé de qué se trataba, pero me cambió la vida. Por eso debemos permitir que los niños sufran estas felices casualidades. No las planifiquemos, porque no se puede planificar y poner una pieza de Mozart el próximo martes, pero si la pones y ven que la escuchas para tu goce y deleite, a lo mejor un día irán

por la calle y escucharán a alguien tocar el piano... Las cosas que oímos por casualidad, las cosas que ocurren por casualidad, tienen una gran importancia en nuestra educación, pero no se pueden planificar, aunque sí debemos hacer cuanto esté en nuestras manos para que sucedan.

En los últimos años usted se ha convertido en un autor que defiende a capa y espada los derechos de los escritores en Inglaterra. ¿Qué se ha conseguido y qué objetivos quedan todavía por alcanzar?

En el mundo editorial el gran cambio que se está produciendo es la industria del libro electrónico. No sé cuál es la situación en España, pero en algunos países europeos, como en el caso de Inglaterra, antes existía lo que se conoce como «Net Book Agreement» (Nota del entrevistador: el concepto de PVP fijo que se adoptó en España en 1975, un precio fijo establecido por el editor y respetado por las librerías), a través del cual a lo largo de casi todo el siglo XX los libros debían venderse al precio fijado por el editor. En 1995, sin embargo, se puso fin a ese acuerdo y a partir de entonces las librerías pueden vender los libros al precio que quieran. Por supuesto, las grandes cadenas pueden comprar enormes cantidades de libros a un precio más bajo, lo que les permite vender mucho más barato que sus competidores. Y eso conllevó, por una parte, que la gente creyera que los libros no tenían por qué ser caros, que podían

ser baratos, y, por otra, que las pequeñas librerías independientes tuvieron que cerrar porque no podían comprar los libros al mismo precio que las grandes cadenas. Y muchas de estas librerías independientes tuvieron que echar el cierre. Otra de las consecuencias de esta situación fue que el dinero que percibían los autores comenzó a disminuir de forma drásti-

No existe un solo papel social de los escritores. Lo que es importante es que tengamos libros y que tengamos autores y que tengamos gente, cuya savia intelectual y profesional permita examinar las cosas desde una perspectiva algo más amplia.

ca. Parecía que la gente compraba más libros y algunos títulos se convirtieron en auténticos *best sellers*; todos sabemos de autores que ganaron dinero a espaldas como es el caso de J. K. Rowling y, a lo mejor, de Philip Pullman, no lo sé, pero en general, el dinero percibido por los autores ha ido disminuyendo sin parar. La media actual del autor profesional en Inglaterra es de unas

11.000 libras esterlinas anuales, una cantidad de la que no se puede vivir. Y todo eso implica que los autores deban buscarse otros trabajos y que no puedan dedicar todo su tiempo y toda su concentración a escribir, lo que se torna en una situación muy mala. La raíz del problema es la idea que procede de Chicago, el llamado Fundamentalismo de Mercado: el mercado lo sabe todo y, en consecuencia, todos debemos obedecerle. Vendamos libros tan baratos como sea posible y permitamos que la gente se enriquezca sin límite. Por supuesto que habrá gente que se enriquecerá, pero habrá mucha otra que sufrirá y se hundirá en la pobreza. Es un mal modelo y jamás hubiéramos tenido que prescindir del «Net Book Agreement». Creo que en Francia, aunque quizá me equivoque, tenían este PVP fijo, lo eliminaron y luego lo recuperaron porque vieron el resultado. Ojalá nuestro gobierno en Inglaterra tuviera el suficiente interés para darse cuenta de

que la situación actual no es buena, que tenemos un problema y que, ojalá, hiciera algo al respecto.

Mientras tanto tenemos a Amazon y a otros tantos portales en internet con la capacidad de vender libros a precios muy bajos y parece que gozan de una fortaleza suficiente para decir a los gobiernos que no piensan pagar impuestos y que el poder está en sus manos. Hemos



Imagen de la adaptación cinematográfica de La brújula dorada.

cometido una verdadera estupidez al permitir que todas estas empresas sean tan grandes y ostenten el poder que ostentan, sin someterlas a ningún tipo de control social ni gubernamental, por lo que al modo en que se comportan se refiere. He aquí mi respuesta, al menos mi respuesta en términos políticos.

¿Cuál cree que debería ser el papel social de un escritor, si es que debe tener alguno?

Todos los escritores son diferentes. El papel de este escritor puede que sea hacernos reír, lo que es algo valioso y maravilloso. Acaso el papel de aquel otro escritor sea hablarnos de la naturaleza, el de éste sea contar-nos una historia que no podamos dejar de leer y el de ese otro permitir-nos tomar conciencia de una situación política determinada. No existe un solo papel social de los escritores. Lo que es importante es que tengamos libros y que tengamos autores y que tengamos gente, cuya savia intelectual y profesional permita examinar las cosas desde una perspectiva algo más amplia; el tipo de perspectiva que no se permite a los políticos, que se ven obligados a pasar hasta el último segundo del día reaccionando de forma inmediata, ya sea a través de Twitter o por teléfono a cuanto sucede en el mundo. La función del escritor acaso sea proporcionar una perspectiva más amplia en lo que a la

vida se refiere. Si nos quedamos sin ello nos convertiremos todos en prisioneros de Twitter.

¿Cuáles fueron sus principales influencias de joven como persona y como escritor?

Como persona supongo que los adultos que veía que hacían algo bien. En la escuela me gustaba ver a un determinado profesor a quien se le daba bien dibujar, eso me gustaba mucho. También me gustaba escuchar a mi profesor, que sabía mucho de poesía, y ver y oír a buenos cantantes y a buenos músicos que sabían cantar y tocar bien un instrumento. Disfrutaba mirando cuadros de artistas que sabían pintar la belleza del mundo, es decir, en general, mis influencias eran personas que hacían bien las cosas. Me parecía que era admirable que alguien dominara un arte o un oficio y eso era lo que yo quería hacer.

¿Y como escritor?

También como escritor, porque la persona y el escritor no son entidades separadas. No dejo de ser escritor a las seis de la tarde para transformarme en una persona porque, básicamente, soy el mismo ser, la misma persona. Las influencias morales que recibo como persona me ayudan a ser escritor y todo lo que he visto y aprendido en tanto que escritor me ha formado como persona.

¿Sigue algún ritual a la hora de ponerse a escribir...?

Ja, ja, ja, oh sí, ya lo creo...

He leído en algún artículo que es usted un escritor a quien no le gusta hablar de su espacio de trabajo, que le incomoda que se hable de él. Es un lugar muy privado.

Es que lo es.

Tampoco quiere que la gente vea ese espacio de trabajo...

No. Con que vean los libros ya es suficiente. La verdad es que sí, soy muy supersticioso. Sigo algunos rituales. Con el último libro, por ejemplo, *La bella salvaje*, no me corté el pelo durante años. Tú tienes una buena mata de pelo, pero yo no. Sin embargo, por la parte de atrás el pelo me crece muy largo. Me parecía asqueroso y lo odié con todas mis fuerzas. El día que terminé el libro, bajé de mi estudio y le dije a Jude, mi esposa, que me cortara la cola. Me sentí feliz. Ése fue uno de mis pequeños rituales. Soy muy supersticioso. No me avergüenzo de ello, es como soy. También es verdad que me gusta rodearme de pequeños objetos cuando escribo.

¿Eso significa que no es capaz de escribir cuando no está en su estudio, en su zona de confort?

Sí, claro que puedo, pero prefiero hacerlo en casa. Y prefiero tomarme

una taza de café a las once de la mañana y, bien entrada la tarde, si he pasado todo el día escribiendo y no ha salido nada bueno, me bebo un vaso muy largo de ginebra. Pequeñas cosas como éstas que ayudan.

¿Qué tipo de relación establece con sus personajes?

Ayer u hoy di respuesta a una de las preguntas que se me hizo con relación a por qué elegí escribir sobre Lyra. Lo cierto es que yo no la elegí, fue ella quien me eligió a mí. Al menos ésa es la sensación que tengo. Una parte de mi intelecto sabe que, por supuesto, yo creé a todos esos personajes, que en realidad no existen y que sólo están en mi cabeza, pero no es ésa la sensación que tengo. Es como si Lyra fuera un personaje que conozco, que lo conocí cuando era un bebé, cuando era una niña y ahora la estoy conociendo como adulta. Y lo mismo me ocurre con Malcolm y con el resto de los personajes. De modo que es como si existieran en la sombra, aunque a mí se me antojan muy reales. Cuando escribo sobre ellos es como si contara toda su verdad, pero al mismo tiempo sé que es ficción.

¿Qué riesgos implica la creación de una lógica que explique el mundo propio de un escritor? Alguna vez ha comentado que lo bueno de crear un universo propio es que nadie te puede criticar por decir una cosa o decidir otra, porque todo lo que ocurre en el texto responde a la lógica propia de su universo intransferible.

El mayor riesgo es que te enamores de lo que has creado y que pierdas todo sentido crítico de lo que haces. Esto sucede a veces con fragmentos de un texto en el que aparecen descripciones. A mí me gusta describir cosas y es muy fácil dejarse llevar y llenar una página entera con la des-

cripción de una calle en mitad de la noche iluminada por el plenilunio, o algo por el estilo. Pero lo cierto es que con la mitad de eso ya tienes suficiente. De modo que el riesgo es distraerse de la historia, que debería ser la voz narrativa del texto, una suerte de faro: ¿estoy desarrollando la historia en este capítulo o, por el contrario, no hago más que darme el gusto de escribir por el mero hecho de escribir? ¿Desarrollo la historia o estoy contando cosas sobre Lyra o



Malcolm que el lector no tiene por qué saber? Es decir, que el principio que maneja el texto debe ayudar a que la historia avance en todo momento. Y, si no lo hace, entonces no sólo es un fragmento que aparece en el texto y que permanece en él como si fuera un cuerpo sin vida, sino que entorpece la historia. Elimínalo. Elimina todo lo que impida que la historia avance.

¿Está al día de la literatura infantil y juvenil que se publica actualmente?

Hasta cierto punto, sí. Me interesa la generación actual de escritores infantiles y juveniles, pero no soy un niño. La mayoría de los libros que leo han sido escritos para quien le interesa la ciencia, la historia, la poesía o lo que sea, de suerte que la mayor parte de mis lecturas son para adultos. Aunque sí es verdad que siempre me ha interesado la literatura infantil y juvenil.

¿Qué consejo le daría a un niño que se acercara a usted y le dijera: «Sr. Pullman, he leído todos sus libros, me gusta mucho cómo escribe, quisiera publicar mis libros y, a poder ser, tener éxito»?

Ja, ja, ja... Lo más importante que le diría es que escribiera lo que quisiera escribir. No escribas lo que crees que la gente quiere leer; primero porque te equivocarás, ¿quién te ha dicho que yo quiera leer eso?, y segundo porque hay mucha otra gente que escribe ese tipo de libros. Lo que debes escribir es lo que puedas escribir. Escribe el tipo de libro que te gustaría leer. Si encuentras un libro que te hace pensar «fantástico, éste es el tipo de libro que quiero leer», eso es lo que deberías intentar escribir. Y lo segundo que cabe recordar es que escribir es un proceso largo: escribir una novela es una maratón, no una carrera de velocidad, y

hay veces en las que no puedes hacer nada, momentos en los que te aburres, momentos en los que estás hartos, en los que te cansas de lo que estás escribiendo. Cuando te ocurre eso, lo que debes hacer es decir «oh, vaya, viejo amigo, nos volvemos a encontrar», porque se trata de una sensación familiar. A mí me ocurre cuando llego, más o menos, a la página setenta. Si cuando llevas escritas setenta páginas te sientes así, eso es una buena señal. Pero no te rindas, sigue adelante y al final te darás cuenta de que la página setenta no está tan mal, que en realidad está bastante bien. No nos olvidemos de que las cosas largas exigen mucha paciencia.

¿Hasta qué punto cree que el éxito de *La materia oscura* se debe al hecho de que Lyra sea un personaje femenino? Tradicionalmente siempre se ha defendido la idea de que las mujeres son mejores lectoras que los hombres.

Es posible. La verdad es que no lo sé. Creo que intenté escribir con la mayor exactitud sobre cómo reaccionaría una chica, o sobre cómo reaccionaría Lyra en esta o esa otra situación, o ante esta o esa persona. Como escritor eso también me permite tomar partido y en cierto modo juzgarlo, porque no escribo en primera persona, como si yo fuera Lyra, nunca lo haría; el narrador omnisciente, la figura invisible que narra una historia, tiene la capacidad de verlo todo desde fuera. Puede criticarlo, a veces puede describir el personaje de Lyra y también hacerse eco de lo que piensa. Para lograr eso me ayudó crear a los *daimonions*. Sabemos lo que Lyra piensa porque habla con Pan. Pero respecto a tu pregunta, la verdad es que no lo sé. El personaje principal en el nuevo libro es Malcolm, un chico... Creo que al principio los lectores eran un poco cautos al respecto...

¿Y no será que, en silencio, usted prefiere al personaje de Alice?

Ja, ja, ja... Me encantan los dos. Sí, lo reconozco, me encantan los dos, aunque te mentiría si no te dijera que Alice me gusta muchísimo, pero lo mismo me pasa con Malcolm. Era un personaje instintivo: quería que fuese alguien bueno. Por lo general, los personajes buenos no son muy interesantes. Lyra es interesante en parte porque dice mentiras, porque engaña, algo que Malcolm no hace. ¿Cómo consigues que un personaje como él resulte interesante? No lo sé. Espero que a los lectores les resulte interesante. También es verdad que se trae entre manos cosas difíciles y me apetece ver cómo será capaz de lidiar con ellas.

Cuándo en *El catalejo lacado*, el libro que cierra la trilogía de *La materia oscura*, la arpía Sin Nombre acusa a Lyra de ser una mentirosa, ¿era un anagrama que tenía previsto desde el momento que eligió el nombre de la protagonista? Permítame decirle que es un elemento narrativo perfecto.

Sí, ya lo sé, pero no, fue fruto de una casualidad, un golpe de suerte. Le puse el nombre de Lyra porque me resultaba imposible pensar en otro personaje literario que se llamara Lyra y porque se me apareció ya con el nombre puesto. A veces los personajes lo hacen: Lee Scoresby siempre se llamó Lee Scoresby, la señora Coulter siempre fue la señora Coulter, pero tuve que pensar en un nombre para Iorek Byrnison y para lord Asriel... Lyra siempre fue Lyra. El hecho de que en inglés «Lyra» y «Liar» compartan las mismas letras es genial. Lo que es interesante y gratificante es que ahora muchas niñas se llamen Lyra por la heroína de mis libros.

Siempre ha dicho que el libro del

Bibliografía de Philip Pullman:

Novelas y cuentos:

Galatea, Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1979.

El conde Karlstein, Madrid: Umbriel, 2005. Existe edición en catalán: *El comte Karlstein*, Alzira: Bromera, 2008.

La maldición del rubí, Barcelona: Montena, 2001. Barcelona: Umbriel, 2002. Existe edición en catalán: *La maledicció del robí*, Alzira: Bromera, 2009.

Sally y la sombra del norte, Barcelona: Umbriel, 2002. Existe edición en catalán: *L'ombra del Nord*, Alzira: Bromera, 2009.

Jack Piesalados, Alzira: Algar, 2009. Existe edición en catalán: *Jack Peusalats*, Alzira: Bromera, 2009.

Sally y el tigre en el pozo, Barcelona: Umbriel, 2003. Existe edición en catalán: *El tigre del pou*, Alzira: Bromera, 2011.

El puente roto, Barcelona: Ediciones B, 2009. Existe edición en catalán: *El pont trencat*, Barcelona: Estrella Polar, 2009. Existe edición en euskera: *Zubi Hautsia*, Donostia: Erein, 2005.

El tatuaje de la mariposa, Madrid: El Aleph, 2002. Existe edición en catalán: *La papallona tatuada*, Barcelona: Empúries, 2002. Existe edición en euskera: *Tximeleta Tatuajea*, Erein, 2003.

Aladdín y la lámpara maravillosa, Barcelona: Parramón, 2008.

Sally y la princesa de hojalata, Barcelona: Umbriel, 2004. Existe edición en catalán *La princesa de llauna*, Alzira: Bromera, 2011.



que se siente más satisfecho es *El reloj mecánico* y, sin embargo, cuando se habla de Philip Pullman todo el mundo piensa en *La materia oscura*. ¿Por qué *El reloj mecánico*? Se trata de un libro muy corto...

Sí, es verdad que es muy corto, pero se me antoja que es el libro mejor construido, la mejor historia de cuantas he escrito... Tiene la ambientación exacta que buscaba desde el principio: un pueblecillo en Alemania, una suerte de trasfondo gótico, propio de un cuento de hadas. La acción se desarrolla en invierno en mitad de la nieve y en un ambiente de magia y amenaza y misterio, todos ellos son elementos que se mantienen a lo largo del texto. Aparte de eso, también quise hacer algo con la estructura narrativa de la historia y una vez, mirando un viejo reloj en el Museo de la Ciencia de Londres, al ver cómo las piezas se movían en un engranaje perfecto, se me despertó la curiosidad y me pregunté si sería capaz de escribir una historia en la que sucediera precisamente eso, que todo funcionara como si fuera las piezas de un engranaje perfecto. Trabajé mucho tiempo en la estructura de la historia, hasta que logré lo que quería y creo que como artefacto literario funciona muy bien. Si pudiera escoger sólo un título de cuantos he escrito para ponerlo en mi lápida, sería «Philip Pullman, autor de *El reloj mecánico*».

¿Qué podemos esperar los lectores de Malcolm, Alice y Lyra en el segundo libro de *El libro de la oscuridad*?

Bueno, ya he contado el paso de tiempo que transcurre entre la acción del primer libro y la del segundo. La segunda parte de la trilogía, que aho-

La adaptación más cara de todas, La brújula dorada, no funciona en absoluto porque no se terminó. Espero que la adaptación televisiva en la que se está trabajando pueda contar toda la historia, en cuyo caso espero que lo haga bien.

ra estoy corrigiendo, pasa veinte años después de los hechos que se narran en *La bella salvaje*. Llegados a este punto no sólo sabemos lo que le ocurre a Lyra cuando es un bebé, también hemos conocido a Malcolm y a Alice, y sabemos lo que pasa con Lyra en mitad de estas dos historias y sus aventuras en el norte, cuando conoce a Will y se enamora y crece y gana en experiencia. Por eso creo que a los lectores les interesará mucho saber qué le pasará a Lyra, ahora que tiene veinte años, ver cómo vive y qué ha hecho de su vida. Por supuesto, algunos de los acontecimientos que se producen en el primer libro, en el sentido más literal del reloj mecánico, ahora llegan a su fin. Por ejemplo, el personaje de Bonneville, Gerard Bonneville, un personaje que

me gusta mucho y cuyas actividades se seguirán sucediendo hasta que, más adelante, acarreen las consecuencias que tengan que acarrear.

Ahora que menciona a Gerard Bonneville y recuperando a la señora Coulter, la madre de Lyra, en la trilogía de *La materia oscura*, ¿por qué cree que estos dos personajes son los más atractivos?

Porque los malvados siempre lo son. En *El paraíso perdido* de Milton, el personaje más interesante es Satán, pero de largo. También es verdad que estos caracteres resultan los más divertidos. Es mucho más divertido escribir sobre un personaje malvado que sobre uno bueno. Y creo que a los actores, a los buenos actores, no los que quieren interpretar el papel del guapo de la película, a los verdaderos actores les encanta meterse en

la piel de los malos. En *Otelo*, por ejemplo, Yago es un personaje mucho más interesante que el propio Otelo. Creo que ésa es la razón.

¿Qué opinión le merecen las múltiples adaptaciones, y no me refiero sólo a las televisivas o cinematográficas, que se han hecho de sus libros?

Bueno, digamos que unas veces funcionan y otras no. La adaptación más cara de todas, *La brújula dorada*, no funciona en absoluto porque no se terminó. Espero que la adaptación televisiva en la que se está trabajando pueda contar toda la historia, en cuyo caso espero que lo haga bien.

¿Y usted tiene voz en el proyecto?

Bueno, algo sí, pero poco, porque

no tengo tiempo. Quiero escribir el próximo libro, no me apetece dedicarme a reescribir el libro que escribí hace veinte años. Ése es el cometido de otra persona, no el mío. Como autor lo único que puedes hacer es poner tu libro en manos de quienes crees que lo harán lo mejor posible y seguir adelante con tus proyectos y tu vida diaria.

Hablando de proyectos, ¿cuándo podremos leer el segundo libro de su nueva trilogía?

Probablemente a principios del año que viene. Era un libro largo, demasiado largo. Tenía 565 páginas, ahora es más corto, pero todavía tiene que ser más corto...

¿Por decisión propia o por decisión de terceras personas?

No, no, nadie ha decidido nada. Ha sido por decisión propia: me parecía que el original era demasiado largo y no quería escribir un libro de tantas páginas. No me gusta que los lectores vean un libro largo y piensen, «¿Sabes qué? Dejo de leerlo y me pongo a ver la tele.» Quiero que los libros mantengan a la gente alejada de la televisión. Ja, ja, ja... Por eso en estos momentos estoy recortando el original. Todavía queda mucho trabajo por hacer, pero confío en que podamos sacarlo al mercado a principios del 2019.

¿Y el tercero?

Todavía no lo he empezado, pero ya estoy leyendo lo que tengo que leer para recabar información de cuanto necesito, la etapa de investigación, por llamarlo de algún modo. Y pienso mucho en las consecuencias que tendrá todo lo que ha sucedido en el primer libro y en el segundo. Estoy trabajando en él, pero todavía no he empezado a escribirlo.

¿Y qué tiene previsto escribir una vez finalice esta segunda trilogía?

Bueno, pensé en escribir unas memorias antes de que se me olvide mi historia.

¿Escribe un diario?

Sí, pero no es más que un recopilatorio de cincuenta años de auto-compasión. Ja, ja, ja, nunca lo daría a leer a nadie... No, serían unas memorias básicamente de mi infancia y mi adolescencia...

Porque de niño usted conoció a la reina Isabel II, ¿verdad?

Sí... Fue un momento extraño de mi infancia... Mi padre formaba parte de la Real Fuerza Aérea Británica, la RAF, y murió en un accidente de avión cuando yo tenía siete años. Le condecoraron con una medalla, que la reina le entregó a mi madre en una ceremonia especial y mi hermano pequeño, mi madre y yo conocimos a la reina le hicimos una reverencia y le dimos la mano. Tengo un recuerdo muy vivo de ese momento y todavía conservo la medalla, pero las circunstancias de la muerte de mi padre están rodeadas de misterio, y ahora ya es demasiado tarde para investigarlas, porque quienes le conocieron ya han muerto o ya no estamos en contacto...

Podría acudir al programa «Who do you think you are?» De la BBC para que le ayuden en su investigación familiar...

Ja, ja, ja, tienes toda la razón. Es una buena idea, quizá lo haga. Gracias por la sugerencia.

No hace mucho criticó los libros del personaje de Winnie el Pu y a su creador, Alan Alexander Milne, por tratarse de un tipo de lite-

Luces del Norte. La materia oscura, 1, Barcelona: Ediciones B, 1996. Ediciones Roca, 2017. Existe edición en catalán: *Llums del Nord. La matèria obscura, 1*, Barcelona: Empúries, 2001. Barcelona: Estrella Polar, 2017. Existe edición en gallego: *A aurora boreal. A materia escura, 1*, Vigo: Faktoria K de Libros, 2007.

El reloj mecánico, Barcelona: Ediciones B, 1998. Barcelona: Roca Editorial, 2018. Existe edición en catalán: *El rellotge mecànic*, Alzira: Bromera, 2010. Existe edición en euskera: *Erloju mekanikoa*, Zamudio: Descleé De Brouwer, 1998.

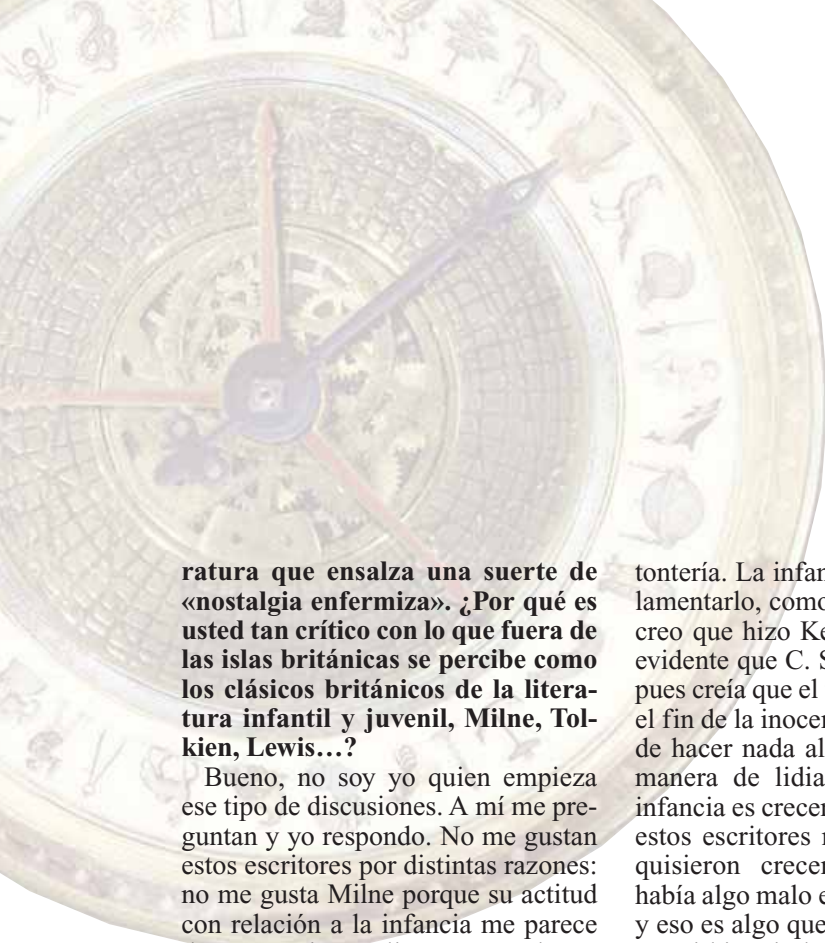
Lila y el secreto de los fuegos, Barcelona: Ediciones B, 2002. Existe edición en catalán: *Lila i el secret dels focs*, Alzira: Bromera, 2006.

La daga. La materia oscura, 2, Barcelona: Ediciones B, 1999. Barcelona: Ediciones Roca, 2017. Existe edición en catalán: *La daga. La matèria obscura, 2*, Barcelona: Empúries, 2001. Barcelona: Estrella Polar, 2017. Existe edición en gallego: *O coitelo sutil. A materia escura, 2*, Vigo: Faktoria K de Libros, 2007.

¡Yo era una rata!, Madrid: SM, 1999.

El catalejo lacado. La materia oscura, 3, Barcelona: Ediciones B, 2001. Barcelona: Ediciones Roca, 2017. Existe edición en catalán: *El llargavistes d'ambre. La matèria obscura, 3*, Barcelona: Empúries, 2002. Barcelona: Estrella Polar, 2017. Existe edición en gallego *O anteollo de ámbar. A materia escura, 3.*, Vigo: Faktoria K de Libros, 2013.





ratura que ensalza una suerte de «nostalgia enfermiza». ¿Por qué es usted tan crítico con lo que fuera de las islas británicas se percibe como los clásicos británicos de la literatura infantil y juvenil, Milne, Tolkien, Lewis...?

Bueno, no soy yo quien empieza ese tipo de discusiones. A mí me preguntan y yo respondo. No me gustan estos escritores por distintas razones: no me gusta Milne porque su actitud con relación a la infancia me parece de un sentimentalismo sospechoso. También están los dibujos de E. H. Shepard, que son maravillosos, es cierto, pero la imagen de ese niño rubito con las piernas desnudas, todo eso me parece muy sospechoso. Nada en el texto lo sugiere, pero la visión que Milne tenía de la infancia como una época hermosa, una época a la que todos deseáramos regresar, la llamada Edad de Oro, en la que siempre aparece un niño que juega con su osito de peluche en el bosque de los Cien Acres, bueno, pues no señores, la infancia no es eso. Y el chico que aparece en esos libros, Christopher Robin, creció y siempre odió las historias...

Sí, hace poco se estrenó una película sobre la relación entre Christopher Robin, su padre y las historias de Winnie el Pu, Adiós, Christopher Robin...

Exacto. El hijo de Milne, Christopher Robin Milne, siempre pensó que su vida se echó a perder por culpa del personaje de ese niño desgraciado y su puñetero oso, que tenía que llevar consigo todo el santo día. Todo eso es una

tontería. La infancia termina. Puedes lamentarlo, como hizo Milne y como creo que hizo Kenneth Grahame. Es evidente que C. S. Lewis lo lamentó, pues creía que el fin de la infancia era el fin de la inocencia, pero no se puede hacer nada al respecto. La mejor manera de lidiar con el fin de la infancia es crecer. Y se me antoja que estos escritores nunca crecieron, no quisieron crecer, les parecía que había algo malo en el hecho de crecer y eso es algo que no soporto. Por eso en mi historia los personajes crecen. Sienten los primeros cosquilleos del deseo sexual como hace la gente real

y eso es lo natural, así es como debe ser... El caso de Tolkien resulta algo distinto. Era un buen narrador, por supuesto, pero dejó a un lado la mitad de lo que es la vida y esa mitad que decidió olvidar fue la sexualidad. Los únicos personajes femeninos en *El Señor de los Anillos* son, o bien malvados, como Ella-laraña, o bien princesas imposibles como la mujer élfica, se llame como se llame, pero en todo el libro no existe el sentido de la sexualidad. Siempre comparo *El Señor de los Anillos* con otra obra magnífica en la que aparece un anillo: *El anillo del nibelungo* de Wagner,

donde aparecen todos y cada uno de los aspectos que forman parte de nuestra vida, incluyendo la sexualidad. Y eso está completamente ausente en la obra de Tolkien. Ése es el problema que tengo con los libros de Tolkien.

Al hilo de este sentido de la sexualidad y abordando el concepto del Polvo que aparece primero en la trilogía de *La materia oscura* y ahora en la de *El libro de la oscuridad*, usted siempre ha mantenido que el Polvo es una analogía del pecado original. Corrijame si como lector me equivoco, pero siempre me ha parecido que el Polvo representa el conocimiento universal, la conciencia definitiva de la humanidad, que debe pasar de generación en generación y que debería ser la

El sentido de la vida es potenciar la cantidad de conciencia en el universo. Me parece algo tan simple como eso. Y lo hacemos de muchas formas distintas: a través de la educación, de la escritura de libros, por supuesto, de la enseñanza, de la vida, del paso del conocimiento de una generación a la siguiente, de la exploración...



manera de evitar que todo ese conocimiento se desvanezca...

Perfecto. Es exactamente eso. El sentido de la vida, y ahora sí que nos metemos en materia sensible... El sentido de la vida es potenciar la cantidad de conciencia en el universo. Me parece algo tan simple como eso. Y lo hacemos de muchas formas distintas: a través de la educación, de la escritura de libros, por supuesto, de la enseñanza, de la vida, del paso del conocimiento de una generación a la siguiente, de la exploración... Acaso dentro de algunos miles de años toda la galaxia esté llena de descendientes de los humanos que difundirán esta conciencia. Ésa es la razón por la que estamos aquí. A lo mejor es por



accidente, a lo mejor no es ése el cometido por el que fuimos creados, pero ahora que sabemos cuál es el sentido de la vida, debemos hacer cuanto esté en nuestras manos para potenciar esa conciencia en el universo. Y creo que hacer eso es algo fantástico. No puede ser que la vida carezca de sentido.

¿Cómo surgió el universo narrativo e ideológico de *La materia oscura*? ¿Lo tenía todo previsto antes de ponerse a escribir el primer libro de la trilogía?

No, lo fui descubriendo a medida que escribía. Y sigo descubriendo cosas todo el tiempo, mientras corrijo y recorto el segundo libro y pienso en el tercero. Pero ése es el quid de la cuestión: comprender quiénes somos, cuál podría ser nuestra conciencia, y darnos cuenta de que es algo bueno y que no hay nada de malo en ello. Y hacer todo lo posible para que no se pierda y para que nos sobreviva. Ése es el sentido de mi vida: darle un sentido a la vida de Lyra, la vida de Malcolm, la vida de Will y, en confianza, no se me ocurre un sentido más importante que ése.

***Víctor Aldea** es escritor.

El Oxford de Lyra, Barcelona: Ediciones B, 2004.

El espantapájaros y su sirviente, Barcelona: Ediciones B, 2008.

El buen Jesús y Cristo el malo, Barcelona: Ediciones B, 2011. Existe edición en catalán: *Jesús, el bon home i Crist el trampós*, Barcelona: Edicions La Campana, 2011.

Cuentos de los Hermanos Grimm para todas las edades, Barcelona: Ediciones B, 2012.

La bella salvaje. El libro de la oscuridad, 1., Barcelona: Roca Editorial, 2017. Existe edición en catalán: *La bella salvatge. El llibre de la pols, 1*, Barcelona: Estrella Polar, 2017.

Novela gráfica:

Luces del Norte 1. En el cruce de los mundos, Barcelona: Norma Comics, 2015.

Luces del Norte 2. La materia oscura, Barcelona: Norma Comics, 2017.

Las aventuras de John Blake, Barcelona: Roca Editorial, 2018.

Ensayo:

Contra la identidad, Barcelona: Seix Barral, 2010.

Notas:

1 En el original: «Liar!». Ver página 253 de *El catalejo lacado* (Ediciones B).

2 Programa emitido por la cadena televisiva BBC en la que un personaje popular descubre su árbol genealógico.

Estudio

Las dos madres de **Coraline**

Fantasia, terror y modelos de mujer en la LIJ actual

Àngels S. Amorós*

DAVE MCKEAN, CORALINE, SALAMANDRA, 2002





Una aproximación, desde la perspectiva femenina, a la lectura de Coraline, de Neil Gaiman¹, permite reconocer dos modelos de mujer totalmente opuestos y extremos en sus planteamientos. Cada modelo lo representa una madre distinta y la combinación de ambos ayuda a construir la personalidad de la pequeña protagonista de este libro, con la fantasía como hilo conductor y el terror como telón de fondo.

El terror y la fantasía son frecuentes en las narraciones infantiles y juveniles, pero la novedad radica en utilizar estos elementos en las reivindicaciones femeninas. *Coraline*, del escritor británico Neil Gaiman, contrapone dos modelos de mujer muy distintos: la feminista y liberal, representada por la madre verdadera, y la conservadora o tradicional caracterizada como la escalofriante *otra* madre. La historia muestra el peligro que supone elegir uno de estos modelos de manera absoluta y apunta hacia la necesidad de optar por un tercer modelo acorde con la sociedad actual. Analizar cómo se resuelve esta crisis de perspectivas para explicitar brevemente los mecanismos que invalidan ambos modelos es el propósito de este estudio².

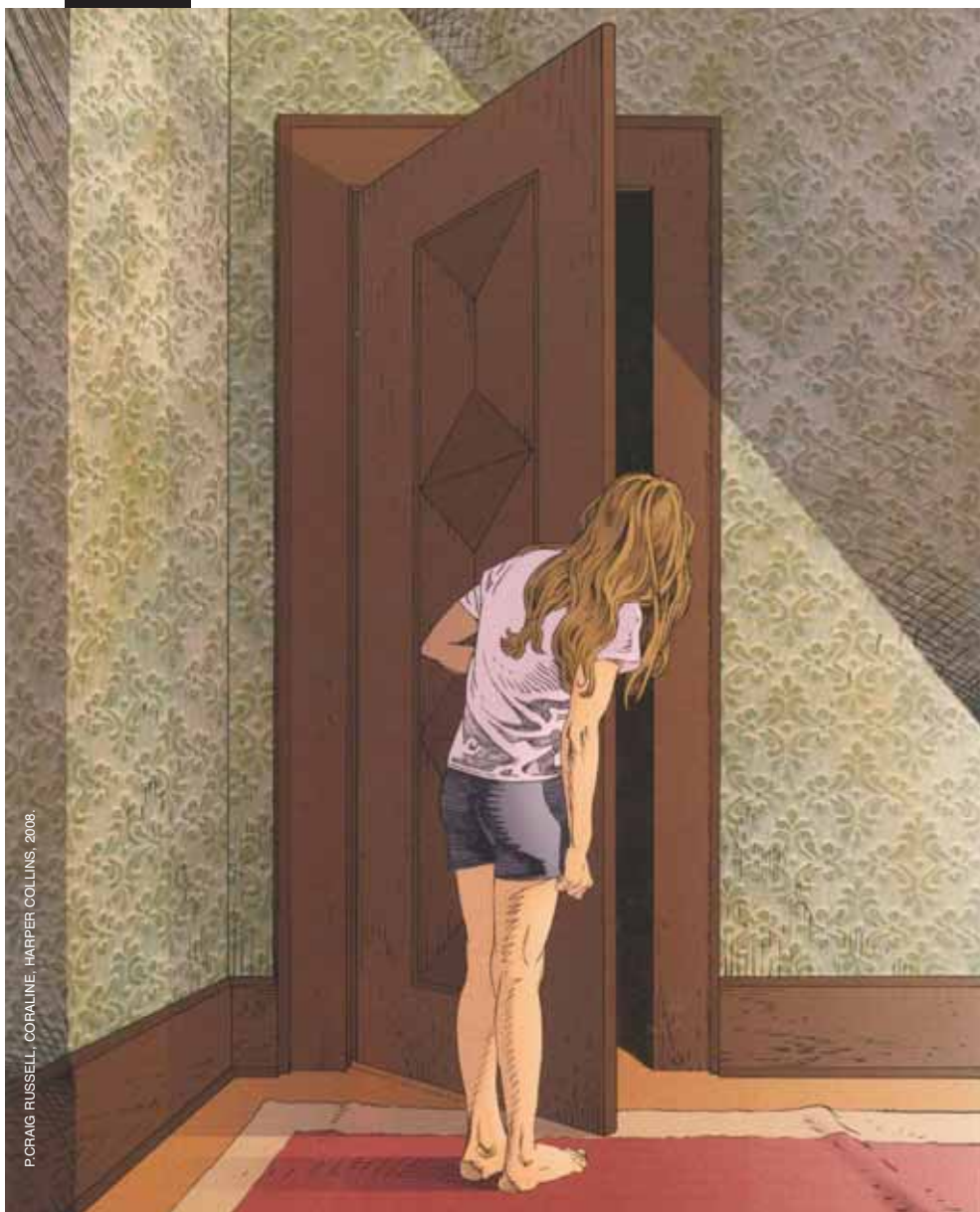
Coraline: dos familias y dos hogares para elegir

La historia de Coraline Jones, del escritor británico Neil Gaiman, empieza con la mudanza de toda la familia a una nueva casa de grandes dimensiones que comparten con tres vecinos a cuál más extra-

vagante. En primer lugar tenemos a las dos ancianas Miss Spink y Miss Forcible, cuyo pasado glorioso como actrices de otro tiempo no se cansan de rememorar en presencia de la niña. El señor Bobo, por su parte, se muestra bondadoso, sincero y espontáneo al compartir con la pequeña vecina los pormenores de su trabajo como domador de ratones. Es necesario destacar también que todos los vecinos, sin excepción, la llaman erróneamente Caroline³ y, pese a su insistencia, la niña no consigue corregirlos. Además, el fin de las vacaciones de verano está próximo y en menos de una semana la pequeña Coraline debe ir al colegio tras pasarse los últimos días encerrada en casa a causa de la lluvia. Pero cuando descubre una puerta tapiada que comunica con otra casa, siente curiosidad y pronto descubre que hay *otro* mundo habitado por *otros* padres idénticos a los suyos, excepto por los botones que llevan en lugar de ojos. Estos nuevos padres le ofrecen todo lo que un niño ansía en una madre abnegada y solícita si elige quedarse a vivir con ellos para siempre:

—[...] Esta tarde tal vez deberíamos bordar algo o pintar acuarelas. Después cenaremos y, si te portas bien, puedes jugar con las ratas antes





P. CRAG RUSSELL, CORALINE, HARPER COLLINS, 2008.

se la comida ella misma. No hay que olvidar tampoco que es ella, la madre verdadera, la que comete el error imperdonable de dejar abierta la puerta tapiada que comunica con la otra casa. Por otra parte, la madre se niega a participar en los juegos de su hija ya que, cuando ésta intenta llamar su atención, reacciona de este modo:

—¿Qué voy a hacer ahora? —preguntó Coraline. (p.17)

[...]

—No me importa lo que hagas —comentó su madre—, mientras no te metas en líos. (p. 18)

La *otra* madre, en cambio, se pasa el día cocinando, lleva largas uñas pintadas de color rojo, castiga a Coraline por desobediente y carga ella sola con la responsabilidad de educar a la niña, hasta el punto de negar al *otro* padre toda posibilidad de acercamiento y diálogo:

—Lo cierto es que no debo hablar contigo cuando ella no está —confesó. (p. 73)

Una vez que Coraline ha tanteado el otro mundo, duda entre cuál de los dos escoger, pero cuando descubre que la condición es dejarse coser dos botones en los ojos duda.

—Si decides quedarte —le indicó el otro padre—, sólo hemos de ocuparnos de un pequeño detalle. (p. 51)

—Y entonces estaremos todos juntos como una gran familia feliz —señaló la otra madre—. Por siempre jamás. (p. 52)

de acostarte. Te leeré un cuento, te arroparé y te daré un beso de buenas noches. (p. 79)

Estos pequeños placeres le son negados por la madre verdadera, cuya vida laboral prima sobre las tareas domésticas y el cuidado de su hija. A esta madre emancipada y autosuficiente no le gusta cocinar, ni siquiera controla la comida que hay en casa y los continuos fracasos culinarios del padre obligan a la pequeña a preparar-

Si se presta a ello, Coraline quedará reducida a la condición de una muñeca, que esta *otra* madre acompañará en sus juegos y manejará a su antojo hasta que se canse de ella. Este sentimiento se confirma cuando la niña descubre tres espíritus de niños desposeídos de sus almas y olvi-

dados en un armario como juguetes rotos. La cosificación que pretende la *otra* madre se relaciona con la reducción del ser a un objeto sin entidad propia, y es un reflejo de la imagen de mujer sumisa y con poca personalidad sujeta a la moda y a la aprobación masculina, que la *otra* madre quiere perpetuar en Coraline.

—[...] Ya sabes que te quiero —añadió.

Y Coraline asintió, muy a su pesar. Era cierto: la otra madre la quería. Pero la quería igual que un avaro ama su dinero o un dragón su tesoro. En los ojos de botones de la otra madre sólo había afán de posesión, y Coraline sabía que la veía como un cachorrito consentido que pronto deja de tener gracia.

—Yo no quiero tu amor —repuso la niña—. Yo no quiero nada tuyo. (p. 106)

Dos modelos de madre

Otro recurso de deslegitimación de mujer tradicional que muestra el libro es la repulsión que siente la protagonista hacia la *otra* madre, cuando la ve comiendo cucarachas o por el hecho de acoger a los ratones de forma natural. Por este motivo, Coraline evita todo contacto con sus manos, similares a arañas, que además de causar terror en la niña, sabemos que se dedican a tejer trampas para a continuación devorar a sus víctimas.

La madre verdadera, en cambio, le da autonomía, libertad y poder de decisión en todos sus actos. Esta postura es cercana a la indiferencia y por eso Coraline se siente tan desamparada, y la falta de atención y afecto la empujan a explorar otras posibilidades aparentemente perfectas pero en el fondo terribles.

La cosificación y la repugnancia son dos recursos que aparecen frecuentemente asociados a las narrativas de terror, pero en esta historia consiguen trazar una barrera para que la niña no caiga en las redes de la *otra* madre. Y con la fantasía se consigue crear una pasarela para afrontar el conflicto que padece Coraline con la madre verdadera. De este modo, la pequeña emprende un viaje

donde explora un mundo, similar al suyo pero con diferencias inquietantes, que le permiten probar con *otra* casa, *otra* madre, *otro* padre y *otros* vecinos. A propósito de esta incursión Bruno Bettelheim plantea que:

Toda persona desea experimentar ciertas situaciones peligrosas, encontrarse en apuros excepcionales, trazar su propio camino en el Otro Mundo [...] (1977: 41)



DAVE MCKEAN, CORALINE, SALAMANDRA, 2002



Si seguimos centrando nuestra atención en ese *otro* mundo que descubre Coraline y en la fantasía, pero ahora en relación con los padres, nos resultan útiles de nuevo las palabras de Bettelheim:

Gracias a estas nuevas experiencias con el mundo externo el niño se da cuenta de las «limitaciones» de sus progenitores; es decir,

de sus defectos desde el punto de vista de las expectativas poco realistas que el niño tenía respecto a ellos. En consecuencia, el pequeño experimenta tal disgusto por el comportamiento de sus padres que se arriesga a buscar satisfacciones en cualquier otra parte.

En este caso, las nuevas experiencias representan un reto tan difícil y es tan escasa su capacidad para resolver los problemas que encuentra en su camino hacia la inde-

pendencia, que el niño necesita las satisfacciones que le proporciona la fantasía para no dejarse vencer por la desesperación. (1977:144)

Más adelante, cuando la *otra* madre rapt a los dos padres de Coraline para presionar a la niña y así retenerla a su lado, la pequeña no duda ni un segundo en ir en su busca y se produce un enfrentamiento feroz entre ambas. En este enfrentamiento Coraline sale victoriosa y sus vecinos la ayudan sin saberlo. Tras el triunfo, Coraline reflexiona sobre todo lo ocurrido y en sus palabras deducimos que la pequeña demuestra mucha madurez e inteligencia, producto de la educación liberal y sin represiones que ha recibido, y que es la clave para interpretar el libro:

—[...] No va a cambiar nada. Volverás a tu casa para aburrirte y que no te presten atención. Nadie te escuchará, nadie te ha escuchado nunca. Eres demasiado inteligente y reservada para que te entiendan. Ni siquiera pronuncian tu nombre correctamente.

—Quédate con nosotros —pidió la voz de la figura que estaba al fondo de la habitación. Nosotros te escucharemos, jugaremos contigo y nos iremos todos juntos. Tu otra madre te construirá mundos enteros para que los explores, y los demolerá de noche, cuando los hayas recorrido. Cada nuevo día será mejor y más alegre que el anterior. ¿Te acuerdas de la caja de los juguetes? ¿No sería mucho mejor un mundo así, sólo para ti?

—¿Y habrá días grises y lluviosos en los que no sepa qué hacer, ni tenga nada que leer, ni programas que ver, ni un lugar adónde ir, y que resulten interminables? —le preguntó Coraline.

—Jamás —respondió el hombre desde las tinieblas.

[...]

Coraline suspiró.

—Realmente no lo entiendes, ¿verdad?

—repuso. No quiero tener todo lo que deseo. Nadie lo quiere, no de verdad. ¿Dónde estaría la gracia si tuviese todo lo que quiero? Es eso y nada más, ¿y después qué?

—No lo entiendo —susurró la voz.

—Claro que no. (p. 117 -118)

Elegir para madurar

Este discurso demuestra que Coraline acepta que las dificultades, los problemas y los conflictos forman parte de la vida real y son un proceso natural que no podemos ignorar ni detener. Además, la niña es capaz de detectar lo que más le conviene entre la pluralidad de opciones que se le ofrecen, porque, en palabras de Teresa Colomer, en la literatura infantil y juvenil actual:

Se ha sustituido una brújula moral, que marca siempre el camino a seguir, por la necesidad de poseer un radar que valore todos los aspectos implicados en cada ocasión. (1999:111)

Es decir, al final de la aventura, Coraline no se limita a valorar lo que la rodea como bueno o malo, sin opciones intermedias aparte de ganar o perder, sino que se vale de un radar que le permite sortear peligros y salir herida parcialmente en caso de fallo. Este reto también le permite terminar más enriquecida y sabia, al enfrentarse a las dificultades que se le presentan durante el camino. Por este motivo, la niña acepta la situación inicial y se siente feliz al lado de sus padres, a los cuales no reprocha nada, ni siquiera una dudosa cena preparada por su padre.

Respecto al final del libro, es interesante retomar a Colomer (1999:162) que establece una clasificación tripartita de los finales más habituales en la literatura infantil y juvenil actual: la aceptación del conflicto, considerando una nueva ver-



DAVE MCKEAN, CORALINE, SALAMANDRA, 2002

sión del final feliz; el final abierto, que incita al juego con el lector; y el final negativo, que se pone al servicio de la crítica social o se matiza mediante el humor.

La historia de *Coraline* termina con un final feliz, pese a continuar con el

conflicto que desencadena la historia, porque a excepción del nombre de la niña, que ahora los vecinos recuerdan correctamente y significa que existe comunicación con ellos, todo continúa igual. Los padres no recuerdan nada de lo sucedido y por lo tanto la



niña es la única a la que le sirve de experiencia y conocimiento. La relación con la madre es la misma y sus carencias afectivas y de atención no se han satisfecho, pero Coraline es ahora capaz de darles

sentido: «¿Dónde quedaría la diversión si pudiera tener todo lo que deseo sin problemas? No tendría ningún valor».

La madurez y el sentido crítico adquiridos en el *otro* mundo dotan a la protagonista de un empoderamiento y un juicio que le permiten dejar del todo la niñez, y con ella la imagen de una madre a su servicio las veinticuatro horas del día, y entrar en la primera adolescencia, buscando compensaciones pero no soluciones totales. Esta madurez advierte que está preparada para asumir una nueva perspectiva de mujer que concilie los dos modelos que ha conocido: la de la mujer emancipada, que trabaja y cuida de su vida social pero nunca en detrimento de los hijos y del hogar, que se inscribe dentro de la corriente del postfeminismo o feminismo crítico⁴.



Caroline
Neil Gaiman.
Ilustraciones de Dave McKean.
Editorial Salamandra, 2002.

Consideraciones finales

Para concluir, hemos visto que mediante el miedo a la cosificación o a la reducción a la categoría de objeto del ser, y también gracias a la repulsión, se deslegitima el modelo de mujer tradicional. Por otro lado, se aceptan las carencias de la mujer liberal

desde la fantasía, pero no plenamente. Desde una postura madura y en posesión de un «radar personal», ahora la niña puede rastrear otros parámetros para conjugar ambos modelos, que apuestan hacia la propuesta de un nuevo modelo crítico con las dos perspectivas.

Así, *Coraline*, más que representar la pérdida del hogar-madre y la construcción de la identidad propia después de dejar la infancia, encarna la necesidad de inscribirse en un nuevo modelo de mujer. Después de bucear entre los dos modelos opuestos y explorar sus límites y complejidades, la niña está capacitada para tomar las riendas y alzarse desde otra perspectiva distinta a las dos posturas extremas representadas por las dos madres que conoce. El postfeminismo o sen-

tido crítico parece apuntar como la mejor opción ante los modelos femeninos que el libro problematiza, al revisar sus postulados y proponer una visión más abierta y constructiva.

De este modo, la postura tomada en la novela muestra que la reivindicación femenina empata con la propuesta de la fantasía, pero lejos de utilizar el humor para matizar actitudes, se echa mano del terror para ofrecer la oportunidad de cambiar y madurar que brindan los malos momentos, incluso para los más pequeños.

***Àngels S. Amorós** es profesora.



Caroline

Adaptación al cómic e ilustraciones de P. Craig Russell.
Editorial Harper Collins, 2008.

Notas

1. *Coraline*, escrito en 2002 por Neil Gaiman fue la primera novela juvenil de este autor, con la que ganó el premio a la Mejor Obra para Jóvenes Lectores y el Premio Hugo a la Mejor Novela en el 2003. En el año 2008 se publicó una adaptación al formato de novela gráfica con guion de Tood Klein e ilustraciones de P. Craig Russel, y un año más tarde se adaptó al cine de animación por el director Henry Selick. <http://www.imaginaria.com.ar/2011/10/neil-gaiman/> (consultado en marzo de 2014). En 2009 se representó una adaptación como obra teatral, y ese mismo año también se adaptó a videojuego.

2. Este trabajo es el resultado de un breve estudio llevado a cabo en el curso Perspectivas Críticas de la Literatura Infantil y Juvenil, dictado por las profesoras y especialistas Brenda Bellorín y Cybele Peña, dentro del Máster Internacional en Libros y Literatura Juvenil organizado por la Universitat Autònoma de Barcelona y el Banco del Libro de Venezuela.

3. Informe sobre Neil Gaiman elaborado por Marcela Carranza para la revista Imaginaria: <http://www.imaginaria.com.ar/2011/10/neil-gaiman/> (consultado en mayo 2014).

4. Se diferencian tres olas o movimientos en la reivindicación de la mujer. El primero, a finales del siglo XIX, reclamó la igualdad de derechos legales entre los dos géneros; el segundo se produjo entre los años sesenta y setenta para igualar los derechos laborales, familiares y sexuales. Por último, desde 1990 el activismo toma un sentido crítico o postfeminista, donde se cuestionan reivindicaciones anteriores respecto a la renuncia a criar hijos y realizar las tareas del hogar como causantes de limitar la libertad e independencia de la mujer.

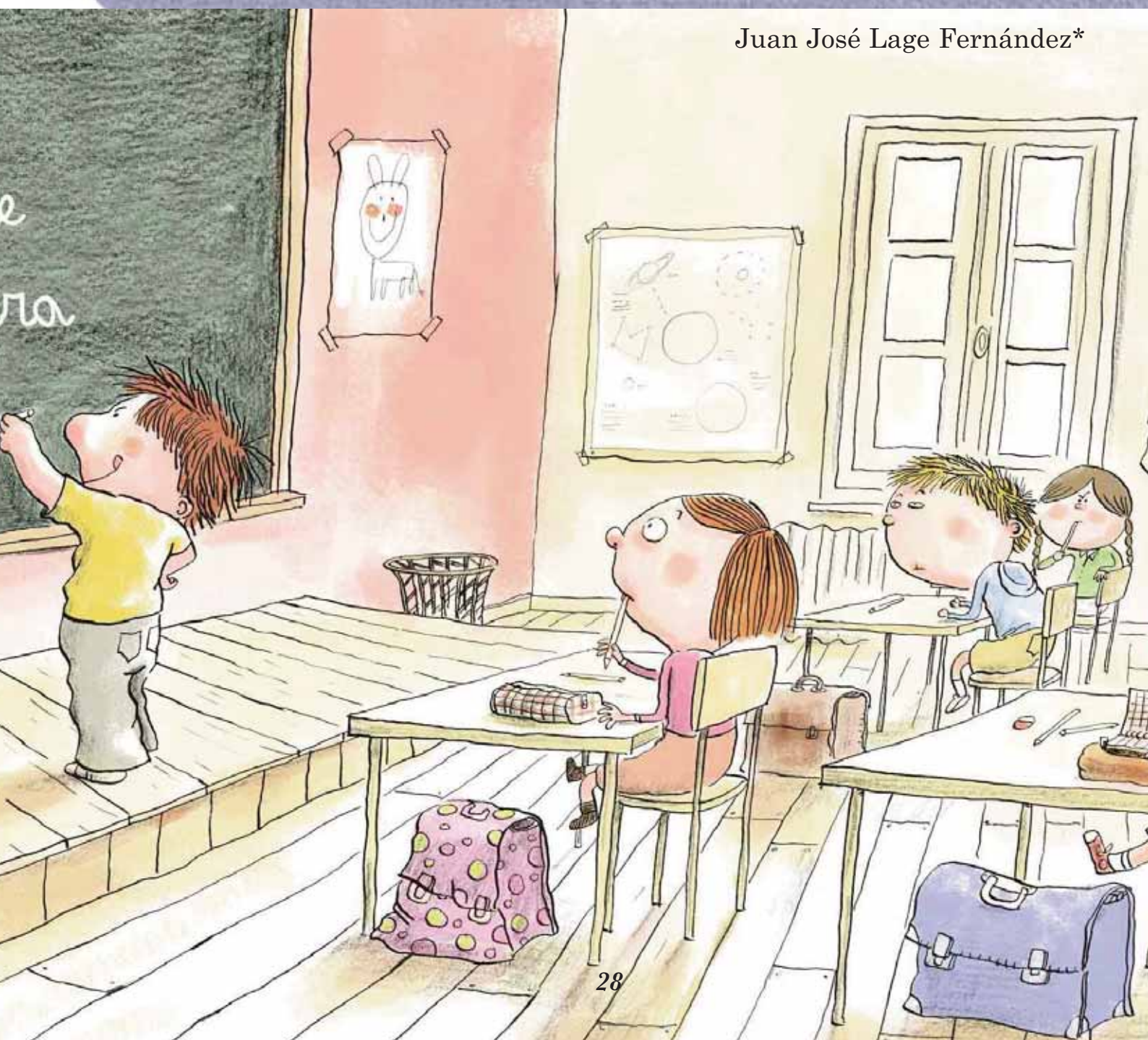
Referencias bibliográficas

- Abello, Carolina, «Coraline y Edgar: dos niños solitarios del gótico contemporáneo», en *CLIJ* 256, pp. 40-47, 2013.
- Aguilar, Consol, «Géneros y formación de identidades», en *CLIJ* 191, pp. 7-15, 2006.
- _____, (2008), «Lectura, género, feminismo y LIJ», en *Lenguaje y Textos*, 28, pp. 113-128, 2008.
- Amorós, Celia y De Miguel, Ana (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización*, Madrid: Minerva Ediciones, 2005.
- Bettelheim, Bruno, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Madrid: Crítica, 1977.
- Colomer, Teresa, «La literatura infantil y juvenil actual», en *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid: Síntesis Educación, 1999, pp. 107-158.
- Gaiman, Neil, *Coraline*, Barcelona: Salamandra, 2003. (Ilustraciones de David McKean.)
- Nodelman, Perry, «Definición de literatura infantil», Material inédito en el simposio Nuevos Impulsos de la Investigación en el Álbum. Barcelona 27-29 de septiembre de 2007.

Colaboraciones

Los buenos maestros de lectura

Juan José Lage Fernández*



Recopilación de citas de grandes autores relacionadas con los maestros ideales de lectura, «los buenos maestros» que, ya desde las primeras letras, consiguen convertir a sus alumnos en lectores. Juan José Lage, maestro con larga experiencia en la formación de lectores, las ha reunido en este artículo con la intención de excitar la curiosidad y mover a la reflexión a los implicados —especialmente maestros y profesores— en el fomento de la lectura.

¿Es usted autodidacto? Su maestro es un ignorante.

(Francis Bacon)

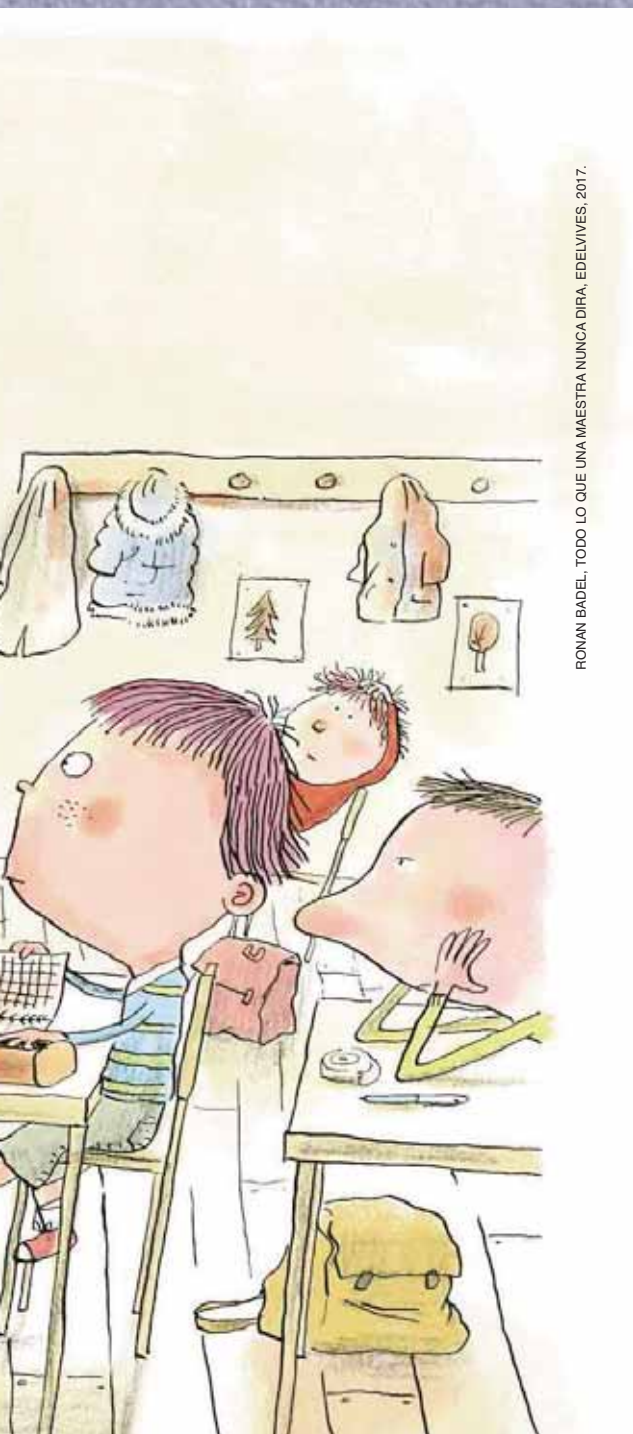
L

a mayoría de la gente ha aprendido a leer para servir a una mezquina conveniencia, del mismo modo que se aprende a contar para llevar la contabilidad y que no le engañen a uno en los negocios. Esta galería de *leedores* es copiosa: el estudiante que se deshoja en víspera de examen sobre el libro de texto;

el funcionario en retiro que demanda a las páginas del libro la mejor manera de invertir sus ahorros... Frente a estas legiones, en escasa minoría, los *lectores*: el que lee por leer, por el puro gusto de leer, por amor invencible al libro, por ganas de estarse con él horas y horas, lo mismo que se quedaría con la amada. Ningún ánimo de sacar de lo que está leyendo ganancia material, ascensos, dineros...
(Pedro Salinas)

—Y este nombre de maestro no implica nada de petulancia, sino que es, por el contrario, el más sencillo y el más humilde, pudiendo a la vez llegar a ser el más sublime. Maestro es el que enseña las primeras letras y ni él las inventó ni para transmitir su enseñanza hace falta ni una inteligencia poderosa ni menos conocimientos extraordinarios. Pero puede enseñar a leer con tal espíritu y poniendo en ello tanta alma y tanto amor, que llegue a verdadera sublimidad de magisterio la enseñanza de las primeras letras. **(Miguel de Unamuno)**

—¿Qué somos los catedráticos de universidad, los periodistas, los artistas y los escritores, incluso los políticos conscientes, más que «maestros de segunda», que nada o muy poco podemos si no han realizado bien su



RONAN BADEL, TODO LO QUE UNA MAESTRA NUNCA DIRA, EDELVIVES, 2017.



tarea los primeros maestros, que deben prepararnos la clientela? **(Fernando Savater)**

—¿Sabes la diferencia entre un profesor y una herramienta? Pues que al mal profe no lo puedes reparar. **(Daniel Pennac)**

—Un profesor debe ser optimista, debe

ser inasequible al desaliento. La tarea de educar es una tarea tan grande como limitada. Nunca tenemos los resultados asegurados... Hay que plantar la semilla, y luego regarla, abonarla, cuidarla. Pero no depende de nosotros que fructifique y que cuando lo haga sea con los resultados apetecidos. Debemos ser humildes. **(José A. Marina-María de la Válgoma)**

—Los profesores de literatura abjurán de su nombre y prefieren ser llamados filólogos, suena a más científico. Prefieren explicar el sintagma o el fonema a transmitir emociones recitando un soneto o una cantiga. **(Doktor Pseudonimus: La Voz de Galicia: 2-I-2015)**

—El gusto por la lectura se transmite como se transmite el interés por una película: contándola bien. Hay que hechizar y por eso son tan importantes los maestros, porque son los encargados de desplegar los hechizos. **(Juan Marsé)**

—El arte más importante del maestro es provocar la alegría en la acción creadora y el conocimiento. **(Einstein)**

—¿Cómo puede un maestro, o si queréis, un pedagogo, enseñar, educar, conducir al niño sin hacerse algo niño a su vez y sin acabar profesando un saber algo infantilizado? Porque es el niño quien en parte hace al maestro. **(Antonio Machado)**

—Y recordemos que se llamó pedantes a los maestros que iban a las casa de nuestros abuelos para enseñar Gramática a los niños. No dudo yo de que estos hombres fueran algo ridículos, como lo muestra el mismo hecho de pretender enseñar a los niños cosa tan impropia de la infancia como es la Gramática. **(Antonio Machado)**

—Yo soñaba con una escuela donde los profesores fueran guías y mentores, en vez de capataces. **(Frank McCourt)**

—El profesor no solo, ni quizá principalmente, enseña con sus meros conocimientos científicos, sino con el arte persuasivo de su ascendiente sobre quienes le atienden: debe ser capaz de seducir sin hipnotizar. ¡Cuántas veces la vocación del alumno se despierta más por adhesión a un maestro preferido que a la materia misma que éste imparte! **(Fernando Savater)**

—La solución del gran drama de la lectura está para mí en la enseñanza de la lectura. En la formación del lector. El maestro, en esto de la lectura, ha de ser fiel y convencido mediador entre el estudiante y el texto. Porque todo escrito lleva su secreto consigo, dentro de él, no fuera como algunos creen. Se aprende a leer leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigido en ellas, avanzando gradualmente por la difícil escala. **(Pedro Salinas)**

—El papel del maestro es de invitación, revelación, provocación, No se impone, propone. **(Georges Jean)**

—Hay que saber enlazar la lectura con alguno de los tres grandes deseos del niño: pasarlo bien, sentirse reconocido, sentir que progresa. **(José Antonio Marina)**

—Un buen maestro no es el que ordena «hazlo como yo», sino el que dice «hazlo conmigo». **(Gilles Deleuze)**

—Los docentes no tienen otra forma de capacitarse en el fomento de la lectura entre los niños salvo leer... Estoy convencida de que



ANDRÉ LETRIA. SI YO FUESE UN LIBRO. JUVENTUD, 2014.

lo que lleva a un niño a leer es, ante todo, el ejemplo. De la misma forma que aprende a cepillarse los dientes, a comer con tenedor y cuchillo, a vestirse o a ponerse los zapatos. Si ningún adulto de los que rodean al niño tiene la costumbre de leer, será difícil que este se vuelva lector. **(Ana María Machado)**

—Los profesores no han de exigir la lectura, sino compartir su

propia dicha de leer. **(Salvador García Jiménez)**

—Hay muchos profesores que no leen y eso se nota en sus alumnos. Yo soy partidario de las lecturas obligatorias para los profesores, más que para los alumnos. **(Luis García Montero)**

—La función esencial del maestro es mostrar donde se encuentra la buena literatura para que el



alumno haga con ella lo que quiera. **(Juan Benet)**

—La humildad del maestro consiste en renunciar a demostrar que uno ya está arriba y en esforzarse por ayudar a subir a otros. Su deber es estimular a que los demás hagan hallazgos y no en pavonearse de los que él ha realizado. **(Fernando Savater)**

—Es solamente desde la capacidad de entusiasmo de un profesor desde la que ha de conquistarse la atención del alumno. **(Juan Marsé).**

—Lo que tienen que hacer los profesores es despertar en los niños las ganas de saber, sentir, pensar, disfrutar y dudar, que es de los que surge el espíritu crítico. **(Julio Llamazares)**

—La escuela debería proporcionar aquellos tres elementos que aún hoy cualquiera de nosotros, adultos devoradores de libros, necesita para seguir leyendo: buenas sugerencias, fondos y disposición interior. **(Guadalupe Jover)**

—Su estilo de enseñar era una combinación de ingenio, humor y seriedad. **(Joyce Carol Oates)**

—La función esencial del maestro es llevar al niño de un gusto a otro, de una idea confusa a otra más clara, transmitir la experiencia usando el sentido común y la paciencia. **(Marc Soriano)**

—La tarea de formar un lector es multiplicar sus perspectivas, abrir sus orejas, afinar su olfato, educar su gusto, sensibilizar su tacto, darle tiempo, formar un carácter libre e intrépido... y hacer de la lectura una aventura. **(Jorge Larrosa)**

—Profesores y educadores tienen que ser tranquilos y pacientes. Y no deben confundir la paciencia con la comodidad. Los profesores auténticos, natos, son casi tan raros como los santos y los héroes. **(Erich Kästner)**

—Cuando los profesores sirven solo para soltar, a son de matraca, la enseñanza de la asignatura ante alumnos bien acicalados y peripuestos, entonces no sirven para nada en absoluto. ¡Entonces, dejemos a nuestros hijos en casa y les compramos discos con grabaciones de la asignatura! **(C. Nöstlinger)**

—Yo diría que el maestro no está preparado para trabajar con libros, en plural; está capacitado para tra-

bajar con un libro, que es el que él domestica a su manera y dice «de la página 5 a la 15 y no lean lo que precede y lo que sigue. Copien esto y lean aquello». La pluralidad de libros se visualiza como un peligro. **(Emilia Ferreiro)**

—Un niño no siente gran curiosidad en perfeccionar un instrumento con el cual se le atormenta; pero conseguí que ese instrumento sirva a su placer y no tardará en aplicarse a él. **(Jean-Jacques Rousseau)**

—Si te dan hiel en vez de miel, los libros siempre parecerán amargos. **(Salvador G. Jiménez)**

—No se puede esperar de quien ha aprendido la letra con sangre, que disfrute con la *Celestina* o el *Quijote*. **(Salvador G. Jiménez)**

—Así como las plantas se ahogan por exceso de agua y las lámparas por exceso de aceite, lo mismo le ocurre a la acción del espíritu por exceso de estudio y de materia. **(Montaigne)**

—Si explicáis una lección valiéndoos de vuestra autoridad, nadie escucha. Pero organizad vuestro trabajo de tal manera que el niño empiece por actuar él mismo, por experimentar, por inquirir, por leer, por seleccionar y clasificar documentos. Entonces os hará preguntas que le han intrigado más o menos. Responded a sus preguntas: será lo que nosotros denominamos *la lección a posteriori*. **(Célestin Freinet)**

—Para la mayoría del profesorado *hacer lecturas improductivas* sin

que en ellas entre el cazo de sus preguntas no tiene sentido y es una pérdida de tiempo. Una lectura que no se controla académicamente es inútil. Es una lectura que no enseña. Esta manera de leer productivista lo único que ha demostrado durante su historia es que es una excelente manera de no hacer lectores y de quitar las ganas de leer a

aquel que las traía de su casa. **(Victor Moreno)**

—Algunos adultos no están preparados para enfrentarse a un niño sin apoyarse en la supuesta superioridad en conocimientos y experiencias de los adultos. Sin embargo, otros pueden aprovechar la oportunidad de dedicarse, aunque sea solo



EMILIO URBERUAGA, TODO MANOLITO, ALFAGUARA, 2000.

durante unos cuantos minutos, a una cuestión que, de no haber sido por el interés y la curiosidad del niño, jamás se les hubiera ocurrido a ellos. **(Gareth B. Matthews)**

—Para obtener verdaderos lectores y reconciliar a los niños con el placer de la lectura hay que recurrir de vez en cuando a lo informal. **(Daniel Pennac)**

—Eliminemos el prejuicio de que donde hay risa y alegría no brota el pensamiento. **(F. Nietzsche)**

—Fue un maestro quien nos empujó realmente. Nos propuso algunos libros. «¿Quién quiere leer esto?» o «Miren, tengo cuatro o cinco libros, ¿quién quiere leer éste?». No era: «Todos tienen que leer esto y luego contarme lo que pasa». Era más abierto, era: «¿Quién quiere leer esto?». **(Michèle Petit)**

—Carácter autoritario y sin ningún talento para la enseñanza... Sabía mucho griego, latín, álgebra y otras materias por el estilo y consideraba que eso conformaba un buen profesor, y los modales, la moral, los sentimientos y el dar ejemplo le parecían asuntos sin importancia. **(Louisa May Alcott)**

—Una cosa es saber y otra saber enseñar. **(Cicerón)**

—Los discípulos son la biografía del maestro. **(Domingo Faustino Sarmiento)**

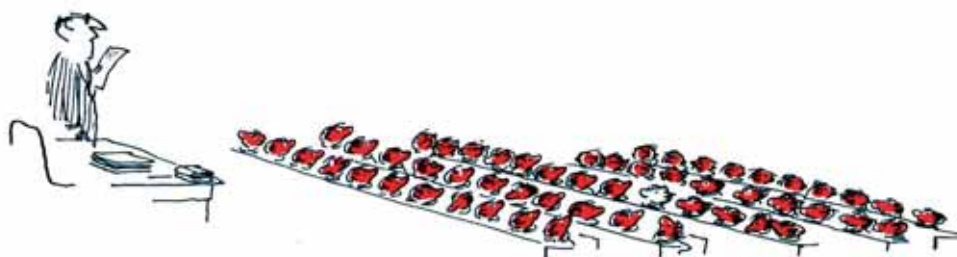
—Un «buen» maestro es aquel que pone una obsesión en el camino de sus alumnos. **(George Steiner)**

—El entusiasmo por la lectura se contagia, como todo en la escuela, de arriba abajo. No es posible afianzar en los alumnos el hábito de leer si quien lo intenta no es un lector habitual y a ser posible apa-

sionado... Muchos chicos no leen porque no saben cómo leer, nadie les ha enseñado a hacerlo más allá de su mecánica y no encuentran sentido en emplear su tiempo en una actividad que no les produce satisfacción cuando tienen a su alcance otras que sí lo hacen. Para acceder al privilegio del que otros sí disponen necesitan algo tan sencillo como referencias y práctica. **(Julián Moreiro)**

—Cuando escucho los lamentos por el escaso interés de los niños y los jóvenes hacia los libros, me da por pensar que antes sería necesario un lamento por lo poco que leen los profesores. **(Juan Mata Anaya)**

—En la mala enseñanza primaria está el origen de todos los males... No habiendo aprendido a leer, no es posible aprender a estudiar... La lectura también pertenece para ellos a las ciencias ocultas. **(Rubén Darío)**



SEMPÉ, MARCELÍN, BLACKIE BOOKS, 2016.

—Un niño, un maestro, un libro y un lápiz pueden cambiar el mundo. **(Malala Yousafzai)**

—Maestros y libros. Es la gran siembra que ha de hacerse sobre la tierra de España. **(Marcelino Domingo)**

—No creo apenas en el lector espontáneo; los que solemos tenernos por tales hallaremos en los orígenes de nuestra afición, si recapacitamos, estímulos y contagio. **(Fernando Lázaro Carreter)**

—Sólo consigue apasionar al alumno el profesor apasionado. Sólo consigue ilusionarse con una disciplina la persona que la conozca y la domine. **(Salvador G. Ordóñez)**

—A lo que debe aspirar un profesor de Literatura es a establecer una relación amorosa, mediante un trabajo de celestina, de sus alumnos con el libro, sin miedo a no terminar el programa de la asignatura. **(Salvador García Jiménez)**

—Me parece que a los jóvenes les distancia de la lectura la mala educación literaria que reciben en la escuela, los malos profesores de Literatura que tienen. Y los malos padres, que no leen. Cuando les cae un buen profesor, hace lectores a montones. Pero si dan con uno que les obliga a leer *El buscón* a los diez años, huyen de la lectura. Eso lo que hace es asesinar las ganas de leer y odiar los libros en vez de amarlos y disfrutarlos. **(Ana María Matute)**

—El señor Waldman impartía su enseñanza con tal aire de franqueza y amabilidad que excluía toda idea de pedantería. **(Mary Shelley)**



BEN MANTLE, LA CAPERUICITA LECTORA, MAEVA, 2018.

—El verbo *leer* no soporta el imperativo. Aversión que comparte con otros verbos: el verbo *amar* o el verbo *soñar*. **(Daniel Pennac)**

—El hábito de leer no se adquiere si él no promete y cumple placer. **(Gabriela Mistral)**

—No hay espectáculo más hermoso que la mirada de un niño que lee. **(Günter Grass)**

—El hábito es el maestro más eficaz. **(Plinio el Joven)**

—El profesor mediocre dice. El buen profesor explica. El profesor superior demuestra. El gran profesor inspira. **(William Ward)**

—Los niños están hechos para crecer, no para quedarse en Peter Pan... Los libros, como la ropa, no deben estorbar el crecimiento; los libros deben, cuando menos, alentarlos. **(Tolkien)**

—Pienso que sólo deberíamos leer libros de los que muerden y pinchan. Si el libro que leemos no nos despierta de un puñetazo en la cara, ¿para qué leerlo?... Un libro tiene que ser un hacha que abra un agujero en el mar helado de nuestro interior. **(Franz Kafka)**

—Enseñar a un niño o a un adulto a reconocer las letras y las palabras escritas es relativamente fácil, pero esta aptitud puede perderse enseñada. Los nuevos lectores, sea cual sea su edad, tal vez se desanimen pronto si el leer no forma parte de su ambiente cultural y si no les son fácilmente accesibles libros apropiados a sus gustos y necesidades. Hasta en los países más adelantados, grandes sectores de la población dejan de leer en cuanto dejan de ir a la escuela. **(R. Bamberger)**

—Si el niño queda vacío de textos, en el sentido más cabal del término, sufrirá una muerte prematura



del corazón y la imaginación. **(George Steiner)**

—Muchos niños son lectores por naturaleza hasta que su instinto es destruido por los medios de comunicación. **(Harold Bloom)**

—Tener razón e imponerla es, no sólo muy aburrido, sino impropio de la función docente. **(Victor Moreno)**

—Deja leer a tu alumnado sin cortapisas de ninguna índole. Preocúpate en las clases de Lengua y Literatura de desarrollar su competencia lectora y literaria y, luego, deja que lea a sus anchas lo que le venga en gana. **(Victor Moreno)**

Anecdótico

(I)

La autora brasileña **Ana María Machado** cuenta la siguiente anécdota: «Antes de uno de los partidos contra Rusia, con ocasión del Mundial de Chile de 1962, Pelé estaba lesionado y no iba a jugar. El técnico reunió al equipo y explicó la táctica que deberían emplear: cuando

el adversario venga por un lado, vosotros pateáis la pelota hacia el otro, cuando ellos hagan tal cosa vosotros hacéis la otra... y así sucesivamente. Todos escucharon atentos y al final, Garrincha hizo solo una pregunta: ¿alguien ha coordinado ya eso con los rusos?».

Y después reflexiona:

«Tal vez sea eso lo que está faltando en los programas de lectura. Decimos que leer es bueno... pero nos olvidamos de coordinar con los rusos, es decir, con los profesores. Y ellos no juegan como se espera que jugasen. No leen, no viven con los libros una relación buena. No dan ejemplo y no consiguen realmente transmitir pasión por los libros. No contagian, no transmiten el virus porque no son portadores [...]. Ejemplo y curiosidad son los dos pies con los que debería caminar el descubrimiento de la lectura. Imaginar que quien no lee puede hacer leer es tan absurdo como pensar que alguien que no sabe nadar puede convertirse en profesor de natación».

(II)

Jack London quedó huérfano de

padre muy pronto y su madre se casó con un hombre mayor y viudo, que ya tenía media docena de hijos y se desentendió del pequeño Jack. Vagabundeando por las calles encontró refugio en una Biblioteca Pública, bajo el calor y la protección de la bibliotecaria. Y cuenta su biógrafo **M. Krausnick** en *Hambriente: la vida de Jack London* (Lóguez Ediciones): «Aparece una diosa. Miss Ina, la bibliotecaria, se fija en el niño callejero devorador de libros, de gastada ropa. Miss Ina se preocupa de él, le indica el camino entre el laberinto de catálogos y pone prudentemente un poco de sistema en el fogoso lector. Comprensiva, contesta a las preguntas y cuando tampoco sabe cómo seguir adelante, ella encuentra inmediatamente libros que den la respuesta. La biblioteca se convierte en la segunda casa de Jack. Miss Ina, una amiga maternal. La diosa de su infancia».

(III)

Daniel Pennac en su libro *Mal de escuela* cuenta lo que llama la «metáfora de las golondrinas», a las que poéticamente define como «huesos llenos de viento»: en las afueras de París tiene una casa de campo y en septiembre, las golondrinas, próximo el retorno a tierras más cálidas, se reunían cerca de su ventana. Algunas, desorientadas, tropezaban contra los cristales. El las cogía, las ponía en su mano, les daba calor y luego las soltaba. Ésa debe ser, dice, la función del buen profesor: *sacar del coma escolar a una sarta de alumnos estrellados*.

(IV)

En cierta ocasión, acudí a la biblioteca del centro en busca de un manual, y ocupada en ese momento

por alumnos de otro curso y su correspondiente tutor. Alumnos adosados a una «silla de pala» y cada cual con la tarea de leer un libro y elaborar su correspondiente ficha comprensiva. El tutor cómodamente empotrado en su sillón y leyendo la prensa.

El citado docente, alegando unas momentáneas tareas a realizar, me pide sustituirlo, a lo cual accedo gustoso. Silla a silla, fui indagando si el libro les gustaba y la respuesta

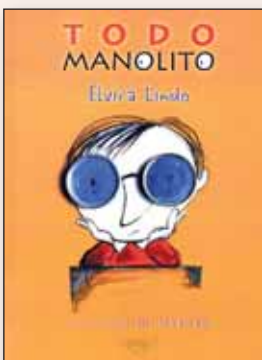
fue mayoritaria y contundentemente negativa, salvo una lectora que expresó su satisfacción con la lectura de *Matilda*. Aproveché entonces la ocasión para «darles a oler la orgía de placer» que deparaba la lectura del libro, y con la provocación de que se había hecho del mismo una versión cinematográfica muy interesante. Tales comentarios despertaron en toda la tribu las ganas de leerlo, gesticulando brazos en alto con la intención de

su préstamo.

Conclusiones: obligados a hacer una ficha de un libro que no les gustaba —¡y en una incómoda silla de pala!— y la única obra que degustarían con placer ni el susodicho tutor la conocía ni la promocionaba, ajeno a todo ello en su distanciamiento relajante...

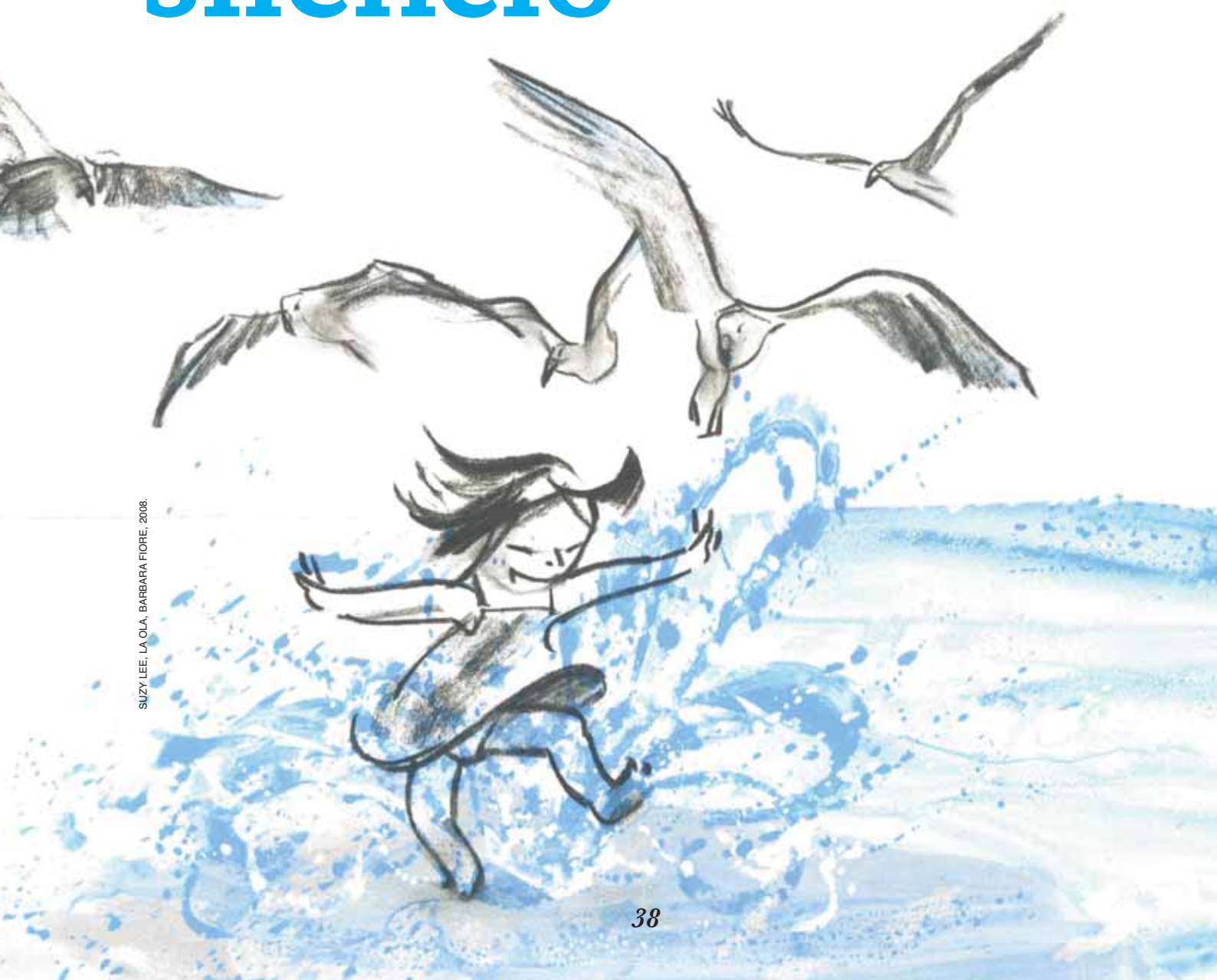
***Juan José Lage Fernández** (www.diccionariolij.es) es especialista en literatura infantil y juvenil.

Las ilustraciones de este artículo pertenecen a los siguientes libros:



Colaboraciones

Historias sin palabras: el valor del silencio



SUZY LEE, LA OLA, BARBARA FIORE, 2008.

Choni Fernández Villaseñor*

H

ace ya unos cuantos años (2010 si no recuerdo mal), durante mis vacaciones de verano, contemplé atónita, cómo

unos padres sacaban diariamente, en el comedor, un pequeño ordenador portátil para que su pequeño, desde su cochecito, pudiera ver alguna película de dibujos mientras ellos comían con tranquilidad. El niño debía de estar muy acostumbrado, porque se mostraba entusiasmado y aterradoramente tranquilo (no he visto nunca un niño de esa edad tan quieto en un comedor). Había gente que lo observaba, lo señalaba y sonreía; otra se mostraba escandalizada, y otros no dábamos crédito a lo que, en aquella época, aún resultaba poco frecuente. Algunos niños, mayores o de su misma edad, se acercaban a curiosar, pero el pequeño no les

prestaba atención, estaba ensimismado. La novedad del primer día se fue transformando en una curiosidad más de un hotel repleto de turistas (tanto extranjeros como nacionales), y por tanto de infinidad de lenguas, en tonos más o menos altos: risas, conversaciones, improperios, chascarrillos... de los que el pequeño no formaba parte, porque su mundo estaba anclado a aquella pantalla, más allá de la vida real, en el comedor de un hotel de Murcia. Lo que yo viví en aquel verano se convirtió, con el paso del tiempo, en algo más habitual de lo que sería conveniente.

Un mundo lleno de ruido

Vivimos en un mundo repleto de ruido: visual, acústico, mental. Demasiada información llega a nuestros sensibles sensores humanos, y una parte de nuestra «humanidad» se pierde ante tal exposición de decibelios. Si los adultos estamos expuestos, da miedo pensar en los más pequeños que, en esta era de lo

Vivimos en un mundo repleto de ruido: visual, acústico, mental. Demasiada información llega a nuestros sensibles sensores humanos, y una parte de nuestra «humanidad» se pierde ante tal exposición de decibelios.



digital, comparten con sus padres toda clase de artefactos, comenzando por el simple e «inofensivo» teléfono móvil o, como en el caso que he contado, portátiles, además de tablets, smartphones, televisiones...

David Harley, profesor en Brighton y psicólogo especializado en las relaciones humanos-computadoras, dice: «Las investigaciones muestran que muchos jóvenes experimentan miedo y ansiedad cuando desconectan de sus redes, cuando por ejemplo su teléfono se queda sin batería, o no hay wifi», porque la posibilidad de conectar en cualquier momento, con cualquier persona, el hecho de la instantaneidad ha generado una nueva noción del tiempo. Y agrega: «El silencio es el antídoto contra esa comprensión del tiempo».

El silencio resulta incómodo

Es incómodo (al parecer) para los adultos, y lo es para los niños que temen aburrirse si no hacen nada, si no escuchan, visualizan, chatean, tuitean, o juegan. Está prohibido aburrirse, tanto en unos como en otros. Y sin embargo, como dice Sherry Turkle en su libro *En defensa de la conversación. El poder de la conversación en la era digital* (Ático de los Libros, 2017): «Cuando dejamos que los niños pasen tiempo a solas con sus pensamientos mientras crecen, sienten que el terreno bajo sus pies es firme. Su imaginación los reconforta. Si los niños siempre tienen algo externo a lo que responder no construyen este recurso».

Aburrimiento o sobreestimulación, ¿por qué esa disyuntiva? La imaginación, la capacidad de asombro, de crear, el entusiasmo en la infancia no tiene límites, así que ¿hay que ponérselos? Y ahí es donde el silencio tiene un papel primordial, o mejor dicho la utilización del silencio como algo

sanador y fascinante.

Alicia Banderas señala en su libro *Niños sobreestimulados. Cómo educarlos con calma y protegerlos de los peligros que esconden las tecnologías* (Cúpula, 2017) que «generamos niños con alergia a la paciencia, la soledad y el aburrimiento», y según el psicoanalista infantil Donald W. Winnicott, «el aburrimiento infantil es un motor, es la chispa que enciende la imaginación. Construye recursos emocionales interiores imprescindibles». Enseñémosles, por ejemplo, compartiendo con ellos libros llenos de posibilidades, imaginación, creatividad, imágenes, pero... sin palabras, y llenando el silencio de las ilustraciones con sus comentarios, sus ideas, su expresividad.

El poder de los libros sin palabras

«La parte más exigente del proceso creativo de los álbumes ilustrados mudos es la de guiar a los lectores y a la vez dejar abiertas todas las posibilidades para que puedan experimentar diferentes emociones al leerlos. Un buen álbum ilustrado deja espacio para la imaginación del lector, mientras que un mal álbum ilustrado no deja espacio, sino que lo llena por completo con las imágenes de un artista poco imaginativo.»

Son palabras de Suzy Lee, autora de numerosas obras editadas en nuestro país por Barbara Fiore, como por ejemplo *La ola* (2008). En este libro sin palabras encontramos una niña, unas gaviotas y el mar, compartiendo protagonismo, y en sus imágenes vemos reflejadas la valentía, el miedo, la burla, el descubrimiento o la complicidad. Ante la inmensidad del mar es indiferente ser adulto o niño, porque la diversión está asegurada.

De la misma editora es *Vacio* (2015), de Anna Llenas, un original



FRANCISCO ROVIRA, VEN. PETIRROJO, VEN. LA GALERA, 1989.

«Un buen álbum ilustrado deja espacio para la imaginación del lector, mientras que un mal álbum ilustrado no deja espacio, sino que lo llena por completo con las imágenes de un artista poco imaginativo.»

Suzy Lee

álbum en cartón que «habla» de la pérdida. La historia de una niña feliz que, tras sufrir una inesperada pérdida, descubre en su interior un gran vacío que la llena de tristeza, por lo que se decide a salir en busca de posibilidades para cerrarlo, y poder así volver a ser como antes. Con el tiempo comprueba que no existe nada que pueda eliminarlo para siempre, lo que dará lugar a una profunda tristeza (el duelo) que le servirá para darse cuenta de una gran verdad: la solución para llenar ese vacío está en el interior de ella misma.

El silencio, la ausencia de texto en los álbumes, da pie a enfrentarse a la creatividad, echar mano de la imaginación para resolver, con las propias herramientas, aquello que los autores quieren expresar. Y en esto los niños

nos llevan mucha ventaja aunque, dependiendo de la edad, haya que ayudar un poco porque, a pesar de que las emociones son universales y tremendamente humanas, algunas situaciones pueden serles ajenas.

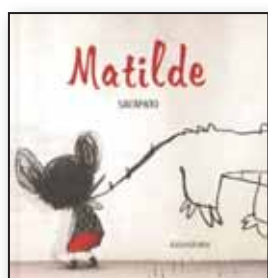
Tal es el caso de *Hija única* (Pastel de Luna, 2017), una obra preciosa que, aunque de género fantástico, refleja los sentimientos de soledad y aislamiento que experimentó la propia autora al crecer en los tiempos en los que China abogaba por la cultura del hijo único (años ochenta del pasado siglo).

«Un día —cuenta Lee—, cuando tenía seis años, me dejaron viajar en autobús para ir a casa de la abuela. Me quedé dormida, y al despertar el autobús estaba vacío, estaba perdida. Tardé tres horas en regresar a casa.



«Sólo a través de la paciencia, de momentos de soledad, y en muchas ocasiones por aburrimiento, es cuando un niño puede construir su personalidad de forma adaptativa, solo así puede disfrutar de las cosas, saber lo que le gusta, sentir la autorrealización o la autosuficiencia a través de las cosas bien hechas».

Alicia Banderas



Resulta muy fácil perderse, pero también es sencillo, buscando con tenacidad, encontrar algo que te lleve de vuelta a casa.»

Naturaleza, nieve, imágenes en tonos sepia. Un ciervo la acompaña en su viaje, desde la habitación, en forma primero de una pequeña figura con la que juega, después en el bosque, transformándose en un imponente animal que la protege, la cuida, le enseña: ballenas y ciervos en las nubes ¿es eso la figura de una niña y su madre? Lágrimas de emoción, despedida, ternura, la Naturaleza siempre, siempre estará ahí, formas parte de ella, y vuelves a ella siempre. ¿Ha sido un sueño? El lector podrá jugar con esa posibilidad, pero sin duda de lo que disfrutará será de las bellísimas y tiernas ilustraciones.

No es necesario ponerse melancólico siempre, también hay espacio para las risas y los juegos, y de imágenes divertidas los libros sin palabras están

repletos. Editado en el 2011 por FCE es *El lápiz*, de Paula Bossio, en cuyas páginas encontramos a una niña que descubre cómo un trazo de lápiz puede servir para infinidad de cosas: un lazo para saltar a la comba, una rama para colgarse de ella... de repente, el trazo se convierte en un monstruo que se la va a comer, o al menos eso pretende ¿Conseguirá su imaginación salvarle la vida? ¿Descubrirá qué herramientas tiene a su alcance para enfrentarse al peligro?

La imaginación es un arma poderosa, y si no que se lo pregunten a *Matilde* (Kalandraka, 2017), que se ha empeñado en tener el mismo pincel que utiliza un artista al que ella observa a través de un ventanal. En un descuido del pintor, entra en el estudio y coge el pincel para hacer lo mismo: pintar cuadros de animales, por ejemplo. Pero lo que ella desconoce es que el dragón que va a pintar en la pared se convertirá en real, y





MOLLY IDLE, FLORA Y EL FLAMENCO, BARBARA FIORE, 2013.



SOZAPATO, MATILDE, KALANDRAKA, 2017.

tendrá que ponerle una correa si no quiere tener problemas mientras pasean por la ciudad, rodeados de coches y gente. Su aventura termina cuando el pintor los descubre y pone al dragón en su sitio (literalmente) ¿dónde? En el lienzo, ¿dónde si no?

Los libros sin palabras son perfectos para hablar de emociones, situaciones complicadas, jugar, cultivar la imaginación, pero es que sirven ¡hasta para hacer gimnasia! Bueno, baile, para ser más exactos, que es lo que pretende la protagonista de *Flora y el flamenco* (Barbara Fiore, 2012) siguiendo sigilosamente a un flamenco e imitando sus posturas. Sin embargo, se dará cuenta de que no es tan fácil ser un flamenco, al menos no como para moverse con la elegancia y destreza con las que él lo hace. La niña acabará en el suelo y el ave riendo, lo que hará que ella se enfade, pero solo por unos momentos, porque ¡es tan divertido bailar con un fla-

menco! Es un álbum encantador, tierno, divertido, pero... abstenerse alérgicos al rosa.

«Sólo a través de la paciencia, de momentos de soledad, y en muchas ocasiones, por aburrimiento, es cuando el niño puede construir su personalidad de forma adaptativa. Solo así puede disfrutar de las cosas, saber lo que le gusta, sentir la autorrealización, o la autosuficiencia, a través de las cosas bien hechas» (Alicia Banderas).

El «educativo» sentido del humor

Paciencia, tiempo para el descubrimiento, aprendizaje en compañía, una forma de juego en cada página, así son las obras que voy a citar a continuación y que comparten una peculiaridad muy a tener en cuenta en la educación: el sentido del humor.

¿Dónde están mis gafas? (Thule,



2012) cuenta algo muy rutinario que pasa, con total seguridad, diariamente en todo el mundo mundial. ¿Quién no ha perdido las gafas alguna vez en la vida y las busca desesperadamente, hasta darse cuenta de que están más cerca de lo que pensaba? Habitual, como habitual es el hecho de buscarlas en los sitios más ridículos y absurdos: bajo la cama, en el frigorífico, en la boca de la mascota... Vueltas y más vueltas, decenas de pasos por toda la casa, por todas y cada una de las habitaciones. El ridículo no acaba aquí, porque queda probar (como si no lo supiéramos ya) a leer sin ellas, y comprobar que no, no vemos un pimiento. ¿Estarán dentro del sofá? ¿Y en el trombón? ¿Quizá en la pecera? (confieso que es mi ilustración favorita), para al final comprobar que ¡oh, si las teníamos muy cerca! tan cerca que... ¡Plop! Y no, no saben nadar.

En *Linterna mágica* (Libros del Zorro Rojo, 2015) se «habla» de la oscuridad. ¿Qué esconde la oscuridad? La oscuridad (en este caso en el campo) esconde muchas cosas, y solo con la ayuda de una linterna puedes saber lo que te rodea. Su luz ayuda, por ejemplo, a encontrar la bota que se había perdido, los animales que te rodean, como ratones, lechuzas, castores, murciélagos, los peces del río, pero también las guirnaldas que hay colgadas entre los árboles y que, seguramente, habrás colgado con la ayuda de tus padres, amigos o hermanos. Pero puede ocurrir que te tropieces y pierdas la linterna, entonces serán los animales quienes te enfoquen a ti. Es un libro muy bonito, en el que el contraste de color con el fondo negro está muy conseguido.

Día de pesca (Pípala, 2015) es para mí una auténtica joya y todo un descubrimiento. En él las láminas se suceden mostrando muchas y diferentes escenas: un autobús que se

pone en marcha, una señora que lo pierde, un cartero que entrega una carta, alguien que recoge una carta del buzón, un pescador que va en bici con su caña y su anzuelo, una madre y su hijo sentados alrededor de una mesa, mientras el niño hace volar un avión de papel, un pájaro en el cielo con un pez en su pico... Se suceden los personajes, la acción «se mueve» de una página a otra: la señora que ha perdido el autobús charla con el cartero, el pescador entra en una tienda, el niño persigue el avión de papel que se le ha escapado... Más coches, cada vez más; más casas, las casas cambian; podemos ver una estación de tren, gente asomada en las ventanas de sus casas; llegamos al puerto, el pescador busca un sitio mejor para instalarse, el pájaro ha perdido su pescado, y ahora sigue atento los movimientos del pescador. El pájaro espera, espera, espera... Es sencillo imaginar el final, ¿no?

Paciencia, la paciencia es un bien necesario para conseguir metas (el pájaro de éste libro bien lo sabe). Las personas debemos aprender, debemos dejarle espacio al vacío, al aburrimiento, al silencio, y la paciencia es un requisito imprescindible para asumir ese «no hacer nada» que en esta sociedad parece gozar de tan mala prensa. Educar a los niños en el silencio, con el silencio, para el silencio, es darles la oportunidad de conocerse a sí mismos, ofrecerles espacio para que descubran sus habilidades y

gustos, para que sepan y puedan apreciar ilustraciones hermosas y para que creen ellos mismos sus propias historias.

Cito de nuevo a Alicia Banderas: «Sólo a través de la paciencia, de momentos de soledad, y en muchas ocasiones por aburrimiento, es cuando un niño puede construir su personalidad de forma adaptativa, solo así puede disfrutar de las cosas, saber lo que le gusta, sentir la autorrealización o la autosuficiencia a través de las cosas bien hechas».

Editado hace casi veinte años, *Ven petirrojo ven* (La Galera, 1999) comienza, precisamente, con un niño que, rodeado de juguetes, da golpes en la ventana, aburrido, sin saber con qué entretenerse. De pronto tras los cristales, que muestran una intensa nevada, un pájaro picotea y consigue captar la atención del menor. A partir de ese momento la historia narra, a través de unas preciosas imágenes, las atenciones que recibe el pajarillo en los días sucesivos, mostrando que el respeto a la Naturaleza y a los animales es esencial para su supervivencia, además de expresar una serie de valores como la tolerancia, la amistad o la empatía, pero también la autonomía infantil y su responsabilidad (supervisada por adultos): las cosas bien hechas de las que habla Alicia Banderas.

Tenemos que admitirlo: ¡es tan importante el silencio! Que se lo digan a los siniestros personajillos de *¡Shhh! Tenemos un plan*, de Chris Haughton (Milrazones, 2015) divertidísima historia sobre cómo no ser capaz de estar en silencio te puede arruinar los planes. Así que, como hay que predicar con el ejemplo: ¡Shhhhh!

*Choni Fernández Villaseñor es escritora.

**BENJAMIN LACOMBE
JUSTINE BRAX
MARCO MAZZONI**

PRESENTAN

CLÁSICOS ILUSTRADOS

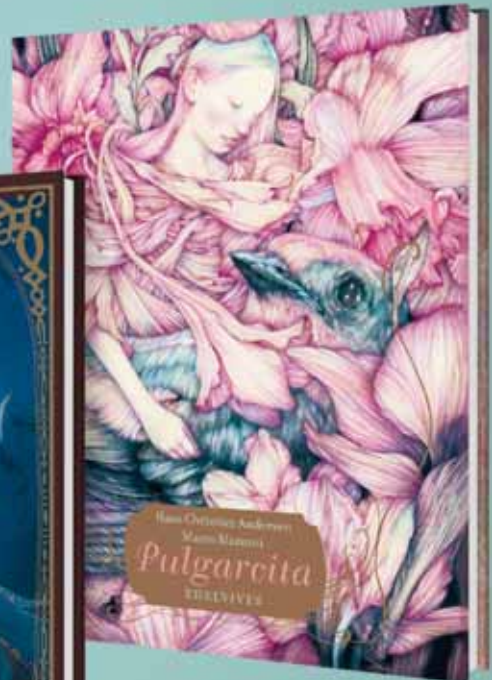
Una nueva colección de obras clásicas de la literatura infantil, con una esmerada edición y bellamente ilustradas, dirigida por Benjamin Lacombe



EL MAGO DE OZ
Ilustrada por
BENJAMIN LACOMBE



**LAS AVENTURAS
DE PINOCHO**
Ilustrada por
JUSTINE BRAX



PULGARCITA
Ilustrada por
MARCO MAZZONI

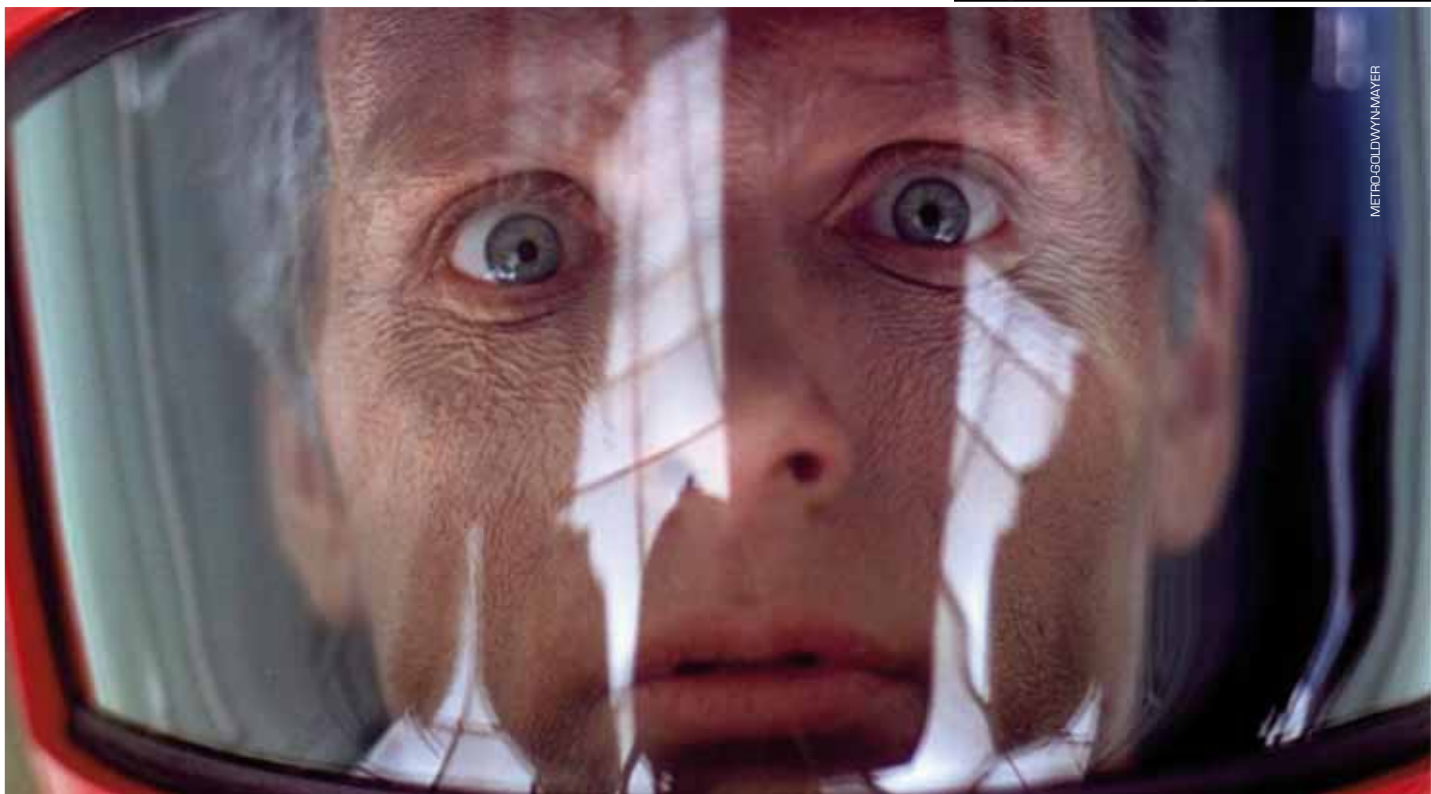
Cine y literatura

2001: Una odisea del espacio

Homérica grandeza

Ernesto Pérez Morán*

Se cumplen 50 años del estreno de una de las películas más relevantes de la historia del cine, o eso al menos denota la cantidad de análisis, más o menos rigurosos, que ha suscitado durante estas cinco décadas. 2001: Una odisea del espacio no es una adaptación en sentido estricto, pues se da la particularidad de que Stanley Kubrick se basó para el guion en un relato corto del escritor inglés Arthur C. Clarke, a la sazón coguionista del largometraje y que escribió la novela «2001: Una odisea espacial» durante la génesis de aquél. Un tejido que procuraremos desenredar en sus múltiples facetas.



METROGOLDWYNMAYER

La principal dificultad que se presenta a la hora de escribir sobre *2001: Una odisea del espacio* es descubrir algo nuevo, proponer una lectura sorprendente o una interpretación

inédita, habida cuenta de la ingente cantidad de estudios que existen sobre este filme legendario, entre los que destacamos solo algunos: la editorial Taschen ha editado sendas y primorosas ediciones sobre la película —*The Making of Stanley Kubrick's 2001 a Space Odyssey*— y su director —*Los archivos personales de Stanley Kubrick*—, recientemente, en 2014, Planes Pedreño y Montero coordinaban una muy interesante monografía, editada por Arkadin y titulada *El universo de 2001, una odisea del espacio*; y antes, citemos para esbozar el arco los acercamientos de estudiosos tan renombrados como Palmer (2006) o Kolker (2006), que revisitaban a otros anteriores y de equivalente solvencia, desde Ciment (1968) hasta Agel (1970). Además, un breve

rastreo por internet revela el sinnúmero de blogs, comentarios y teorías que hay en torno a los distintos significados que se pueden dar a la película, significados que el propio Kubrick, y en menor medida Clarke, trataron de velar en no pocas ocasiones¹.

Esa relativa diferencia entre los dos creadores a la hora de explicar su obra común se da también entre la película y la novela. Con la particularidad de que ambas fueron elaboradas al mismo tiempo, por lo que el largometraje que nos ocupa no es una adaptación sino una obra en paralelo, menos explícita que el libro que Clarke fue escribiendo durante el rodaje, y que luego encontraría continuación en tres secuelas². No se debe pasar por alto la tensa relación entre los dos guionistas por cuestiones artísticas: parece que Kubrick intentaba dilatar la publicación del libro para que tuviese lugar tras el estreno, que se postergaba, mientras que el presupuesto se disparaba debido a las «manías» del realizador, sin duda uno de los cineastas más meticulosos que se hayan puesto jamás tras la cámara. Lejos quedaba la cordialidad epistolar de cuando Kubrick le proponía al



2001: Una odisea del espacio [1968]

Dir: Stanley Kubrick. Prod: Stanley Kubrick para Metro-Goldwyn-Mayer y Stanley Kubrick Productions (Estados Unidos y Reino Unido, 1968). G: Arthur C. Clarke y Stanley Kubrick. Intérpretes: Keir Dullea (Dave Bowman), Gary Lockwood (Frank Poole), William Sylvester (Heywood R. Floyd), Daniel Richter (Moon-Watcher), Leonard Rossiter (Andrei Smyslov), Margaret Tyzack (Elena).



En los albores de la humanidad, los simios tratan de sobrevivir comiendo raíces y plantas. Pero los recursos naturales se están agotando. El agua también escasea y otra comunidad de monos ha conseguido hacerse con un pequeño estanque. Una mañana, un extraño monolito aparece de la nada provocando un enorme revuelo entre la manada. [1] Por influencia de éste, uno de los monos descubre que puede utilizar los huesos de los animales muertos para cazar y defenderse. [2] Gracias a eso se hacen carnívoros y vuelven a recuperar el pequeño lago donde bebían. La evolución ha comenzado.

Cientos de años después el doctor Floyd se dirige a la luna para investigar un misterioso acontecimiento que el gobierno guarda con total hermetismo. [3 y 4] Un extraño monolito ha sido encontrado enterrado en el cráter Clavius. El campo energético que provoca a su

alrededor mantiene en vilo a los científicos. Cuando se disponen a investigarlo, un sonido insoportable hace retroceder a los investigadores. [5]

Dieciocho meses más tarde, un equipo de astronautas a bordo del *Discovery* vuelan a Júpiter a una misión secreta. Ni siquiera el inteligente ordenador que controla la nave, el infalible *HAL 9000*, [6] parece saber de qué se trata. Dave Bowman y Frank Poole, son los tripulantes que permanecen despiertos y al mando. El resto de la tripulación permanece en estado de hibernación.

Pero algo sucede con HAL. Tras detectar una avería en el sistema de comunicaciones, el ordenador provoca la muerte de Poole e intenta acabar también con la vida de Bowman, que consigue desactivar a HAL. Pero este ha conseguido interrumpir la hibernación del resto de astronautas provocándoles la muerte.

Dave encuentra entonces una grabación realizada por el doctor Floyd en el que revela el auténtico objetivo de la misión: seguir una señal alienígena que el monolito hallado en la luna envía a Júpiter.

Un tercer monolito aparece flotando en el espacio. Dave va tras él en su cápsula [7] y es absorbido por una misteriosa puerta espacial. Inicia así un viaje en el que se ve de pronto convertido en un anciano en una habitación decorada con muebles del siglo XVIII. [8] Aún más envejecido, tendido en una cama, intenta tocar un objeto. Se trata de otro monolito que lo convierte en un enorme feto: el niño de las estrellas. [9]



1



2



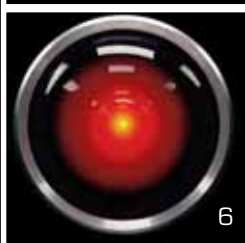
3



4



5



6



7



8



9

METRO-GOLDWYN-MAYER



novelista que trabajaran juntos y éste le contestaba en términos tan elogiosos como ilusionantes.

Ambos artistas se basaron, en un principio, en un breve relato de Clarke escrito en 1948 y titulado *El centinela*³. En ese texto, un astronauta advertía un extraño destello en una montaña de la luna, la escalaba y encontraba una pirámide acristalada, lo que en el filme será el ya célebre monolito negro...

A vueltas con el dichoso monolito

Este objeto será el eje sobre el que se asienten ambos relatos, en un juego comparativo cuyo estudio proponemos: la película, como sugeríamos antes al hablar de los dos responsables, es conscientemente más crítica que la novela, cuya interpretación puede no coincidir con la de Kubrick, por lo que habría que poner entre comillas los mensajes de Clarke.

La aparición de cuatro monolitos entrevera los dos textos, en lo que sería la trama central del filme, a la que se añade la secundaria de Hal

9000 y la tripulación de la nave *Discovery* durante el viaje a Saturno para buscar el tercer bloque, relato secundario —que no lateral— al que también atenderemos. Por lo que respecta a esos monolitos, su relevancia estructural es tal que los cuatro convierten cada una de sus intervenciones en la fuerza centrípeta sobre la que se asientan las distintas partes de la película y de la novela.

El hombre mono Moon-Watcher protagoniza la primera parte del libro, «Noche primitiva» y, según Clarke, la pronta aparición del primer monolito, un dolmen extraterrestre análogo a la pirámide de *El centinela* y supuestamente dejado en la Tierra hace millones de años por una inteligencia alienígena superior, genera en el protagonista un desarrollo inusual de sus capacidades, como si el objeto fuera una presencia benéfica, convirtiendo a Moon-Watcher en una criatura más inteligente, que llegará así a imponerse sobre sus semejantes gracias al uso y fabricación de armas. La película, que deja este cambio a la interpretación del espectador, cierra su primer episodio con el clímax al

que acompaña la introducción de la pieza musical de inspiración *nietzscheana* *Así habló Zaratustra*, de Richard Strauss, mientras Moon-Watcher hace gala de su nuevo poder. Una famosísima elipsis, desde el hueso que utiliza el homínido (por corte, no por encadenado, como hubiera sido lo usual) a un reactor espacial, da paso a la segunda parte, mientras que Clarke introduce un pasaje de transición glosando el gran arco temporal elidido por Kubrick.

Las tribulaciones del doctor Floyd y de Hal 9000

El protagonista de la segunda parte es el doctor Heywood Floyd, que viaja a la luna para inspeccionar el segundo monolito, que ha aparecido enterrado y que en este caso no supone una presencia benéfica, sino todo lo contrario, cuando, de nuevo en conjunción con el sol —planos casi idénticos entre este pasaje y el anterior— provoca un pitido ensordecedor, producto de una ráfaga de radioenergía, en los astronautas que lo observan, al igual que antes habían



hecho los hombres mono. Esta parte, tanto en la novela como en el largometraje, se detiene en la contemplación de la vida en el futuro y de las cuitas de la ingravidez, el ritmo se hace pausado y predomina una exuberancia descriptiva y un admirable rigor científico: los ingenios que muestra en 1968 adelantan desde las tabletas a las videollamadas, pasando por los asistentes virtuales o algunos hitos muy posteriores de la robótica.

La siguiente parte viene punteada por la localización del tercer monolito, en este caso en Saturno, adonde viaja la nave *Discovery* para indagar en ese fenómeno. Y es en este episodio donde se incluye el relato de Hal 9000 y el resto de la tripulación de la nave: si el evolucionismo y la vida extraterrestre parecen ser los temas centrales de los capítulos previos y posteriores, en este caso la inteligencia artificial, los miedos humanos y las relaciones de poder emergen como elementos nodales, tanto en el libro como en la película, que en este caso se distancia en algunos hechos de la novela de Clarke, frente a una primera mitad en la que ambas obras seguían caminos muy parecidos.

Nada hay en el libro de algunos hallazgos del filme, como el que Hal 9000 lea los labios de sus dos compañeros para averiguar qué pretenden hacer o la salida al exterior de Bow-



man en busca del cadáver de su amigo. En cambio, en el texto de Clarke nos volvemos a encontrar con el inefable doctor Floyd, que intenta ayudar al único superviviente de la *Discovery* y de paso explica aspectos —sobre el segundo monolito— que podrían pasarse por alto al ver la película: que ese objeto debió colocarse como un sistema de alarma tres mil años antes o que tal fenómeno se produjo al mismo tiempo que *Moon-Watcher* descubría el suyo.

Un desenlace que no desenlaza mucho

Además, entre la tercera y la cuarta partes, en la novela se produce de nuevo un parón narrativo y nos quedamos con Bowman y los meses que pasan hasta que llega a Saturno, mientras que el largometraje resuelve este íterin rápidamente, con una nueva elipsis, lo que favorece el desarrollo dramático y acelera el tempo hasta el clímax. Clímax que arranca en el libro cuando Bowman trata de aterrizar en el tercer monolito, este mucho más grande y que se convierte en una «puerta de las estrellas», una especie de pozo en el que el astronauta se sumerge con su cápsula y encuentra cosas extraordinarias, como ese aparcamiento espacial repleto de naves convertidas en chata-

El cómic



En 1977, la editorial Bru-guera editaba en España la adaptación en cómic de la película de Kubrick. Con el título modificado, *2001: La odisea del espacio*, contaba con dibujos de Jack Kirby, habitual en la editorial americana de comic-books Marvel. Kirby realizó una historia basada en la película y adaptada tan libremente que incluía nuevos personajes y situaciones, algo que desvirtuaba su contenido si el lector buscaba encontrar alguna pista sobre los enigmas planteados por el filme. Pero si el objetivo era simplemente entretenerse con un buen cómic, Kirby ofrecía una serie de aventuras cercanas en planteamiento y escenografía a la de los superhéroes que acostumbraba a dibujar.

No fue casualidad que, con el estreno de *Star Wars* en nuestro país, Bru-guera aprovechara el tirón de sus adaptaciones en cómic, para lanzar también los ocho cuadernillos de *2001: La odisea del espacio*. No fue un éxito de ventas, pero hoy goza de esa estética tan apreciada por los coleccionistas. No deja de ser, al fin y al cabo, una interesante trabajo de ilustración.



rra... que Kubrick no pudo seguramente ilustrar debido a las limitaciones técnicas de la época, sustituyéndolo, por ejemplo, con planos en negativo de distintos paisajes, que hoy resultan un tanto pueriles, o al menos anacrónicos.

Llegamos así a la habitación de hotel en la que finalmente se encuentra el personaje, y de la que Clarke desvela ciertos misterios, pues esa estancia es muy similar a cualquier otra en la Tierra, pero se explicita que Bowman no está en su planeta, si bien el fraude que supone esa habitación —reconstruida por los alienígenas— es de gran calidad. En un momento, de hecho, el personaje enciende la televisión y ve que todas las emisiones, que se corresponden con las de la Tierra, tienen una antigüedad de dos años, momento que coincide con el descubrimiento del segundo monolito, e incluso observa que en un canal se puede ver la habitación en la que él está en ese momento,

lo que le lleva a colegir el carácter de reconstrucción de dicho lugar. Finalmente, convertido ya en «el niño de las estrellas», él, como en el largometraje, observa la Tierra desde su posición de superioridad.

A modo de conclusión, juguemos a la inversa y volvamos a las razones por las que Kubrick se mostró interesado en trabajar con el novelista, que aparecen plasmadas en la carta que le envió para proponerle trabajar con él: indagar en las razones que llevan a creer en la existencia de vida inteligente extraterrestre, el impacto que ese descubrimiento tendría en la Tierra y en la exploración de otros planetas y satélites. Cuestiones que llevaron a Kubrick, uno de los cineastas más grandes de la historia, a pergeñar al alimón con el escritor una obra maestra enorme.

***Ernesto Pérez Morán** es crítico de cine.

Notas

1. Mientras el cineasta afirmaba en varias entrevistas que los espectadores eran libres de especular a su antojo con el significado del filme, el escritor animaba a leer su novela para aclarar ciertos puntos ambiguos, especialmente el comienzo y el final.
2. A *2001: Una odisea espacial* (1968) la siguen *2010: Odisea dos* (1982), *2061: Odisea tres* (1987) y *3001: Odisea final* (1996).
3. Relato que fue publicado originalmente en la revista *10 Story Fantasy* en 1951.

Bibliografía

- Agel, J., *The Making of Kubrick's 2001*, Nueva York: New American Library, 1970.
- Alison, C., *Los archivos personales de Stanley Kubrick*, Madrid: Taschen, 2016.
- Bizony, P., *The Making of Stanley Kubrick's 2001 a Space Odyssey*, Colonia: Taschen, 2014.
- Ciment, M., *Kubrick*, Madrid: Ediciones Akal, 2000.
- Clarke, A. C., *Una odisea espacial. 2001*, Madrid: Salvat Editores y Alianza Editorial, 1970.
- *2010: Odisea Dos*, Barcelona: Ultramar, 1983.
- *2061: Odisea Tres*, Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1989.
- *3001: Odisea final*, Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1997.
- Kolker, R., [et.al]: *Stanley Kubrick's 2001: A Space Odyssey: New Essays*, Nueva York: Oxford University Press, 2006.
- Planes Pedreño, J. A. y Montero, J. F (eds.), *El universo de 2001, una odisea del espacio*, Madrid: Arkadin, 2014.

Filmografía de Stanley Kubrik

1955. **El beso del asesino** (Killer's Kiss)
1956. **Atraco perfecto** (The Killing)
1957. **Senderos de gloria** (Paths of Glory)
1960. **Espartaco** (Spartacus)
1962. **Lolita** (Lolita)
1964. **Teléfono rojo volamos hacia Moscú** (Dr. Strangelove)
1968. **2001: Una odisea del espacio** (2001: A Space Odyssey)
1971. **La naranja mecánica** (A Clockwork Orange)
1975. **Barry Lyndon** (Barry Lyndon)
1980. **El resplandor** (The Shining)
1987. **La chaqueta metálica** (Full Metal Jacket)
1999. **Eyes Wide Shut**

Colaboraciones

KALANDRAKA

VEINTE AÑOS DE LIBROS PARA SOÑAR

La editorial de los «libros para soñar» cumple veinte años presentando un novedoso proyecto: Kalandraka TV, un canal de televisión digital especializado en literatura infantil y juvenil. Escribe así un capítulo más en su trayectoria: un cuento que ha superado con creces las expectativas de quienes se lanzaron a esta aventura en una pequeña ciudad, en un pequeño local y publicando historias como la de un pequeño conejo blanco. El artífice de ese texto y director de Kalandraka, **Xosé Ballesteros**, repasa el pasado, el presente y acaso el futuro de este sello.

¿Qué aporta la puesta en marcha de www.kalandraka.tv?

Desde el comienzo de la editorial hemos acompañado la publicación de libros con acciones de animación a la lectura. En este tiempo creo que hemos desarrollado estrategias de divulgación y formación interesantes. La creación de Kalandraka TV responde a nuestro interés por seguir informando, formando y divulgando con una herramienta actual, en plena era digital, dando voz a autores, agentes y mediadores que trabajen en el ámbito del libro y la lectura, y sobre todo a las lectoras y lectores. Aspiramos a que Kalandraka TV sea una ventana abierta a la que se asomen quienes creamos los libros y también quien los recibe.

Kalandraka acaba de cumplir veinte años y actualmente es una de las editoriales más reconocidas en España en el campo de la LIJ. ¿Cuáles han sido las claves del éxito?

Creo que es un éxito colectivo. Por una parte, trabajamos con la materia prima que nos ofrecen los creadores: textos e imágenes. Nuestro cometido es desarrollar y presentar al público un catálogo que se elabora a partir de un continuo proceso de selección, entre las numerosas propuestas que recibimos. Y después, una gran minoría de personas —cada vez mayor— decide comprar libros de Kalandraka. Lo que subyace es que premien nuestro deseo de dar los mejores libros a los niños y niñas, de dignificar la literatura infantil; nuestra decisión de que permanezcan vivas las obras que

consideramos necesarias en cualquier biblioteca, en cualquier lengua; nuestro empeño en escapar de los tópicos, lo cursi, la ñoñería y el didactismo.

Según algunos especialistas, en la LIJ española hubo un antes y un después de Kalandraka. ¿Está de acuerdo?

Me parece una afirmación excesiva y pretenciosa. Cuando creamos Kalandraka existían en España y Latinoamérica sellos que realizaban una encomiable labor. Algunos fueron pioneros y en ellos nos reconocemos: Lumen, de Esther Tusquets; Altea, de Miguel Azaola; Lóguez, y antes Miñón... También recordamos con emoción el trabajo de las Misiones Pedagógicas y del profesorado de la Segunda República. Y hemos aprendido con los movimientos de



Xosé Ballesteros, director de Kalandraka.



Encuentro escolar con Marga Tojo, ganadora del X Premio Internacional Ciudad de Orihuela de Poesía para Niñas y Niños con el libro Cara de velocidad.

renovación pedagógica que nos dieron a conocer a Rodari, Freinet, Montessori. Ponemos en valor la labor de folcloristas como Antonio Rodríguez Almodóvar, que nos revelaron la riqueza de los cuentos populares. Y desde luego, el legado de autores que nos mostraron los fundamentos de la poesía, pues todo sistema literario se sustenta sobre ese género.

Transcurridos solo dos años desde su creación, Kalandraka comenzó a publicar en distintas lenguas. ¿Por qué razón?

Fueron varias. La primera, el convencimiento de que los libros que estábamos publicando en gallego —muchos de nueva autoría— gustaban a un público muy amplio. En aquellos dos primeros años aprendimos a crear empresa y perfilar nuestros canales de distribución, tanto en España y Portugal como en Latinoamérica. Y fuimos conociendo a personas clave en la LIJ, que nos brindaron su apoyo; es de justicia que cite al menos a Federico Martín, Felicidad Orquín, Jorge Riobóo, al equipo de Acción Educativa y, cómo no, Victoria Fernández y *CLIJ*, que nos arroparon desde el principio. Después llegó el Premio Nacional de Ilustración 1999 para O Coelliño Branco, de Óscar Villán, y eso nos dio mucha visibilidad. Fue en esa etapa cuando comenzamos a publicar en diferentes idiomas. Pero la razón principal es el respeto a la diversidad, la vocación de aportar algo a las lenguas con las que convivimos, establecer puentes, superar barreras y fronteras. Nos reconocemos en el intercambio, el mestizaje, el abrazo lingüístico.

Menciona el Premio Nacional de Ilustración. Una constante en la historia de Kalandraka son las distinciones recibidas, entre las que destaca el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural 2012. Pero, por otra parte, la editorial también otorga premios, como el Compostela y el Orihuela. ¿Qué suponen estos certámenes internacionales?

Son dos vigas maestras del proyecto editorial. Ambas convocatorias se mantienen gracias a la colaboración y al respaldo de los servicios educativos municipales de Compostela y Orihuela que, además, forman parte de la Red de



Ciudades Educadoras. Son premios consolidados, con más de diez años cada uno. El Premio Compostela de Álbum Ilustrado surge como una prolongación de la Campaña de Animación a la Lectura que Kalandraka organiza para el ayuntamiento santiagués cada mes de abril, desde hace dieciocho años. Han formado

parte del jurado grandes personalidades y especialistas. El Premio Orihuela es una apuesta decidida por la poesía para niñas y niños que se materializa en la ciudad de Miguel Hernández, en una colección con presencia en todo el ámbito lingüístico del español. ¡Qué mejor homenaje al gran poeta oriolano! Porque la poesía sigue siendo el género peor tratado de la LIJ, nuestra intención es ponerlo en valor y darle visibilidad. Como dice Antonio Rubio, es «un instrumento de conocimiento, deleite, introspección, acompañamiento y fiesta».

Precisamente, Antonio Rubio es autor de la reconocida colección de Kalandraka «De la cuna a la luna». ¿Qué ha significado esta propuesta?

Es una de las señas de identidad del proyecto, porque son libros especialmente destinados a bebés a partir de seis meses. Se trata de una colección muy meditada, gestada durante años bajo la dirección de nuestra editora, Manuela Rodríguez, y en la que Antonio Rubio despliega su buen hacer en un ejercicio poético de gran musicalidad y Óscar Villán lo completa con sus magníficas ilustraciones. Son libros que hacen lectoras y lectores.

Y mirando al futuro, ¿qué novedades destacarías?

Que podamos seguir hablando de hermosos libros dentro de otros veinte años.



El jurado del XI Premio Internacional Compostela de Álbum Ilustrado, sosteniendo el libro ganador: Cándido y los demás.

¡Se busca casa!

Wieland Freund.

Ilustraciones de Tine Schulz. Traducción de Patric de San Pedro. Barcelona: Takatuka, 2018. 18 págs. 13,50 €. Existe edición en catalán. ISBN: 978-84-17383-13-8.

En un centro de acogida de animales, un pequeño dragón espera ilusionado que alguien quiera adoptarlo y darle un nuevo hogar. Así, cuando llegan las visitas, él procura llamar la atención mostrándose simpático y agradable, pero no lo tiene fácil porque afronta una dura competencia con otras posibles mascotas como peces, perros, gatos o conejillos de indias: los dragones pinchan, no son muy elegantes y suelen ensuciarlo todo... Hasta que un día ocurre un milagro llamado «amor a primera vista», y el pequeño dragón encontrará a la familia de sus



sueños, con la que vivirá feliz.

Estupendo álbum para leer a los más pequeños (a partir de 2-3 años), se trata de un cuento muy sencillo que, sin embargo, trata de temas tan importantes como el derecho a la diferencia, la adopción, el respeto a las mascotas, la necesidad del amor familiar y de pertenencia, con un acertado registro humorístico —estupendamente plasmado en las divertidas ilustraciones— que transmite alegría y optimismo.

No sólo un libro

Jeanne Willis.

Ilustraciones de Tony Ross. Traducción de Sandra Sepúlveda. Barcelona: Océano, 2018. 26 págs. 10,50 €. ISBN: 978-607-527-490-4.

Respuesta imaginativa a la recurrente pregunta sobre la utilidad de los libros y la lectura, en un álbum con las siempre divertidas y excelentes ilustraciones del gran Tony Ross.

Una veintena de repuestas, desde las más prosaicas (ser sombrero, casa para el gato, túnel de tren, prensa para secar flores; para calzar una mesa, para construir torres; para espantar una mosca o alejar a las avispas de tu bebida; también para hacerte más

inteligente), hasta las más poéticas, como atrapar un hada a medio vuelo; hacerte llorar y reír o ayudarte a dormir. Pero, sobre todo, para hacerte compañía y, claro está, para ser leído.



Es Navidad

Carine Fontaine.

Madrid; Santillana/Loqueleo, 2018. 16 págs. 5,95 €. ISBN: 978-84-9122-229-3.

Título de la nueva colección de mini-álbumes de imágenes, con resistentes páginas de cartón, dirigida a prelectores, ¡Hola, chiquitín! Se compone de cinco títulos monográficos —*Es Navidad, Los vehículos, Mi pequeño mundo, Los animales* y *Dulces sueños*— que, en conjunto, muestran el universo familiar de los bebés, desde la ropa y los juguetes hasta los alimentos, los animales domésticos y salvajes y los medios de transporte más habituales, mediante simpáticas ilustraciones, de trazo sencillo y colores llamativos, y fáciles de interpretar por los niños pequeños.

Una entretenida y agradable propuesta para descubrir nuevas actividades (y adquirir vocabulario) como, en el caso del título que encabeza estas líneas, la primera Navidad y sus elementos imprescindibles: el personaje de Papá Noel, el abeto y sus bolas de adorno, el trineo de los juguetes y los renos, los dulces típicos y hasta la referencia al invierno, la estación de la fiesta, personificada en un muñeco de nieve y en un gracioso pingüino patinando sobre hielo.

De 6 a 8

 LOS IMPERDIBLES

Mog, la gata despistada

Judith Kerr.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Sonia Fernández Ordás. Madrid: Harperkids, 2018. 40 págs. 14,90 €. Existen ediciones en catalán y en euskera. ISBN: 978-84-17222-14-7.

De Judith Kerr (Berlín, 1923), autora de *Cuando Hitler robó el conejo rosa*, novela semi-autobiográfica con la que consiguió reconocimiento internacional en los años setenta, convertida ya en uno de los principales «clásicos contemporáneos» de la LIJ, y título imprescindible en las listas de «libros recomendados» de las escuelas españolas desde entonces (cuando fue editado por Alfaguara), apenas conocíamos su faceta como ilustradora, oficio con el que



comenzó su dedicación al libro infantil en los sesenta, con éxitos como *El tigre que vino a tomar el té* («recuperado» aquí por Kalandraka, en 2010) y la serie de la gata *Mog*, que ahora ha comenzado a publicar Harperkids.

Un divertido cuento ilustrado, protagonizado por una gata perezosa y despistada, que vive como una reina con la familia Thomas, cuyos miembros soportan con paciencia y cariño las pequeñas molestias que suponen para la convivencia sus despistes y «manías». Hasta que uno de sus despistes habituales —olvidar que tiene una gatera para entrar y salir de casa—, la convertirá, para asombro de todos, en la mejor gata-guardián del barrio.

El fantasma de la casa de al lado

Iñaki R. Díaz.

Ilustraciones de Patricia Metola. Madrid: SM, 2018. 64 págs. 7,60 €. ISBN: 978-84-9107-272-0.

Obsesionado por una extraña luz que se mueve en la casa que hay enfrente de la suya, el niño protagonista de este cuento llega a la conclusión de que allí vive un fantasma. Cuando se lo cuenta a su amigo Lucas, éste no le cree y le reta a que entre en la casa para comprobarlo. Así que, aunque muerto de miedo, una noche se decide y, cuando todos duermen, entra en la casa y... se desmaya del susto cuando se encuentra frente a frente con un hombre que lleva una vela en la mano. Cuando el niño se despierta, está en su casa, con sus

padres y el supuesto fantasma, que en realidad es el vecino, el señor Paco, que atraviesa por una difícil situación económica, no puede pagar la luz y se alumbraba con velas. Entre los tres se lo explicarán todo y acabarán con su miedo a los fantasmas.

Curioso y entretenido relato de intriga, al alcance de los niños pequeños, que aporta, además, una sencilla explicación sobre la «pobreza energética», uno de los problemas sociales de actualidad.



Olivia, la espía

Ian Falconer.

Ilustraciones de autor. Traducción de Susana Figueroa. México: Fondo de Cultura Económica, 2018. 40 págs. 14 €. ISBN: 978-607-16-5434-2.

Nuevo título protagonizado por Olivia, la inteligente y revoltosa cerdita creado por el norteamericano Ian Falconer, reconocido internacionalmente con importantes premios como la Medalla Caldecott.

En esta ocasión, Olivia sorprende a su madre quejándose de su mal comportamiento y comentando con su tía y su padre cómo ponerle remedio. Así que decide convertirse en espía, para escuchar todo lo que se dice de ella. Un día escucha la palabra *institución* y, cuando su profesor le explica qué significa (una biblioteca, una cárcel, el ejército), Olivia se convence de que su familia planea internarla en una de esas instituciones para alejarla de casa. Cuando un día su madre le dice que se prepare, que quiere darle una sorpresa y llevarla a un sitio «especial» (en realidad a una representación de ballet), Olivia dedica todo el día a preparar su maleta y a despedirse, tristemente resignada, de su casa, sus cosas y su vida feliz.

En su habitual registro, mezcla de comicidad y dramatismo, y con un auténtico recital de ilustraciones que muestran las fantásticas transformaciones de Olivia, se trata de un estupendo y divertido álbum, que no defraudará a los seguidores de ese simpático y singular personaje, ni a quienes lo descubran por primera vez,

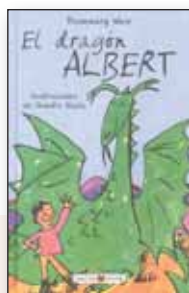
De 8 a 10

El dragón Albert

Rosemary Weir.

Ilustraciones de Quentin Blake. Traducción de Ester Donato. Madrid: Maeva, 2018. 28 págs. 14,90 €. ISBN: 978-84-17108-29-8.

En los lejanos tiempos en que aún había dragones en la Tierra, vivía en una apartada cueva de Cornualles el dragón *Albert*. De carácter pacífico y hábitos vegetarianos, el dragón se pasaba el día tumbado al sol, comiendo y durmiendo, y sin osar acercarse al pueblo, donde era temido por todos. Algo que él no entendía: aburrido de su soledad, su mayor deseo era hacer amigos, sobre todo entre los niños, con los que podría jugar y entretenerse. Un día, por casualidad, conoce a Tony, un niño que se convertirá en su mejor amigo, con el que correrá divertidas y emocionantes aventuras, viajará



por el mundo y acabará convirtiéndose en todo un héroe para el pueblo que antes tanto le temía.

Un libro encantador de la sudáfrica Rosemary Weir (1905-1994), una de las autoras más populares en el ámbito anglosajón, donde este título, publicado en los años sesenta, es considerado como un «pequeño clásico». Narrado con la sencillez de la tradición oral y una fantasía anclada en antiguas leyendas pero «actualizada» con continuos, y divertidos, guiños a la vida cotidiana es, en definitiva, un canto a valores universales como la amistad, la bondad y la convivencia. En una cuidada edición, en cartóné, que incluye los siempre geniales dibujos —en este caso en un eficaz blanco y negro— de Quentin Blake.

Korri, Kuru, Korri!

Patxi Zubizarreta.

Ilustraciones de Rebeca Luciani. Bilbao: Ibaizabal, 2018. 88 págs. 11,40 €. Edición en euskera. Existe edición en castellano en Edelvives. ISBN: 978-84-9106-557-9.

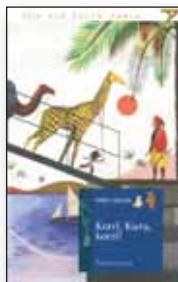
Desde la primera imagen de esta historia —imaginarse una jirafa en una ambulancia—, nos sentimos atrapados por la narración. Nora, una de las protagonistas de esta historia, es esa jirafa (bueno, ella disfrazada de jirafa) que se encuentra en un bóxer del hospital y allí conocerá a Kuru, el verdadero y principal protagonista de este entrañable relato sobre un tema social tan actual como los movimientos migratorios que se están dando en nuestras costas, el miedo y sufrimiento de esas personas que se arrojan al mar con la esperanza de llegar hasta «nuestro mundo».

Zubizarreta vuelve a emocionarnos,

como anteriormente lo hizo con historias como la de *Usoa*, por ejemplo, al tiempo que muestra y critica lo que está sucediendo, lo que estamos haciendo con estas personas, como Kuru, que buscan una vida mejor y son perseguidos por ello... Menos mal que cuentan con la ayuda de personas como Nora para poder seguir adelante.

Con su habitual estilo, sencillo y trabajado, utilizando recursos de la literatura oral, Zubizarreta nos muestra una deliciosa historia, que fue galardonada con el Premio Ala Delta.

Xabier Etxaniz.



Cara de velocidade

Marga Tojo.

Ilustraciones de María Hergueta. Pontevedra: Kalandraka, 2018. 48 págs. 14 €. Edición en gallego. Existe edición en castellano: *Cara de velocidade*. ISBN: 978-84-8464-376-0.

Marga Tojo, escritora y periodista compostelana, se estrena como autora de literatura infantil con este delicioso poemario que ha sido galardonado con el Premio de Poesía para Niños y Niñas Ciudad de Orihuela 2017.

A lo largo de los veinte poemas que lo componen, una voz infantil nos permite entrar en su mundo interior y asistir a la metamorfosis que, mediante la fabulación y el juego, va transformando la realidad cotidiana, convirtiéndola en un universo propio en el que las cosas adquieren una nueva naturaleza.

Un excelente poemario que prescinde de la rima y la métrica clásicas, ofreciéndonos imágenes que sorprenden por su fuerza y su originalidad, y con un tratamiento de la voz poética que, sin dejar de ser infantil, alcanza un alto nivel lírico. No dudamos en recomendarlo para todas las edades, incluidos los adultos.

Muy buena es también la edición que ha hecho Kalandraka, en la que destacan las estupendas ilustraciones de María Hergueta, de gran limpieza y expresividad, con líneas sencillas y solo tres colores sobre el fondo claro de la página, que consiguen reforzar la inmersión en el mundo secreto de la infancia. **M^a Jesús Fernández.**

FILNINOS

24 NOV.
-AL- 2018
02 DIC.
EXPO GUADALAJARA

LIBROS

ESPECTÁCULOS

TALLERES

ESCUCHA EL LLAMADO

WWW.FIL.COM.MX/FILNINOS



FERIA INTERNACIONAL
DEL LIBRO DE **GUADALAJARA**



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

De 10 a 12

Cuéntame, Sésamo

Aina S. Erice.

Ilustraciones de Jacobo Muñiz. Bilbao:

A Fin de Cuentos, 2018. 80 págs. 23,10 €.

ISBN: 978-84-9463205-1.

Los cuentos clásicos son grandes tesoros de la LIJ. Nunca pierden actualidad y, año tras año, un buen porcentaje de las novedades editoriales son adaptaciones y nuevas versiones (en formato de libros ilustrados, en propuestas que los «revisan» y «actualizan» o que proponen «vueltas de tuerca» transgresoras y, generalmente, humorísticas) de unos textos sabiamente populares, sencillos en apariencia pero profundos en sus mensajes y lecciones de vida.

Cuéntame, Sésamo, un álbum ilustrado de gran formato de la bióloga y botánica Aina S. Erice, ofrece una novedosa propuesta: visitar esos cuentos por todos conocidos, uniendo ciencia y fantasía. Y así, a las versiones más antiguas de *Blancanieves*, *Los tres cerditos*, *Hansel y Gretel*, *Los seis cisnes*, *Cenicienta*, *La Bella Durmiente*, *Caperucita Roja*, *La Bella y la Bestia* y *Alí Babá y los cuarenta ladrones*, recopilados y/o reescritos entre mediados de 1600 y 1800 por Charles Perrault, Antoine Galland, Madame de Villeneuve, Jacob y Wilhelm Grimm y Joseph Jacobs, la autora añade otros tantos relatos inspirados en aquellos, en los que toman especial relieve elementos del mundo vegetal: la manzana envenenada, las



rosas perfumadas, la calabaza, el trigo del pan, el algodón, el lino y el cáñamo de los vestidos, el aceite para alumbrar, la paja del adobe, las flores de azahar, las plantas para teñir tejidos...

Una original perspectiva científica, que añade fascinación a la fantasía de unas historias maravillosas, y que se complementa, además, con una amplia colección de propuestas «prácticas» (recetas de cocina, instrucciones para la elaboración de perfumes, manualidades) para lectores curiosos, dispuestos a experimentar en casa los pequeños detalles botánicos, hasta ahora ocultos entre la magia de los cuentos.

Gregorio Katarrino

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Eider Eibar. San Sebastián: Elkar,

2018. 108 págs. 13,59 €. Edición en euskera.

ISBN: 978-84-9027-818-2.

El comienzo de esta historia fantástica nos recuerda *La Metamorfosis* de Kafka: Gregorio, un chico bastante travieso, al levantarse y mirar en el espejo del baño descubre la imagen de un mono catarrino reflejado en él. Pero enseguida nos olvidamos de Kafka, puesto que lo que nos propone Igerabide es un juego de espejos.

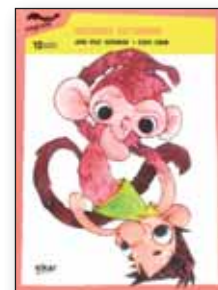
Frente a Gregorio, que sigue siendo un niño, aparece su otro yo al otro lado del espejo, el mono.

Los problemas comienzan cuando en un descuido del niño, el mono consigue que se intercambien los mundos. Gregorio verá cómo el mono destroza todo lo que él ha creado, sus amistades, sus pertenencias, y su vida da un giro terrible.

Las referencias literarias también aparecen en las narraciones que la maestra Mari Puri cuenta en clase, llevándonos a *A través del espejo* o *La historia interminable*, por ejemplo.

Igerabide nos ofrece una entretenida

obra donde las aventuras, el absurdo, el juego y el humor van de la mano para deleite de los lectores, que verán cómo después de lograr «atrapar» al mono, Gregorio deberá arreglar, utilizando la imaginación, todos los desaguisados de su otro yo. **Xabier Etxaniz.**



La cabaña en el árbol

Gillian Cross.

Traducción de Herminia Bevia. Madrid: Loqueleo/Santillana, 2017. 112 págs. 8,50 €.

ISBN: 978-84-9122-204-0.

Santi (4 años) y Juan (8 años) están muy contentos porque estrenan casa y su padre ha prometido construirles una cabaña en el gran castaño del jardín. Pero, apenas comenzado el proyecto, un contrato de trabajo se lleva

al padre muy lejos, a América, durante seis meses. Para consolar a sus hijos, les promete que, cada mes, les enviará un paquete con cosas para que ellos puedan seguir construyendo la cabaña. Y así lo hará. Aunque, a veces, los niños deberán agudizar su ingenio para adivinar para qué sirven algunas piezas. Y así, entre entusiasmos y decepciones, con cartas de ida y vuelta, y la paciente complicidad de la madre, los meses van pasando hasta el ansiado regreso del padre.

Un excelente relato sobre el amor entre padres e hijos y entre hermanos, que emociona y divierte a partes iguales, y que mantiene su frescura desde que se publicó por primera vez en 1993, hace ya veinticinco años.



De 12 a 14



LOS IMPERDIBLES

La isla de Abel

William Steig.

Ilustraciones del autor. Traducción de María Luisa Balseiro. Barcelona: Blackie Books, 2018. 152 págs. 16 €. ISBN: 978-84-17059-55-2.

Afamado caricaturista en prensa durante treinta años, el norteamericano William Steig (1907-2003) comenzó a escribir literatura infantil cuando ya tenía sesenta. Y también en este registro, con títulos como *Shrek!*, *Doctor de Soto* o *La isla de Abel* (1976, Premio Newbery) llegó a conseguir un gran éxito y la merecida consideración de «clásico contemporáneo» de la LIJ.

La maravillosa historia de *La isla de Abel* es la de un Robinsón Crusoe roedor, tan ingenioso, valiente y voluntarioso como el personaje de

Defoe, pero también conmovedoramente humano (porque humano es el ratón *Abel*): un espíritu delicado, amante de la belleza, de la naturaleza y las Bellas Artes, y devoto enamorado de su familia y amigos y, en especial, de su esposa Amanda, cuyo recuerdo permanente lo aliena en su firme propósito de volver a casa, aunque la empresa parezca imposible.

Steig cuenta, con minucioso detallismo, el año que Abel pasó en una isla desierta, a la que llegó accidentalmente arrastrado por un huracán. Su lucha por la supervivencia en un entorno hostil; su inagotable empeño en intentar, fracaso tras fracaso, salir de la isla; su ingenio para procurarse refugio, comida y abrigo; su fuerza mental para superar la soledad, el miedo y la tristeza...

En definitiva, un relato de supera-



ción personal, a través de un personaje extraordinario, decidido a aprender siempre, de lo bueno y de lo malo, y a descubrirse y reinventarse a sí mismo.

Una lectura inspiradora y muy entretenida, en una cuidada edición con dibujos del propio Steig.

La importancia del primer cero

Oti Rodríguez Marchante.

Ilustraciones de Carmen Segovia. Barcelona: A Buen Paso, 2018. 88 págs. 17,31 €. ISBN: 978-84-17555-03-0.

Andrés, Fredi, Paula e Iñaki, cuatro compañeros de clase y amigos, cumplen 10 años y comienzan a notar que algo está cambiando a su alrededor y dentro de sí mismos. No saben muy bien qué es, pero el caso es que su relación comienza a ser diferente: sus intereses cambian, ya no se miran ni se tratan igual, y todos se sienten un poco intimidados.

Con el pretexto de un trabajo de clase que tendrán que hacer en equipo, el libro reúne cuatro relatos, en los que cada uno de ellos cuenta cómo ha ido

el encuentro de trabajo, mostrando también su día a día, sus preocupaciones y su manera de ser. Así, Fredi, siempre el más destacado de la clase, desvela su sensación de estar poco atendido por sus padres, a causa de su hermano menor, un niño «especial», que requiere todos los cuidados de la familia; Andrés muestra su inquietud porque ha advertido miradas «raras» entre Paula y Fredi, y esto le hace sentirse tímido cuando habla con ella; Paula también está desorientada porque ha empezado a mirar a Andrés y Fredi con otros ojos: ya no son sólo sus compañeros, ahora se ha dado cuenta de que son «chicos», y que por los dos siente algo diferente; y por su parte, Iñaki, el tímido y callado del grupo, sorprende a todos enfrentándose al profesor, para hacer una estupefaciente defensa del trabajo presentado, cuando éste los amenaza con ponerles

un cero a los cuatro, por la escasa calidad de su trabajo...

Cuatro relatos, divertidos y muy sugerentes, sobre el paso de la niñez a la adolescencia, que se complementan, al final, con tres breves cómics protagonizados por el hermano «especial» de Fredi y su peculiar relación con el mundo.



Más de 14



Que no vayan a por ti

Jordi Sierra i Fabra.

Madrid: SM, 2018. 172 págs. 9,95 €.
ISBN: 978-84-9107-326-0.

Un asesino en serie anda suelto en Barcelona. Sus víctimas son críticos del mundo de la música, y su *modus operandi* es siempre el mismo: cuchilladas, mucha sangre y dos enigmáticas notas clavadas en los cuerpos de los muertos, que parecen ser pistas relacionadas con la música. Los policías, desorientados, recurren a Octavio Llorca, joven comentarista musical, el más famoso del momento por su popular programa en una cadena de radio, para que les ayude en su investigación.

Impresionado por tener que «trabajar» para la policía y por las macabras escenas de los crímenes que tendrá que visualizar, Octavio, de quien se dice que es una enciclopedia andante del mundo del rock, pone en marcha todos sus conocimientos y pronto descifrará la clave que esconden las notas dejadas por el asesino, lo que permitirá a la policía enfocar con precisión sus investigaciones y acabar atrapando al culpable de una despiadada venganza que se remonta a treinta años atrás.

Estilo trepidante, contundencia narrativa, perfecta ambientación y una complicada trama de la que forman parte las más famosas estrellas del rock y sus canciones, en un intrigante y absorbente *thriller*.

El río que se secaba los jueves (y otros cuentos imposibles)

Víctor González.

Ilustraciones de Pablo Amargo. Pontevedra: Kalandraka, 2018. 208 págs. 17 €.
ISBN: 978-84-8464-354-8.

Noventa cuentos breves, muchos de ellos microrrelatos de menos de diez líneas, organizados en diez categorías temáticas («Menudo zoo», «Por arte de magia», «Errores, trucos y mentiras», «En un lugar remoto», «El amor y otros objetos perdidos», «La infancia como una de las bellas artes», «Reyes, príncipes, princesas... y todo eso», «Vaya invento», «En el



principio» y «Otros cuentos clasificables»), a cada cual más sorprende e imprevisible. Un espléndido conjunto de relatos que llevan al lector de la risa al suspense, y de ahí al asombro, a la reflexión o a la poesía, trastocando todo tipo de temas —desde los relacionados con el llamado folclore infantil hasta asuntos de plena actualidad—, con una ironía, una fértil imaginación y un espléndido estilo narrativo, en un volumen de exquisita edición (marca de la casa) ilustrado por Pablo Amargo.

El misteri de la Casa Folch

Leandro Sagristà.

Alzira (Valencia): Bromera, 2018. 184 págs. 9,95 €.
Edición en catalán. ISBN: 978-84-9026-862-9.

Marc, estudiante de bachillerato, siempre se ha sentido atraído por el misterio que envuelve la Casa Folch, una antigua mansión del pueblo envuelta en tétricas leyendas sobre sucesos trágicos y ocultos, y ahora convertida en un centro para menores conflictivos. Tras un encuentro casual con Janka, una de las chicas internas en el centro, que afirma presenciar apariciones espectrales, Marc propone en clase realizar un reportaje especial para la revista del instituto sobre la historia de la Casa Folch. Y así, mientras que sus compañeros encaminan su investigación hacia el Archivo Municipal, Marc enfoca sus primeras pesquisas en internet, donde consigue contactar con un profesor

jubilado, que durante el franquismo, cuando la Casa fue un orfanato, estuvo internado allí, y está deseando contar su experiencia, mientras se gana, también, la confianza de Janka. Los tres se verán inmersos en una investigación apasionante, que los llevará a descubrir los secretos que esconde la Casa Folch.

Novela de terror e intriga, con impresionantes imágenes de espíritus dolientes, fantasmas y apariciones, una muy lograda ambientación y eficaces golpes de efecto «terroríficos», que le valió a su autor el Premi Fundació Bancaixa de Narrativa Juvenil 2017.



EN LOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL

Ilustraciones de Marc Argenter



SHACKLETON



GAGARIN



AMELIA EARHART



MARCO POLO



HUMBOLDT



GERTRUDE BELL



HENRY STANLEY



SALOMON A. ANDRÉE



THOR HEYERDALH

**¡ATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA
AVENTURA!**

LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO



* MÁS DE 50 ILUSTRACIONES

* 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK
INTERPRETADAS POR 28 MÚSICOS

* PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA

* TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPECIAL
EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA + LÁMINA
CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA
DE GUITARRA

Torre de Papel
LIBROS

Pide tu ejemplar en: www.revistaclij.com

Videojuegos

Life is Strange

Editor: Square Enix, 2015. Desarrolladora: Dontnod Entertainment. Idioma: Textos en español y voces en inglés. Plataforma: PC, PS4, XBOX ONE, PS3, XBOX 360, MAC, LINUX. A la venta en descarga digital. Género: Aventura, Misterio, Fantasía. Duración: 2-3 horas (primer episodio de cinco). Jugadores: 1.

***A partir de 16 años.**

Posiblemente la aventura gráfica más popular del momento, desde su lanzamiento en 2015. Centrada en su poderosa narrativa, *Life is Strange* cuenta la historia de Max Caulfield, una estudiante de fotografía que regresa a su ciudad natal, Arcadia Bay (localización ficticia ambientada en Oregón) donde, junto a su amiga de la infancia Chloe, investigarán la misteriosa desaparición de otra compañera de instituto.

El juego cuenta con una gran cantidad de diálogos y la habilidad de la



protagonista para retroceder en el tiempo y poder revivir y cambiar las situaciones más inmediatas que elijamos. Se construye así el complejo argumento de la aventura, donde cada decisión que tome el jugador tendrá grandes consecuencias y afectará —tanto a corto como a largo plazo— el desarrollo de la trama.

La historia —que tiene la capacidad de conectar, emocionar y sorprender al jugador—, pone en relieve valores como la amistad y destaca por el profundo carácter «humano» con que Dontnod, estudio de origen francés, consigue dotar a sus protagonistas. Todo ello acompañado por un apartado gráfico que encaja a la perfección con este sentimiento y con una dirección que bebe y se inspira directamente en el cine. **Aitor Cerdán Mañé.**

Yonder: The Cloud Catcher Chronicles

Editor: Mojang, 2017. Desarrolladora: Pridelof Sloth. Idioma: textos en español. Plataforma: PC, PS4, NINTENDO SWITCH. A la venta en descarga digital. Género: Acción y Aventura (Fantasía). Jugadores: 1.

***A partir de 3 años.**

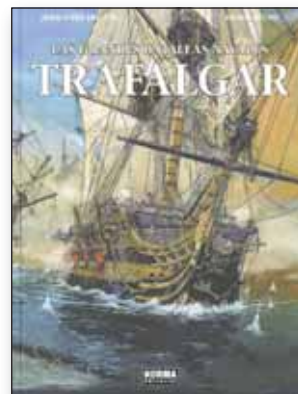
Relajante juego de exploración, ideal para el ámbito familiar. En esta aventura, el jugador recorrerá con total libertad de acción un mundo en paz, sin armas ni enemigos con los que pelear. Gemea —nombre de la isla en la que naufraga el protagonista—, es un vasto territorio para perderse, con entornos de gran belleza visual que van de altas cumbres a grandes playas tropicales. Una misteriosa oscuridad se ha adueñado de

gran parte de la isla y será nuestra tarea principal restaurar su antiguo resplandor natural.

Yonder es una auténtica experiencia sensorial, en la que como jugadores deberemos explorar, recolectar y construir objetos y ayudar en toda clase de tareas a los habitantes de la isla, e incluso tendremos la posibilidad de crear nuestra propia granja. En definitiva, un mundo lleno de descubrimientos y aventuras que esperan ser resueltas. **Aitor Cerdán Mañé.**



Cómic



Trafalgar

Jean-Yves Delitte.

Ilustraciones de Denis Béchu.

Traducción de Eva Reyes de Uña. Barcelona: Norma Editorial, 2018. 56 págs. 17 €. ISBN: 978-84-679-3163-1.

Inicio de una magnífica colección de novela gráfica histórica donde conoceremos los grandes enfrentamientos navales. A lo largo del tiempo se han sucedido acontecimientos bélicos que han cambiado el curso de la historia. La batalla de Trafalgar fue uno de esos momentos que hasta ahora, y en formato de cómic, no se habían relatado con tanta precisión y con unos dibujos realmente espectaculares. Jean-Yves Delitte, pintor oficial de la Marina, ha sabido elaborar un guión detallado donde la contienda entre ingleses y los barcos de Napoleón, la Grande Armée, se enfrentan por controlar el canal de la Mancha. Incluye, además, un amplio dossier histórico que reproduce cuadros, retratos de los protagonistas y detalles de los barcos y de su armamento.

► *A partir de 14 años.*

Sonríe

Raina Telgemeier.

Traducción de Jofre Homedes Beutnagel. Madrid: Maeva, 2016. 216 págs. 14,90 €. ISBN: 978-84-16363-64-3.

Hermanas

Raina Telgemeier.

Traducción de Jofre Homedes Beutnagel. Madrid: Maeva, 2017. 208 págs. 14,90 €. ISBN: 978-84-16363-96-4.

Drama

Raina Telgemeier.

Traducción de Marta Armengol Royo. Madrid: Maeva, 2018. 248 págs. 15,90 €. ISBN: 978-84-17108-58-8.

La novela gráfica ha sabido alimentar sus guiones con argumentos cotidianos, costumbristas y sumamente interesantes para el público juvenil. Así lo ha entendido la norteamericana Raina Telgemeier, que con su primera obra *¡Sonríe!* (2010) consiguió el prestigioso Premio Eisner, además del beneplácito de la crítica y un enorme éxito de ventas. Después llegó *Drama* (2012), que cosechó igual popularidad y premios y, finalmente, *Hermanas* en el 2014.

La clave de tanto éxito parece simple, pero no lo es en absoluto: jugar con los elementos del día a día, desnudarse biográficamente en el argumento de la obra, buscar la satisfacción en la naturalidad y basarse en los problemas que afectan a la gente normal como nexos comunes de todas las historias. Conseguir que todo eso cautive al lector no es una tarea sencilla, pero Telgemeier lo consiguió de manera magistral en sus dos primeras obras, relatos de superación infantil y ado-



lescente que, aunque centrados en una realidad norteamericana —costumbres, colegios, familia— consiguieron saltar las fronteras de Esta-

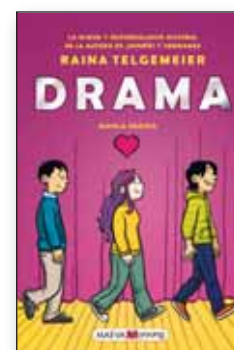
dos Unidos para conseguir la complicidad de los lectores de cualquier país. Si bien *¡Sonríe!* y *Hermanas* se centran en las relaciones familiares, *Drama*, continúa el relato de la propia autora ya en el instituto, aficionada al teatro y a punto de representar una obra frente al público. Dentro del argumento, temas como la amistad, el primer amor o la orientación sexual, se intercalan en la historia como parte de la vida cotidiana. Tres libros esenciales para descubrir a una autora que no ha bajado el listón desde que dejó su oficio como editora después del éxito de *¡Sonríe!* para dedicarse por completo a la novela gráfica, y que seguro nos prepara grandes alegrías.

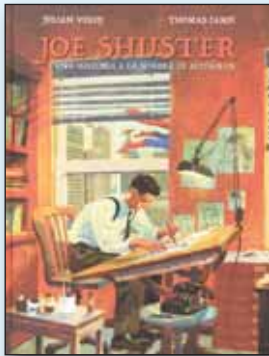
Su última historia, *Ghost*, sigue inédita en España. Esperemos que no por mucho tiempo.

➤ *A partir de 12 años.*



Raina Telgemeier.





Joe Shuster. Una historia a la sombra de Superman

Julian Voloj.

Ilustraciones de Thomas Campi.

Traducción de Fernando Ballesteros.

Madrid: Dibbuks, 2018. 192 págs. 25 €.

ISBN: 978-84-17294-24-3.

En el mundo del arte se dan, a veces, grandes injusticias. Los triunfos en muchas ocasiones son sólo un espejismo, sobre todo para los autores. Y esa es la historia que vivieron los creadores del superhéroe más famosos de todos los tiempos: Superman.

Joe Shuster y Jerry Siegel eran dos jóvenes que participaban en los periódicos del instituto. Shuster soñaba con dibujar, Siegel escribía historias. No fue extraño que entre ellos se forjara una gran amistad y empezaran a trabajar juntos. A ambos les unía la ciencia ficción y su amor a los cómics. Tras varios intentos, dieron vida a Superman, cuya historia entusiasmó a los lectores que, en 1938 —este año se cumplen precisamente ochenta años de su creación—, se hicieron con el número uno de la revista *Action*

Comics, donde aparecía en la portada levantando un coche sólo con sus manos.

Superman se llamaba en realidad Kal-El y procedía del lejano planeta Krypton. Su padre, el científico Jor-El, lo había mandado a la Tierra ante la inminente destrucción de su planeta. En nuestro mundo, Jor-El tenía poderes sobrenaturales que utilizaba para combatir el mal. En su jornada diaria se hacía pasar por un tímido reportero llamado Clark Kent.

Shuster y Siegel firmaron un contrato abusivo con *National Publica-*



tions sin pensarlo. Los intentos por ver publicada su obra habían sido infructuosos durante tanto tiempo, que cuando por fin vieron una oportunidad se lanzaron de cabeza. Lo que no imaginaban es que *Superman* haría ricos a sus mezquinos editores y a ellos se les sometería a un trabajo agotador para satisfacer la demanda de los fans del personaje, que pedían más aventuras del hombre de acero. Después vendrían las series de televisión, las películas y otros superhéroes creados a imagen y semejanza del hijo de Krypton. Pero de todo eso, ni Shuster ni

Siegel verían un centavo. Tras varias denuncias y enfrentamientos legales infructuosos para intentar recuperar al personaje, los dos amigos acabaron abandonando, no sólo la idea de ser reconocidos, sino también sus oficios como dibujante y guionista. Sobreviviendo a duras penas y pasando penalidades económicas, no sería hasta 1978, cuando la compañía cinematográfica Warner anunció el estreno de la película *Superman*, protagonizada por Christopher Reeve, cuando Siegel distribuiría masivamente un comunicado contando su historia. La carta que escribió tuvo tal repercusión que, por fin, se les concedería un lugar en los créditos del film y también un reconocimiento económico que les permitiría vivir en condiciones desde ese momento.

Esta historia ya había sido contada muchas veces, pero nunca en formato de cómic. Un sincero homenaje a los biografiados en su propio «lenguaje» y con una gran seriedad documental. Julian Voloj creó un guion rebuscando en la infancia y juventud de Shuster y Siegel, visitando Cleveland, donde nació el personaje de Superman a dos manos, consultando documentos, actas judiciales, entrevistas y recopilando testimonios de conocidos y familiares. Un trabajo concienzudo que tiene reflejo en las ilustraciones del italiano Thomas Campi. Una tarea difícil, Voloj vive en Nueva York y Campi en China —aunque se trasladó a Australia en medio de la realización del libro—, pero no imposible gracias a la perseverancia de los dos autores, fruto de su concienciación con la causa de los dos creadores de *Superman* y la injusticia que sufrieron.

Sin duda una de las novelas gráficas más importantes de este año.

► *A partir de 14 años.*



Los dos volúmenes de Black Hammer también han sido publicados por Astiberri.

Sherlock Frankenstein y la legión del mal

Jeff Lemire.

Ilustraciones de David Rubin.

Traducción de Santiago García. Bilbao: Astiberri, 2018. 152 págs. 16 €. ISBN: 978-84-16880-77-5.

La colección de series de superhéroes clásicos es tan amplia y goza de tantos adeptos, que es muy difícil que una nueva saga logre hacerse un hueco en el corazón de los aficionados al género. Sin embargo, la creación que rondaba por la cabeza del guionista Jeff Lemire desde el 2007, *Black Hammer*, no sólo logró ver la luz de la mano de los dibujos de Dean Ormston, sino que ha conseguido el Premio del Gremio de Libreros de Madrid en el 2017 y Premio Eisner a la mejor nueva serie en ese mismo año. La popularidad y el éxito llegaron de la

mano de unos superhéroes retirados, olvidados y convertidos en una leyenda difusa —muchos piensan que ni siquiera existieron—, que se encuentran encerrados en una granja de la que no pueden salir. Pero alguien los está buscando para sacarlos de esta prisión.

La serie ha crecido en popularidad y ha dado lugar a este primer *spin off* —relato paralelo que aprovecha algunos personajes de la serie original—, donde la hija de Martillo Negro, que ha sido dado por muerto, intenta dilucidar si su muerte es cierta o si está perdido en algún lugar misterioso. Para ello debe encontrar antes a un peligroso villano, Sherlock Frankenstein. El gallego David Rubin, ya incorporado al equipo de ilustradores de la serie en la segunda entrega de *Black Hammer*, se hace cargo de este álbum con un dibujo espectacular cuya preparación también nos muestra en las últimas páginas con bocetos y diseños previos de personajes.

► *A partir de 14 años.*



Picasso en la Guerra Civil

Daniel Torres.

Barcelona: Norma Editorial, 2018. 148 págs. 25 €. ISBN: 978-84-679-3162-4.

Tras *La casa*, uno de los trabajos más espectaculares en el mundo de la novela gráfica de los últimos años, y un nuevo capítulo de su emblemático personaje Roco Vargas, Daniel Torres nos ofrece una nueva joya. Entre lo histórico y la ficción, el ilustrador valenciano nos cuenta la historia de un joven dibujante que, en 1953, recibe un encargo sorprendente, nada menos que de Picasso. El mundialmente reconocido pintor quiere que alguien dibuje su historia en formato de tebeo. A atormentado por no haber participado en la Guerra Civil como él hubiera querido, es decir, en el frente, Picasso quiere que alguien cuente su historia de manera particular.

Torres construye una historia resuelta gráficamente en un tono bicolor que nos transporta a la época en la que transcurre la historia. Maneja de manera ejemplar tiempos y personajes para recrear una situación con toques de humor que no olvidan el trasfondo histórico —tanto del propio Picasso y su carácter, como de la Guerra Civil—, demostrando un enorme respeto por todos los que allí combatieron y perdieron familias, amigos y conocidos. Un nuevo y magnífico álbum de Torres, como no podía ser de otra manera.

► *A partir de 14 años.*

Gasolina

Fred Bernard.

Ilustraciones de Benjamín Flao.

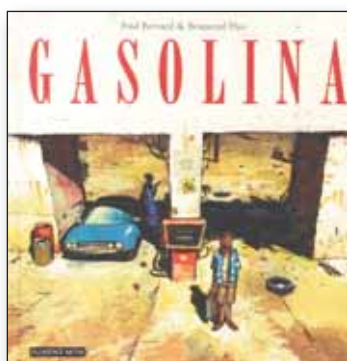
Traducción de Inés Clavero. Rasquera (Tarragona): Ponent Mon, 2018. 184 págs. 32 €. ISBN: 978-84-92444-91-5.

Achille está muerto pero no lo recuerda. Viaja en un coche a través de ninguna parte acompañado de una extraña mujer que dice ser su ángel de la guarda. Confundido, empieza a recordar una vida al límite dedicada al mundo del motor. Achille, con sus socios Norbert y Tatiana —una extraña chica experta en motores—, se traían un negocio entre manos. Una nueva forma de impulsar los coches sin necesidad de gasolina. Pero hay alguien interesado en hacerse con la patente de ese invento: unos peligrosos gánsters. Pero todo eso fue en otra

dimensión, en una vida real que ya no existe y que Achille no logra recordar. Su muerte está incompleta y su ángel debe ayudarle a componer el puzle para su paso a esa eternidad soñada.

Una excelente novela gráfica de formato cuadrado, cuyas imágenes de carreteras sin final, desiertos interminables y ciudades en decadencia, muestran todo el arte desplegado por Benjamin Flao con las ilustraciones y el original guion de Fred Bernard.

► *A partir de 16 años.*



Música



Ismael Serrano. Conversaciones

Chema Domínguez.

Valencia: Efe Eme, 2018. 184 págs. 19 €. ISBN: 978-8495479-20-8.

Manolo García

Varios Autores

Valencia: Efe Eme, 2018. 224 págs. 20 €. ISSN: 1139-6008.

Ismael Serrano se ha mantenido fiel a un estilo tan personal como indivisible de la historia musical de nuestro país: el de los cantautores. El término de canción de autor, tan versátil y que puede abarcar todo tipo de influencias musicales, se vio denostado en el momento en que la transición era una realidad y los jóvenes tenían ganas de vestirse de colores,

cambiar las guitarras españolas por las eléctricas y las letras combativas por odas a la diversión. Pero, como todo es cíclico, en los noventa las discográficas se dieron cuenta de que un público de culto seguía acudiendo a bares musicales donde una nueva hornada de músicos habían heredado las formas de aquellos cantautores de los setenta adaptando el mensaje a su propia generación. Tres nombres propios fueron quienes encabezaron aquel movimiento: Pedro Guerra, Javier Álvarez e Ismael Serrano. Sería este último el que lograría una sólida carrera que abarca ya doce discos, el último de ellos un doble en directo que resume sus veinte años de carrera.

El periodista Chema Domínguez es el autor de una extensa entrevista con el madrileño en la que consigue hacer

una perfecta radiografía de un artista que tiene mucho que contar. Una entrevista en la que están presentes todas sus influencias: el cine, los cómics, los libros, la música latinoamericana, la política y, sobre todo, el sentimiento.

Y si Ismael Serrano supuso en su momento la renovación de un género, Manolo García representa la veteranía. Un artista que revolucionó el pop con su banda, *El último de la fila*, y que desde 1998 ha construido una impecable carrera en solitario. En un excelente volumen avalado por la revista *Efe Eme* se resume toda la carrera de García, desde sus comienzos con Los Rápidos hasta su último disco, pasando por su afición a la pintura. Incluye una extensa entrevista, la más exhaustiva realizada a Manolo hasta el momento.

► *A partir de 16 años.*

Mi vida

Elisa C. Martín.

Madrid: El Garaje Ediciones, 2018. 206 págs. 12 €. ISBN: 978-84-947949-4-0.

Hay libros que tienen el poder evocador de hacerte vivir otras vidas. Otros pueden recordarle al lector sucesos que ha vivido en otra época, causando una sensación que navega entre la euforia de sentirse identificado y lo crepuscular de unos recuerdos no siempre gratificantes. Seguramente Elisa C. Martín, escribió *Mi vida* sin más pretensión que evocar una infancia y una adolescencia donde se truncaron tantos sueños como oportunidades tuvo para redimirlos, convirtiéndose en la persona que es hoy, cantante de éxito en una banda de heavy metal, superviviente de un mundo de delincuencia y drogas, lesbiana que aboga por el reconocimiento de las personas y no de los este-

reotipos y, en definitiva, una mujer que ha luchado por lo que quería a pesar de tener todo en contra.

Mi vida, no es un libro aleccionador, ni pretende ser ejemplo de nada, pero sí refleja un sentimiento común a muchos jóvenes que pueden encontrar en sus páginas un alma gemela que les diga que no están solos, que no deben rendirse. Y esta vez no es a través de la voz de un adulto que habla desde la distancia del recuerdo o de un especialista en psicología que busca aliviar esas sensaciones contradictorias de la adolescencia con una terapia. Se trata de alguien que tuvo que caer para saber lo que era levantarse, que aprendió a golpes que el mundo adulto no es fácil y que los sueños de infancia, cuando se rompen, hacen mucho daño. Sorprende el tono del libro, tan encantador cuando la autora relata su primer amor —Mónica, una chica de su clase—, como la crudeza de la descripción del

sórdido mundo de las drogas y la huida, con 18 años, a lomos de una moto a Londres para escapar de un mundo que podía acabar con ella. La familia, desestructurada, una hermana que no la entendía, un padre con una doble vida y una madre, pilar fundamental, a la que pedir perdón. Un volumen indispensable para entender a una generación que no tuvo las cosas fáciles. Muchos se quedaron en el camino, otros, cómo Elisa, supieron encontrar la salida y ese es el mejor ejemplo.

► *A partir de 14 años.*





Ramoncín. El corazón de la ciudad

Antonio Marín Albalate.

San Fernando (Cádiz): Dalya, 2018. 294 págs.
17,20 €. ISBN: 978-84-17391-13-3.

La carrera de Ramoncín está teniendo un admirable repunte. Ha vuelto a la carretera en una gira que esta recorriendo el país en pequeñas salas y festivales que se llenan de fans de toda la vida, conscientes

de que el artista es una figura indispensable para entender la historia del rock cantado en castellano. La discográfica Warner ha lanzado una caja, *Quemando el tiempo*, que incluye una película documental sobre su vida además de sus grandes éxitos y un disco acústico. A eso hay que sumarle la reedición de sus álbumes míticos, primero *Arañando la ciudad*, original de 1981, y ahora su debut discográfico de 1978 *Ramoncín y WC?* en una lujosa edición con vinilo, CD y libro.

Por su parte, el poeta y escritor Antonio Marín Albalate, ha elaborado una biografía muy personal sobre el madrileño. Albalate pidió a escritores, políticos, músicos, actores y, en definitiva, a todo aquel que conociera a Ramón, que le enviara un texto en el que diera su propia versión del cantante. Sobre esos testimonios ha construido una historia que es la del artista, pero también la de unas canciones que ya forman parte de nuestra cultura. *El corazón de la ciudad*, es un libro necesario,

una cuestión de justicia romántica para un artista que no siempre ha sido bien tratado por quien no se ha molestado en conocer su carrera y se ha quedado con una fotografía distorsionada de un personaje. Albalate ha contribuido magníficamente a resolver este problema.

► *A partir de 16 años.*



La lujosa reedición de Ramoncín y WC? incluye vinilo, CD y un libro de gran tamaño con fotos inéditas y textos biográficos. Está editado por Warner.

Mil maneras de volver al hotel

Rafa J. Vegas.

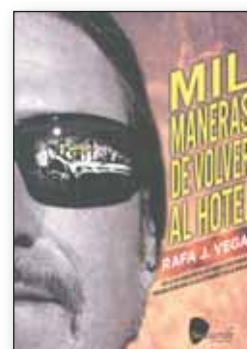
Madrid: Desacorde, 2018. 216 págs. 15,50 €.
ISBN: 978-84-948498-2-4.

Rafa J. Vegas lleva ejerciendo de bajista de Rosendo treinta años. Toda una carrera que ahora se acaba con la retirada del guitarrista madrileño para tomarse descanso indefinido. Vegas ha reunido en este libro las anécdotas, las historias y los encuentros que ha tenido a lo largo de este tiempo. Salpicado con una gran dosis de humor,

en capítulos cortos, y con muchas fotografías, *Mil maneras de volver al hotel*, es un excelente reflejo de lo complicado que es subsistir ejerciendo de músico en este país, donde los episodios de éxito se mezclan con el fracaso de un día para otro. Desde tocar en la plaza de toros de Las Ventas con Rosendo con todo el aforo vendido, a una gira por México con la banda Vantroi que a punto está de acabar en tragedia por la pésima organización. Desde los modestos resultados de una gira que se preveía legendaria con Rosendo y Barricada compartiendo cartel, hasta un hilarante decálogo para sobrevivir

en el oficio. Un libro que es puro rock and roll.

► *A partir de 16 años.*



ESPECIAL NAVIDAD

Libros Regalo



Animales superhéroes

Raphaël Martin.

Ilustraciones de Guillaume Plantevin.

Traducción de Nadxeli Yrizar Carrillo. Barcelona: Océano, 2018. 58 págs. 13,25 €. ISBN: 978-607-527-434-8.

Animales superhéroes muestra, desde un punto de vista original, las cualidades más sorprendentes de la fauna salvaje. Y no es de extrañar que esas cualidades —ya sean para camuflarse en el caso del cocodrilo, un radar para localizar a las presas del tiburón, un olfato que puede oler comida a varios kilómetros de distancia en el caso del oso—, sean las propiedades que les han permitido sobrevivir en su entorno. La conclusión a la que podemos llegar es que subsistir ya es en sí una proeza digna de un superhéroe, sometido siempre a las condiciones más difíciles. Y no es descabellada esta hipótesis si vemos la cantidad de especies amenazadas con extinguirse.

En este libro de gran formato y magníficas ilustraciones, no sólo se nos muestra ese superpoder, sino también curiosidades como su esperanza de vida, el peso, la longitud y la velocidad que puede alcanzar el animal en cuestión.

► *A partir de 10 años.*

Bosque encantado

Amanda Wood/Mike Jolley.

Dinara Mirtalipova.

Traducción de Patrycja Jurkowska. Madrid: SM, 2018. 22 págs. 15,95 €. ISBN: 978-84-675-9688-5.

En una cuidada edición se presenta este libro ilustrado que se convierte en un álbum de actividades para todas las edades. Tras una lectura de un texto poético, que hace referencia a lo que encontramos en el bosque —un ciervo, mariposas, las ranas de la charca...—, pasamos a una ilustración donde, aparentemente, todo es oscuro. Pero para eso tenemos un lápiz mágico. Sólo tenemos que ir rascando el dibujo para que aparezcan mágicamente nuevas figuras que están escondidas. Ideal para las vacaciones.

► *A partir de 10 años.*



Quiero ser científico

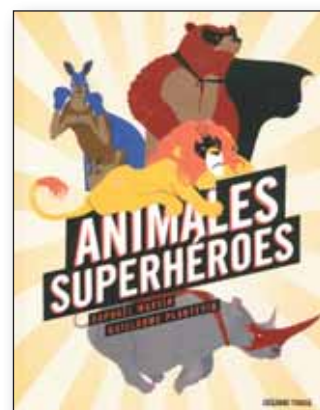
Elena Gratti.

Ilustraciones de Ariel Vittori.

Traducción de Ana Doblado Castro. Madrid: Siruela, 2018. 96 págs. 16,95€. ISBN: 978-84-17454-00-5.

Dentro del oficio de científico uno puede estudiar varias disciplinas. La ciencia aborda muchos temas: desde la conducta de los animales hasta el medio ambiente, pasando por la física o la alimentación. ¿Cuál podría ser nuestra especialidad? Este libro nos ayudará a decidirnos, ya que nos cuenta con detalle qué es un antropólogo, un astrónomo, un biólogo o un herpetólogo —el que estudia los anfibios y reptiles— entre muchos otros oficios. Cómo es su jornada, qué actividad realiza, qué puede descubrir y muchas más curiosidades. Todo ello en un volumen ilustrado.

► *A partir de 12 años.*

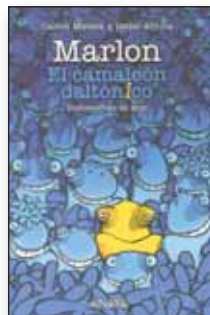


Marlon. El camaleón daltónico

Carlos Matera e Isabel Arjona.
Ilustraciones de Matt.

Madrid: Anaya, 2018. 180 págs. 12 €.
ISBN: 978-84-698-3495-4.

Marlon es un pequeño camaleón. Está muy contento porque empieza el cole, por fin va a poder descubrir cosas nuevas, jugar con sus compañeros y, lo más importante, aprender a mimetizarse con las plantas para poder cazar succulentos mosquitos. Pero, de pronto, Marlon descubre que tiene un problema, y es grave: es daltónico. Como no diferencia los colores no puede «invisibilizarse» como sus compañeros. Los tonos que logra conseguir, además, son siempre chillones y acaba destacando más de lo normal, espantando a



todos los mosquitos y bichos de la selva. La alegría se torna tristeza al sentirse tan distinto y es aún peor cuando descubre que en la selva hay una terrible serpiente llamada Zsa Zsa cuyo alimento preferido son los pequeños camaleones como él.

Una historia sobre la diversidad y la superación tratada con humor y con magníficas ilustraciones. Sin duda nos hará reflexionar sobre el trato que reciben los diferentes, lo que es «normal» y no lo es, esa peligrosa diferenciación que no debería existir.

➤ *A partir de 10 años.*

¿Quién cree qué? El gran libro de las religiones para niños

Anna Wills y Nora Tomm.

Traducción de Marinella Terzi. Madrid: Maeva, 2018.
32 págs. 16,90 €. ISBN: 978-84-17108-57-1.

La religión está presente en nuestras vidas de manera constante. Se profesa el cristianismo, el judaísmo, el budismo, el hinduismo, el islam o ninguna de ellas, ha determinado la forma de pensar y actuar del mundo a través de los siglos. En la religión las personas buscan una respuesta espiritual a las cuestiones más misteriosas y preocupantes: ¿qué hay tras la muerte?, ¿cómo queremos vivir? ¿quiénes somos en realidad?, ¿cuál es el sentido de la vida? o ¿qué es el bien y qué es el mal?

No son preguntas sencillas de responder, desde luego, pero cada religión, a través de sus ritos y procedimientos tiene sus respuestas. Todas son válidas, todas son respetables y

es necesario conocerlas para tomar partido por otra o ninguna. Cada persona es libre de pensar y creer lo que desee. Por eso, este libro firmado por las autoras alemanas Anna Wills y Nora Tomm, es una gran oportunidad para acercarnos a las cinco grandes religiones y conocerlas muy detalladamente a través de ilustraciones de gran formato a doble página —a modo de libro hormiguero—, y textos breves donde se explica cada elemento del dibujo que luego podemos buscar.

➤ *A partir de 10 años.*



Cómic Series



Conan el Bárbaro

Roy Thomas.

Ilustraciones de Barry Windsor Smith.

Traducción de Víctor M. García de Isusi.
Barcelona: Planeta, 2018. 600 págs. 35 €.
ISBN: 978-84-9146-765-6.

Espectacular primera entrega de la colección Conan el bárbaro con guion de Roy Thomas y dibujos de Barry Windsor Smith. El primer Conan, el de los años setenta publicado por Marvel, en un álbum de seiscientas páginas que ofrece las primeras aventuras del género de espada y brujería, después repetidas en cientos de cómics, novelas y películas. Una lujosa edición con un color mejorado espectacularmente y un indispensable epílogo de Roy Thomas, donde narra las dificultades de adaptar el personaje de Robert E. Howard al mundo de la novela gráfica. *A partir de 12 años.*

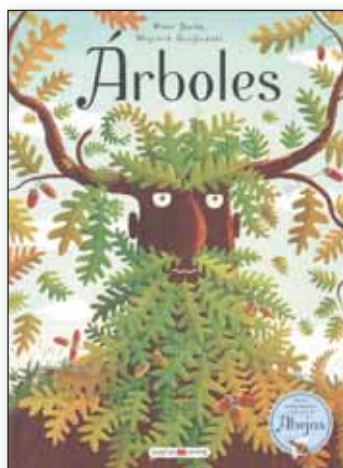
Blueberry. Integral 5

Charlier.

Dibujos de Jean Giraud.

Traducción: Normal Editorial, Elisabeth Falomir y Gema Moraleda. Barcelona: Norma Editorial, 2018. 216 págs. 34 €.
ISBN: 978-84-679-3218-8.

Esperada quinta entrega de los integrales que recogen la saga del Oeste por autonomasía del cómic. Las aventuras del teniente Blueberry alcanzaron su cénit, tanto de guion como de ilustración, con los episodios que se incluyen en este volumen: *Chihuahua Pearl*, *El hombre que valía 500.000*



Árboles

Piotr Socha.

Wojciech Grajkowski.

Traducción de Katarzyna Motoniewicz y Abel Antolín Murcia Soriano. Madrid: Maeva, 2018. 76 págs. 29,90 €. ISBN: 978-84-16690-06-0.

Un libro maravilloso e imaginativo donde descubriremos el fascinante mundo de los árboles. Realmente sorprendente porque los autores extraen de cada semilla, de cada hoja, de cada tala, de cada rama de un árbol, un texto y una ilustración de gran tamaño que hará que no podamos apartar la vista de cada página. Desde que el árbol es una semilla, hasta el oficio de leñador. Desde la fabricación de instrumentos musicales de madera hasta la importancia que han tenido los árboles en las religiones —la manzana de Adán y Eva, o la higuera de las pagodas, árbol sagrado en el budismo y el hinduismo—. Desde el arte de podar y recortar hasta la herencia natural que les quedará a las próximas generaciones. Indispensable. ➤ *A partir de 10 años.*



Curiosidades

Benjamin Lacombe.

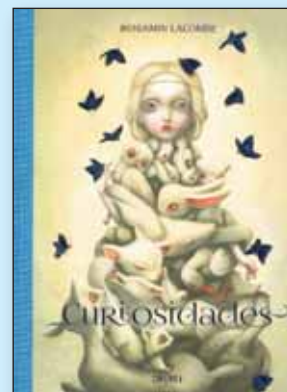
Traducción de Elena Gallo Krahe.

Zaragoza: Edelvives, 2018. 306 págs. 31,82 €.

ISBN: 978-84-140-1285.

Dedicado en cuerpo y alma a la ilustración desde niño, cuando no dejaba una servilleta, un mantel o una hoja sin un dibujo, Benjamin Lacombe es uno de los ilustradores más personales del mundo del álbum ilustrado. Sus obras, inquietantes, misteriosas y muchas veces oníricas, tienen ese don de transportar al lector a espacios donde la imaginación es la protagonista.

Lacombe, nacido en París en 1982, se ha convertido en todo un fenómeno editorial en todo el mundo. Sus obras, tanto en el terreno del libro infantil y juvenil como en el del álbum ilustrado para adultos han cautivado a millones de admiradores que tienen ahora la oportunidad de



descubrir muchos de sus secretos y técnicas en esta monografía de trescientas páginas dedicada a los trabajos realizados desde el año 2003 hasta el 2018. Bocetos, fotos del artista trabajando, exposiciones, espectáculos en los que ha participado... un acercamiento a un ilustrador de referencia que nos seguirá sorprendiendo. Estamos impacientes.

➤ *A partir de 14 años.*

Cumplir años sí que mola

Carmen Dolz.

Ilustraciones de Esther Méndez.

Barcelona: Edebé, 2018. 32 págs. 9,95 €.

ISBN: 978-84-683-3991-7.

La celebración del cumpleaños no es igual en todos los países del mundo. Por ejemplo, en Alemania se enciende siempre una vela más de los años que se cumplen para presagiar buena suerte. Los daneses llenan la cama de los niños de regalos mientras duermen para que se despierten rodeados de sorpresas. En este libro descubriremos todas esas formas de

celebrar los años y, lo más importante, permitirá que el lector complete con fotografías y dibujos su propio libro de cumpleaños.

➤ *A partir de 3 años.*



Como piensan los escritores

Richard Cohen.

Traducción de Laura Ibáñez. Barcelona: Blackie Books, 2018. 336 págs. 23 €. ISBN: 978-84-17059-85-9.

Es habitual que el lector apasionado haya sentido alguna vez la atracción por escribir. Plasmar en el papel una historia, crear unos personajes, dotarlos de vida, enfrentarlos a situaciones inspiradas en la realidad o totalmente inventadas, es un reto que algunos se han atrevido a probar para descubrir que no era tan sencillo. Una novela cuyos cimientos —todos esos ingredientes antes citados— se tambalean, acaba resultando un simple texto que no va a ninguna parte, papel mojado.

Richard Cohen, escritor, editor, campeón de esgrima y, sobre todo, un apasionado lector, presenta este libro que no pretende ser un manual sobre cómo escribir —él mismo Cohen asegura que es imposible si



no se parte de una base innata—, pero sí que ofrece una visión muy amplia de lo que es un oficio muy difícil cuyo gran logro es parecer sencillo cuando uno queda cautivado por una historia bien contada.

Con un gran sentido del humor, Cohen nos conduce a través de las trifulcas literarias entre Turguénev y Tolstói, por las dificultades de encontrar las dos primeras líneas de un libro que nos inciten a continuar con su lectura, por los miedos, bloqueos y trucos sufridos por los grandes nombres de la literatura para llevar a buen fin sus obras.

Un libro que vive dentro de otros libros y que, como ellos, es una lectura apasionante. Se presenta en dos ediciones, una con el rostro de Mark Twain y otra con el de Jane Austen.

► *A partir de 14 años.*

Veo veo. Un viaje con Noé León

María Francisca Mayobre.

Ilustraciones de Noé León.

Barcelona: Ekaré, 2018. 36 págs. 13 €. ISBN: 978-84-945736-2-0.

Noé León nació en Ocaña (Colombia) en 1907. Aunque quería ser zapatero, como su padre, fue muchas otras cosas antes de descubrir que la pintura sería su vida. Sus obras, maravillosos paisajes inspirados en la naturaleza que lo rodeaba, sirven para que podamos desarrollar nuestra capacidad de observación.



Situémonos delante de una de sus ilustraciones y descubramos personas y objetos. Una magnífica manera de acercarnos a un artista *naïf*, poco conocido, pero cuyas obras se cotizan a precios astronómicos.

► *A partir de 6 años.*



dólares y Balada por un ataúd que continuarían después en Fuera de la ley (prevista para la próxima entrega). Más de doscientas páginas que incluyen además textos explicativos, bocetos e ilustraciones inéditas. A partir de 14 años.



Berlín

Jason Lutes.

Traducción de Óscar Palmer. Bilbao: Astiberri, 2018. 176 págs. 22 €. ISBN: 978-84-16880-75-1.

Una de las series más reconocidas dentro de la ficción histórica es *Berlín*, del dibujante y guionista americano Jason Lutes. Una obra sobre la Segunda Guerra Mundial dividida en tres tomos, los dos anteriores vieron la luz en 2005 (*Berlín. Ciudad de piedras*) y 2008 (*Berlín. Ciudad de humo*) también en Astiberri, que culminan con este *Berlín. Ciudad de luz*, veintidós años después de que su autor comenzara a dibujarla. Una obra de referencia que no dejará indiferente a ningún lector. *A partir de 14 años.*



Villanos

Clotilde Perrin.

Traducción de Nuria Martínez Deaño. Madrid: Maeva, 2018. 12 págs. 29,90 €. ISBN: 978-84-17108-34-2.

Existe edición en catalán y en euskera.

Siempre se ha dicho que la figura del «malo», del villano, es mucho más atractiva dentro de una novela, de una película y, cómo no, de un cuento. Aprovechando esa circunstancia, Clotilde Perrin ha realizado este libro que es, en sí mismo, una obra de arte. Tres personajes: el lobo, la bruja y el ogro se nos presentan en unas figuras de gran formato con solapas desplegadas. Para descubrir qué historias esconde cada uno de ellos, deberemos leer su «currículo» donde nos cuentan sus debilidades, sus puntos fuertes y los cuentos que han protagonizado. Bajo las solapas encontraremos las ideas brillantes del lobo, el pequeño cerebro del ogro o la doble cara de la bruja. Un álbum ilustrado de gran formato para entretenerse y despertar el interés por los cuentos clásicos desde otra perspectiva.

► *A partir de 8 años.*

El gran libro-juego para salvar el planeta

Gaëlle Bouttier-Guérive.

Ilustraciones de Gwé.

Traducción de Raquel Duato. Barcelona: Edebé, 2018. 24 págs. 18,50 €. ISBN: 978-84-683-3604-6.

Nunca es pronto para concienciar a los niños de lo necesario que es cuidar nuestro planeta. Poco a poco hemos ido destruyendo nuestro entorno y ahora sólo podemos tomar medidas para que no llegue ese momento en que todas las reservas naturales se agoten y al aire se haga irrespirable.

En este volumen, se nos proponen cuestiones de verdadero o falso, un juego de tablero que repasa nuestro comportamiento con el medio ambiente, propuestas para jugar cuidando el jardín, o cómo ahorrar agua y energía en casa. Un álbum ilustrado muy necesario.

► *A partir de 6 años.*



La era de los dinosaurios

Dr. Steve Brusatte.

Ilustraciones de Daniel Chester.

Traducción de Julio Hermoso. Madrid: Siruela, 2018. 80 págs. 17,95 €. ISBN: 978-84-17308-75-9.

El mundo de los dinosaurios sigue siendo muy atractivo para los niños. Su temible apariencia, el misterio de su desaparición y la fiera con la que cazaban, hace que siempre queramos saber más sobre ellos. Y este nuevo libro que abarca desde el triásico hasta el cretácico, con ilustraciones de gran tamaño y textos breves pero muy documentados, nos hará viajar a su mundo misterioso.

► *A partir de 14 años.*



La bruja de abril y otros cuentos

Ray Bradbury.

Traducción de Mariano Antolín Rato. Madrid: SM, 2018. 88 págs. 9,45 €. ISBN: 978-84-9107-455-7.

Ray Bradbury es un autor esencial. No sólo por sus dos grandes obras, *Fahrenheit 451* y *Crónicas marcianas*, su colección de relatos de ciencia ficción son todo un clásico que conviene revisar con cierta asiduidad. Y qué mejor que hacerlo con este volumen donde se recogen cuatro inquietantes cuentos fantásticos, todos ellos con originales desarrollos y sorprendentes finales. No vamos a desvelarlos aquí, pero el lector quedará inquietantemente sorprendido con cada uno de ellos. Una casa excesivamente inteligente, problemas raciales en Marte, brujas enamoradas o sirenas de faros que invocan monstruos marinos.

► *A partir de 14 años.*

Cuadernos de aventuras

Keiko Brodeur.

Traducción de Susana Rodríguez. Madrid: Errata Naturae, 2018. 108 págs. 17€. ISBN: 978-84-16544-88-2.

Siempre es un buen momento para empezar a descubrir la naturaleza. Y este cuaderno de campo es una herramienta perfecta para hacerlo. Sólo nos harán falta unos lápices para poder apuntar lo que vemos y lo que experimentamos cuando escuchamos la vida a nuestro alrededor.

La ilustradora Keiko Brodeur, nos presenta este libro que mezcla la lectura con la invitación a salir a conocer nuestro entorno y vivir una gran aventura.

► *A partir de 8 años.*



Regreso al futuro

Bob Gale/Robert Zemeckis.

Ilustraciones de Kim Smith.

Traducción de Gabriel Brandariz. Madrid: SM, 2018. 48 págs. 14,95 €. ISBN: 978-84-9107-945-3.

Regreso al futuro es una de esas películas que ha conseguido hacerse con una legión de admiradores que ha crecido con el tiempo, nunca mejor dicho. La creación de los personajes, impecable Marty McFly interpretado por Michael J. Fox, un argumento que viaja en el tiempo haciendo guiños constantes a la actualidad de 1985, donde arranca el film, y los de 1955, donde se ve enviado Marty a través de la máquina inventada por el carismático Emmett, *Doc* para los amigos, supusieron un éxito de taquilla y la realización de varias secuelas. Este

Regreso al futuro para lectores a partir de seis años, les da la oportunidad de acceder a un clásico cinematográfico para personas de más edad pero cuyo hilo argumental, resumido con muy poco texto donde priman las ilustraciones, es ideal como relato de aventuras.

► *A partir de 6 años.*



Cristal oscuro

Caseen Gaines.

Traducción de V. M. García de Isusi. Barcelona: Norma Editorial, 2017. 192 págs. 49,50 €.

ISBN: 978-84-679-2714-6.

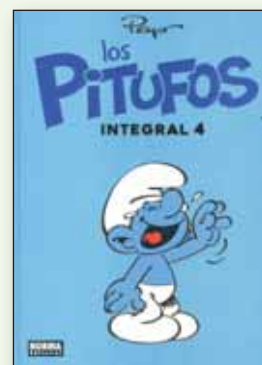
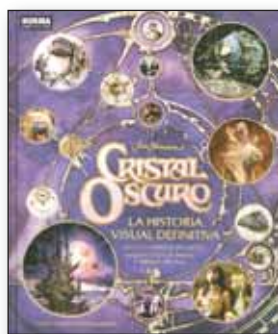
Se cumplen treinta y seis años del estreno de *Cristal oscuro*, una película que sorprendió a una generación de espectadores que descubrían un argumento de ciencia ficción evocador y misterioso protagonizado por unas marionetas de una perfección nunca vista hasta el momento. Ni un solo humano se entrometía en las aventuras de Jem, un *gelfling* convertido en pieza indispensable para recuperar el brillo del cristal que determinará el futuro del mundo. La eterna disputa entre el bien y el mal adquiriría una nueva dimensión: la simbiosis entre ambos supondrá el paso necesario para conseguir el equilibrio.

La fascinación por todo un universo creado con marionetas, escenarios irreales y fantásticos, cautivó a un público que en su momento acudió a los cines, pero que luego pareció olvidarla convirtiéndola en una película de culto. Repasada hoy en la nueva edición especial editada con motivo de la efeméride

de su estreno, sus carencias: un enrevesado guion y un excesivo minutaje, se antojan un aliciente más para descubrir los secretos de un film encantador.

Y, si queremos ahondar realmente en las entrañas de la película y su director, Jim Henson —creador de *The Muppets*, *Los Teleñecos* en España—, es imprescindible hacerse con este libro especial donde se relata la historia de un rodaje, de una historia y de la obcecación de Henson por llevar a cabo un proyecto innovador y revolucionario en cuestiones de animación. Bocetos, fotografías, dibujos, *storyboards*, notas de producción... Todo en un libro tan de culto como el propio film que lo ha inspirado.

► *A partir de 16 años.*



Los Pitufos. Integral 4

Peyo.

Traducción de IMPS. Barcelona: Norma Editorial, 2018. 240 págs. 32 €.

ISBN: 978-84-679-3215-7.

Este cuarto integral dedicado a *Los Pitufos*, muestra la sucesión de autores que seguirían manteniendo el legado de Peyo, su creador, tras fallecer este en 1992. Peyo (Pierre Culliford) dibujaría por última vez a los simpáticos personajes azules en el episodio *El extraño despertar del pitufo perezoso*, primera historia que encontramos en este volumen. Después, *El Pitufo financiero*, una historia más larga, fue terminada por Thierry Culliford —hijo de Peyo— y Alain Maury. Serían ellos los encargados de seguir dando vida a los personajes en los capítulos que se recopilan en este volumen. *A partir de 6 años.*

La balada del norte. Tomo 2

Alfonso Zapico.

Bilbao: Astiberri, 2017. 256 págs. 18 €.

ISBN: 978-84-16880-00-3.

La segunda entrega de *La balada del norte* ofrece una nueva dosis de cruda realidad tratada en tonos grises, como gris es cualquier período histórico donde se enfrentan los hombres y la muerte planea por carreteras, calles y campos. España, en 1934, Oviedo, una huelga general estalla el 5 de octubre y todo el país se



Luna y los Incorpóreos: Las máscaras de Omega

Ana Alonso.

Ilustraciones de Esther Lecina. Madrid: Oxford University Press, 2018. 160 págs. 10,93 €. ISBN: 978-01-905-2156-1.

Luna es una chica de 13 años que vive con sus padres y su abuelo sobre la tienda de antigüedades de la familia. Pero Luna tiene un don: puede ver y relacionarse con «los Incorpóreos» (espíritus vagabundos de personas muertas que buscan ayuda de los humanos vivos para resolver el misterio de su muerte y poder, así, descansar en paz). Cuando llega a la tienda una nueva y valiosa pieza —una vasija de cerámica de la antigua Grecia—, con ella llega también un nuevo «Incorpóreo», al que Luna llamará Omega (porque él no recuerda ni su nombre ni nada de su vida), que le pide ayuda para descubrir quién fue su asesino. Para ello, tendrán que «viajar» a la Grecia de la época.

Primer título de una nueva colección de aventura y misterio, con tramas que se desarrollan en diferentes épocas históricas, y que propone, de la mano de la fantasía y de la eficaz narradora que es Ana Alonso, amenos «viajes en el tiempo» pensados para iniciar a los jóvenes lectores en el conocimiento de la Historia. El segundo título, *La rosa de cristal*, tiene como trasfondo la época de las Cruzadas, y el tercero, *El árbol sagrado*, la civilización azteca y el México colonial.

► *A partir de 12 años.*



Esto es París Esto es Londres

Miroslav Sasek.

Traducción de Xesús Fraga. Madrid: Nórdica, 2018. 64 págs. c/u 17,50 € c/u. ISBN: 978-84-17281-25-0/978-84-17281-26-7.

La serie «Esto es...» fue publicada por primera vez en 1959 obteniendo un gran éxito. La combinación de ilustraciones con textos breves pero divulgativos para lectores jóvenes, supuso una gran novedad, ya que los dos libros eran guías de viaje muy diferentes a las clásicas. El maravilloso y cuidado trabajo del dibujante checo Miroslav Sasek, ha cautivado a todo aquel que ha podido leer uno de sus libros, si importar su edad. La editorial Nórdica ha recuperado estos dos clásicos (primero se publicó el dedicado a París y, posteriormente, el de Londres) que ahora tenemos la oportunidad de disfrutar. Dos volúmenes para observar con detenimiento, para que los niños puedan descubrir esas ciudades emblemáticas y, por supuesto, llevarse de viaje si tenemos la suerte de visitarlas ahora.

► *A partir de 6 años.*



resiente de una revolución que los mineros intentan para mejorar sus miserables condiciones de vida y trabajo. Un conflicto breve que fue un terrible aperitivo para la guerra que vendría después. Una de las mejores novelas gráficas de los últimos años. *A partir de 14 años.*



Solos Tomo 5

Fabien Vehlmann.

Dibujos de Bruno Gazzotti

Madrid: Dibbuku, 2018. 112 págs. 18,50 €. ISBN: 978-84-17294-30-4.

No debe sorprendernos el éxito de *Solos*. Un dibujo sobresaliente, un guion sólido e inquietante que mantiene al lector pegado a sus páginas y una edición cuidada, es más que suficiente para seguir las aventuras de este grupo de niños perdidos en un mundo sin adultos y que esconde un secreto que no desvelaremos aquí. El quinto tomo de la serie nos presenta a sus protagonistas enfrentándose a un nuevo ciclo (el tercero) y, esta vez, por separado. Un clásico moderno. *A partir de 8 años.*

CLIJ

Boletín de suscripción a CLIJ

Precio de la suscripción anual, seis números al año: 70 €.

Deseo suscribirme a la revista CLIJ a partir del número:.....

Datos personales

Apellidos:.....

Nombre:.....

Centro u organismo:.....

Calle:.....Nº.....Piso.....

C.P.:.....

Población:.....Provincia.....

Nif (Imprescindible para la factura):.....

Teléfono:.....

E-mail:.....

Datos para la Domiciliación Bancaria:

Entidad:.....

Domicilio de la entidad:.....

Población:.....C.P.....

Provincia:.....

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

IBAN



PARA INFORMARSE DE LOS PRECIOS DE SUSCRIPCIONES AL EXTRANJERO PUEDE ESCRIBIR A: oficinaclij@gmail.com

MUESTRA DE ILUSTRADORES [23]

La *Muestra de ilustradores* de CLIJ tiene como objeto la promoción de nuevos ilustradores en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Si quiere participar con su trabajo consulte las bases en nuestra web www.revistaclij.com

Ignacio Hernández



Web: www.ignaciohernandez.es

Mail: ignacioilustra@gmail.com



Soy Ignacio Hernández, ilustrador. Nací en Galicia en 1988. Me formé en la escuela Antonio Faílde, de Ourense.

Al finalizar los estudios regresé a O Val Miñor (Pontevedra). Mi andadura profesional comenzó intentando aportar mi granito de arena en diferentes proyectos.

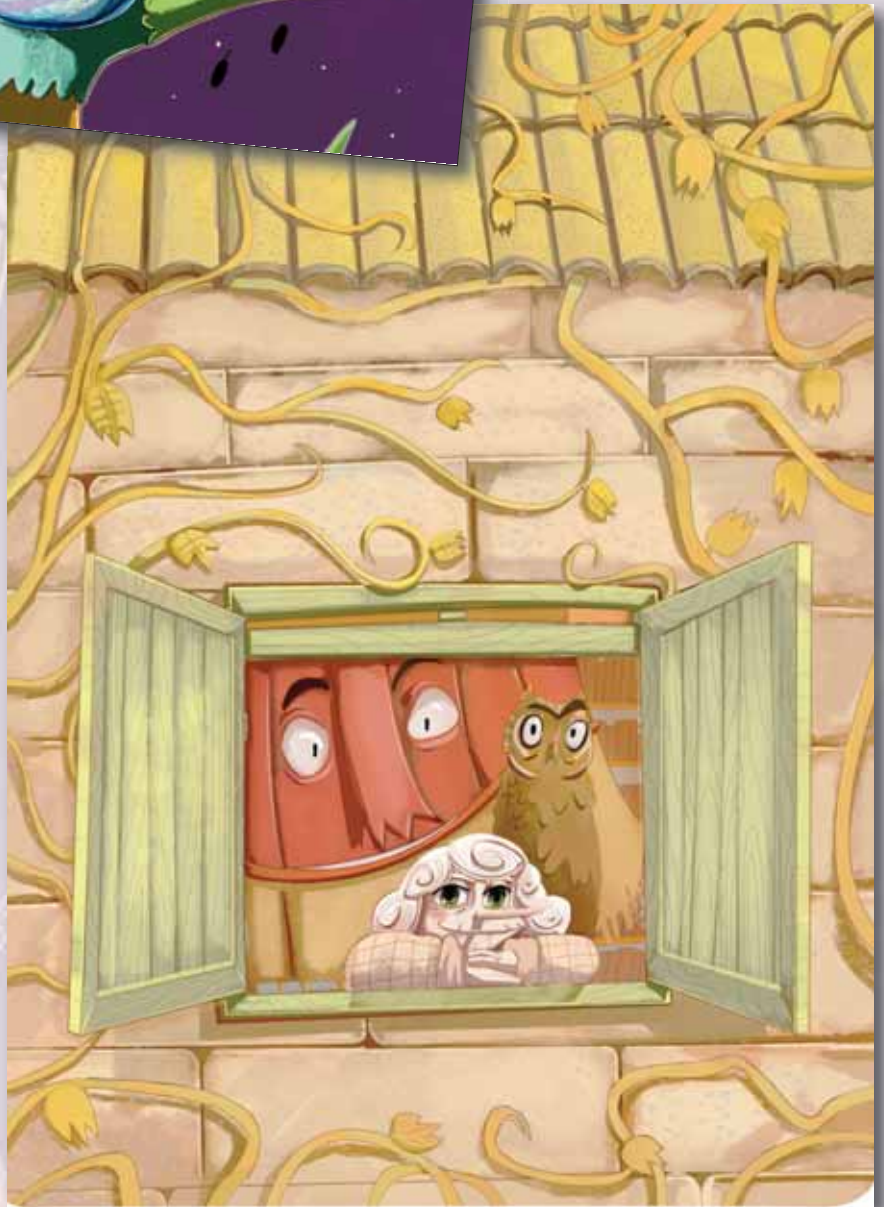
En literatura infantil, con Héctor Cajaraville, publicamos *Quen dá a quenda?*, una novela ilustrada editada por Xerais, que cuenta las historias de una meiga que vive en un bosque.

Con Azucena Arias, *Debaixo dun parasol*, otra novela que narra las aventuras reflejadas en un diario de playa, editada por Xerais.

En álbum ilustrado trabajé en *¿Donde están las estrellas cuando es de día?* de Leo Benjamín con Lobito Bueno Editorial. Por



último, otro álbum *Jules Verne e o pesadelo de Xulia* de Ana B. Gómez, que narra aventuras de Julio Verne y su paso por Vigo, también con Lobito Bueno Editorial. Por otro lado realicé otro tipo de trabajos como ilustrador *freelance* con gran variedad de formatos. Ilustré, por ejemplo, las campañas de varias ediciones de la Feria del libro de Nigrán, revestí con vinilos ilustrados «La Furgolibro», una librería ambulante, ilustré etiquetas, trabajé para libros de texto con Xerais y colaboré tanto en portadas como en ilustraciones interiores en varias publicaciones científicas, etc. Actualmente, estoy trabajando en varios proyectos que espero pronto vean la luz.



LIBROS RECIBIDOS

ACyT EDICIONES

Más cuentos de din don
Varios
Il. Jan

ADRIANA HIDALGO EDITORA

Vestido nuevo
Florencia Gattari
Il. Sabina Schürmann
El libro
Marije Tolman y
Ronald Tolman

AKIARA BOOKS

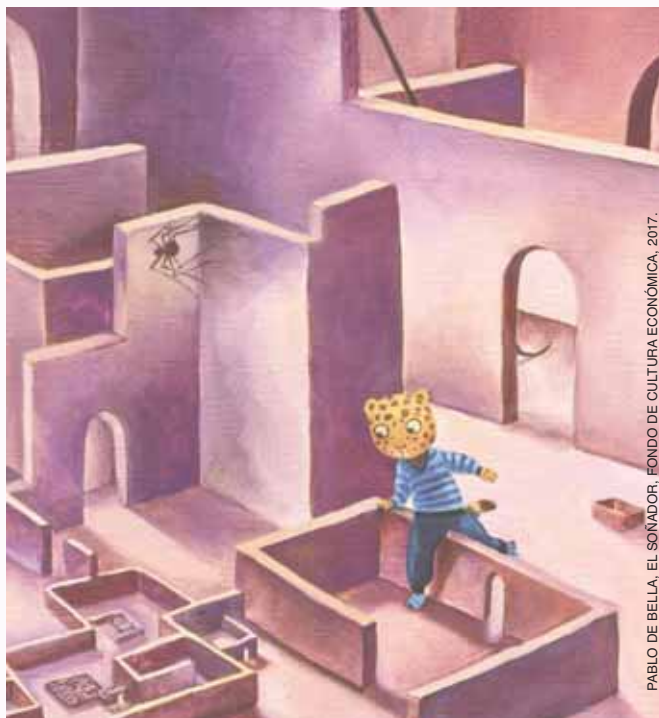
El despertar del árbol
Dídac P. Lagarriga
Il. Albert Asensio
La pluma
Mario Satz
Il. Maria Beitia
Los dos lobos
Wilfred

ALGAR

¡Quiero volar!
Pere Duch, Adrià Duch
y Jènic Solsona
Il. Adriana Santos
¿Puedo borrarne de vampiro?
Braulio Llamero
Il. Laura Pérez
El último manuscrito de Blasco Ibáñez
Vicente Muñoz Puelles
Evaristo y la energía solar
Fernando Lalana
Il. María Serrano
Las fuerzas del desorden
Camille Bouchard
Julio César
Juan Pablo Heras
González

ANAYA

El misterio del arca
Espido Freire
Cuentos y leyendas de América Latina
Gloria Cecilia Díaz
Il. Estelí Meza
Todo eso que nos une
Ana Campoy
Todo es máscara
Rosa Huertas
Il. Álex Fernández
Villanueva
Al viento de la Camarga
Federica de Cesco
El lobo con botas
El Hematocrítico
Il. Alberto Vázquez
Cumbres Borrascosas
Emily Brontë
Il. Enrique Flores
El monstruo de los abrazos
Andrea Schomburg
Il. Stefanie Jeschke
Cuentos y leyendas de los árboles
Ana Alonso
Bichos raros. El enigma de la esfinge sabelotodo
Daniel Drac
Il. Bea Tormo
Bichos raros. El enigma de los unicornios fluorescentes



PABLO DE BELLA, EL SOÑADOR, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2017.

Daniel Drac
Il. Bea Tormo

ANIMALLIBRES

Ávia, ja sé que has oblidat el meu nom
Jaume Cela
Il. Jordi Vila Delclòs
Com una tempesta que arriba sense avisar
Glòria Marín

ASTIBERRI

La voz que no cesa. Vida de Miguel Hernández
Ramón Pereira y
Ramón Boldú
Il. Ramón Boldú
Fellini en Roma
Tyto Alba
El día 3
Miguel Ángel Giner Bou
y Laura Ballester
Il. Cristina Durán
La fábrica de problemas
Paco Alcázar
Rumble. Tomo 1. El color de la oscuridad
John Arcudi
Il. James Harren
Sex Criminals 3. Tres son multitud
Matt Fraction
Il. Chip Zdarsky
Descender. Tomo 5. La rebelión de los robots
Jeff Lemire
Il. Dustin Nguyen
¡Universo!
Albert Monteys
Troll Corporation
Camen Pacheco
Il. Laura Pacheco

El jugador de ajedrez
David Sala
Un regalo para Kushbu. Historias que cruzan fronteras
Gabi Martínez
Il. Varios
Pantera
Brecht Evens
Luces nocturnas
Lorena Álvarez
Obscenidad
Rokudenashiko
¡Salud!
Philippe Thirault
Il. Nadar

BAMBÚ

El árbol de las mentiras
Frances Hardinge
Il. Chris Riddell

BARCANOVA
Camins d'aigua
Raimon Portell

BAULA

Tinc 6 anys
Anna Obiols
Il. Subi

BLACKIE BOOKS

Ana y Froga. Continúan los desastres...
Anouk Ricard
La casa de los ratones. Sam y Julia se van de pícnic
Karina Schaapman
Mi abuelo
Marta Altés

BROMERA

Es complicat
Pasqual Alapont

BRUÑO

Animaladas
J.R. Barat
Il. Srta. M
El caracol y la ballena
Julia Donaldson
Il. Axel Scheffler
Mini Timmy. Superestrella del fútbol
Tim Cahill
Il. Heath Mckenzie
Luz y tinieblas
Belén Conde Durán
Palabras con corazón
Kate Jane Neal
Hablamos... Antes de dormir
Small Talk World Limited 2016
Il. Aillie Busby
La felicidad es... para ti
Aleix Cabrera
Il. Rosa M. Curto
Mi mágico unicornio
Macmillan Publishers
International Limited 2018
Il. Yujin Shin
Kika Superbruja y Dani
Knister
Il. Birgit Rieger
Mini Timmy. El minimundial
Tim Cahill
Il. Heath Mckenzie

CAMINO GARCÍA

Mi Edo
Camino García
Il. Marco Recuero

CÍRCULO ROJO

El niño sombrero
Nacho y Joan Catalán Mira

COMBEL

¿Quién hay dentro?
Mar Benegas
Il. Lalalimola

DIBBUKS

Curso de cómic
Kiko Da Silva
Astrid Bromuro 2. Cómo atomizar a los fantasmas
Fabrice Parme

EDEBÉ

La Iliada contada a los niños
Rosa Navarro Durán
Il. Francesc Rovira
Tú estás loco, papá
Juan Madrid
Il. Jordi Sempere
La casa de la Cèlia
Javier Martínez
Il. Mariana Ruiz Johnson
Gil Jilguero
Txabi Arnal Gil
Il. Julio Antonio Blasco
Zoo de paraules
Ramon Besora
Il. Sonja Wimmer
Tikismikis
Laura Garzón
Il. Xan López Domínguez
Solo entre ladrones. Mi increíble familia de delincuentes y yo
Frank Schmeiber
Il. Jörg Mühle
Solo entre ladrones. Quien no roba se vuelve tonto
Frank Schmeiber
Il. Jörg Mühle
La hora de las brujas. El cuchillo y el vampiro
Jack Henseleit
Il. Ryan Andrews
Comptant núvols
Núria Pradas

EKARÉ

Las tortugas nunca duermen
Esther Pardo
Il. Miguel Díez Lasangre
El día que Baldomero robó el sol
Nono Granero
Ets un lleó! Postures de ioga per a nens
Taeun Yoo
Conejo y conejo
Isabella Saturno
Il. Stefano Di Cristofaro

EREIN

Mayi y Jakes. La última balada
Mariasun Landa

FLAMBOYANT

Atlas de aventuras
Rachel Williams
Il. Lucy Letherland

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
El jardín de Abdul

Gasazi
Chris Van Allsburg
El soñador
Pablo De Bella

FRAGMENTA EDITORIAL
¿Dónde está la luna?
Jordi Amenós
Il. Albert Arrayás

HARPER COLLINS IBERICA
Un platito de leche en el cielo
Kevin Henkes

ICARIA EDITORIAL
El árbol del erizo y otros cuentos de las buenas noches
Antonio Gramsci
Il. Claudio Stassi

JOLLIBRE
Sango Tani (la call de Corall)
Gràcia Jiménez
Perill al bosc
Susana Peix
Il. Mercè Canals
El món fosc. Talps
Jordi de Manuel

JUVENTUD
Mona Lisa
Géraldine Elschner
Il. Ronan BAdel

KALANDRAKA
Ciudades
Fran Alonso
Il. Marc Taeger
La huerta de Simón
Rocío Alejandro
La vida nocturna de los árboles
Bhajju Shyam, Durga Bai y Ram Singh Urveti

LABERINTO
¿No quiero ir al cole!
Alberto Pellai y Barbara Tamborini
Il. Elisa Paganelli
¿Odio las normas!
Alberto Pellai y Barbara Tamborini
Il. Elisa Paganelli

LIBRE ALBEDRIO
Un cuento para ver
Manuel Lourenzo González
Il. Tesa González

LIBROS DE SEDA
Neonazi
Timo F.

LIBROS DEL ZORRO ROJO
Ola azul
Yoo Jun-Jae

LOQUELEO
El pequeño vampiro y la gran pregunta
Angela Sommer-Bodenburg
Il. Amelie Glienke
El círculo de Miró quiere



MARIA BETTIA, LA PLUMA, AKIARA BOOKS, 2018.

ser esqueleto
Violeta Monreal
Refugio
Alan Gratz
Nadie nos oye
Nando López
¡Hola, chiquitín!
Dulces sueños
Carine Fontaine
¡Hola, chiquitín!
Mi pequeño mundo
Carine Fontaine
¡Hola, chiquitín!
Los animales
Carine Fontaine
¡Hola, chiquitín!
Los vehículos
Carine Fontaine

MAEVA
La Capercucita lectora
Lucy Rowland
Il. Ben Mantle
Max, l'artista
Marion Denchars

MARJAL
Gràcies, Diana
Maribel Romero Soler

NARVAL
Mi voz
José Fragoso
Los días pequeños
Pep Bruno
Il. Daniel Piqueras Fisk
La línea imaginaria
Fernando P. Hernandez

NÓRDICA LIBROS
Los Bandidéz
Siri Kolu
Il. Tuuli juusela

OCÉANO/TRAVESÍA
¿Te da miedo el bosque, Papá Lobo?
Jan de Kinder
Koko. Una fantasía ecológica

Ana Belén Ramos
Flora y Ulises. Las aventuras iluminadas
Kate DiCamillo
Il. K.G. Campbell
El verano de Raymie
Nightingale
Kate DiCamillo

OQUELEO
O xeito das froitas
María Reimóndez
Il. Alicia Varela

PAGÈS EDITORS
Parla la paraula
Mar Benegas
Il. Miriam Morales

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT
La gata i el ratolí
Montse Ginesta
Il. Sigrid Martínez
El dit de l'emperador
Xavier Castanyer i Angelet
Il. Óscar Julve

:Rata_
Ratas
Julio César Pérez
Las cosas que realmente han visto estos ojos inexistentes
J.L. Badal
Diarios del Sáhara
Sanmao
Hombres imprudentemente poéticos
Valter Hugo Mae
Paraísos oceánicos
Aurora Bertrana

REDBOOK
El regreso de Johnny Pickup
Jordi Sierra i Fabra

SD
Lebrela
Julia Jiménez
Il. Mónica Solsona

SINS ENTIDO
Gabo
Óscar Pantoja
Il. Varios

SIRUELA
¿Dónde está Ana?
Susanna Mattiangeli
Il. Chiara Carrer
Hay un bicho en mi brazo que no se va
David Mackintosh
Quiero ganar ese unicornio
Fabi Santiago
El caballo de Lord Byron
Vanessa Pérez-Sauquillo
Il. María Espejo
La abuela Z
Daniel Gray-Barnett
Las arenas de isla Tiburón
Alexander McCall Smith
Il. Iain McIntosh
Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo
Patricio Pron
Il. Rafa Vivas
La salvaje delicadeza
Amber J. Keyser

SM
Biografía de un cuerpo
Mónica Rodríguez
Bis
David Fernández Sifres y Jorge Gómez Soto
El sol también es una estrella
Nicola Yoon
Corazón de cactus y más formas de querer
Anna Manso
Esta si es una buena

historia
Adam Lehrhaupt
Il. Magali Le Huche
Princesas Dragón. Los hermanos Tormenta
Pedro Mañas
Il. Luján Fernández
Dentro de tu armario
Catalina González- Vilar
Cuatro cuentos de terror y un relato abominable
Manuel Jesús Zamora
Princesas Dragón. El secreto del sapo negro
Pedro Mañas
Il. Luján Fernández
Los Futbolísimos. El misterio del jugador número 13
Roberto Santiago
Il. Enrique Lorenzo

SOMOS LIBROS
Familias
Oh! Mami Blue
Il. Marina Mayor

TAKATUKA
Nuestro Circo
Fran Nuño
Il. Anna Aparicio Català

TRAMUNTANA
Bocchi+Pocchi. Historia de dos calcetines
Noriko Matsubara
Bocchi+Pocchi y el pájaro
Noriko Matsubara
Mi hermanito es un monstruo
Isabelle Wlodarczyk & Nicolas Rouget
Il. Thierry Manes
El problema
Pilar Serrano
Il. Susana Rosique
El mar
Jairo Buitrago
Il. Alejandra Estrada
Mis manos
Gemma Cortabitarte
Martina Manyà
La caquita
Laurie Cohen
Il. Nicolas Gouny
El refugio
Céline Claire
Il. Qin Leng
Arturo y el elefante sin memoria
Maria Girón
Las rabietsas de Simón
Ian De Haes
¡Feliz cumpleaños!
Agnès Laroche
Il. Stéphanie Augusseuau
El verano de las cerezas
Janna Carioli
Il. Sonia MariaLuce Possentini

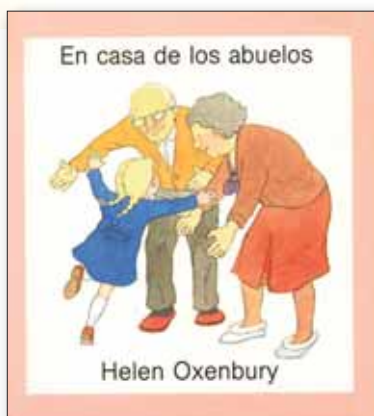
URANO
Siete formas de mentir
Ridley Redgate

VIENA EDICIONS
Stuart Little
E.B. White
Il. Núria Giralt Clausells

Aquellos Cuentos...



Recuperando cuentos que nos hicieron felices



En casa de los abuelos

¿Quién?

La escritora e ilustradora
Helen Oxenbury

¿Por qué?

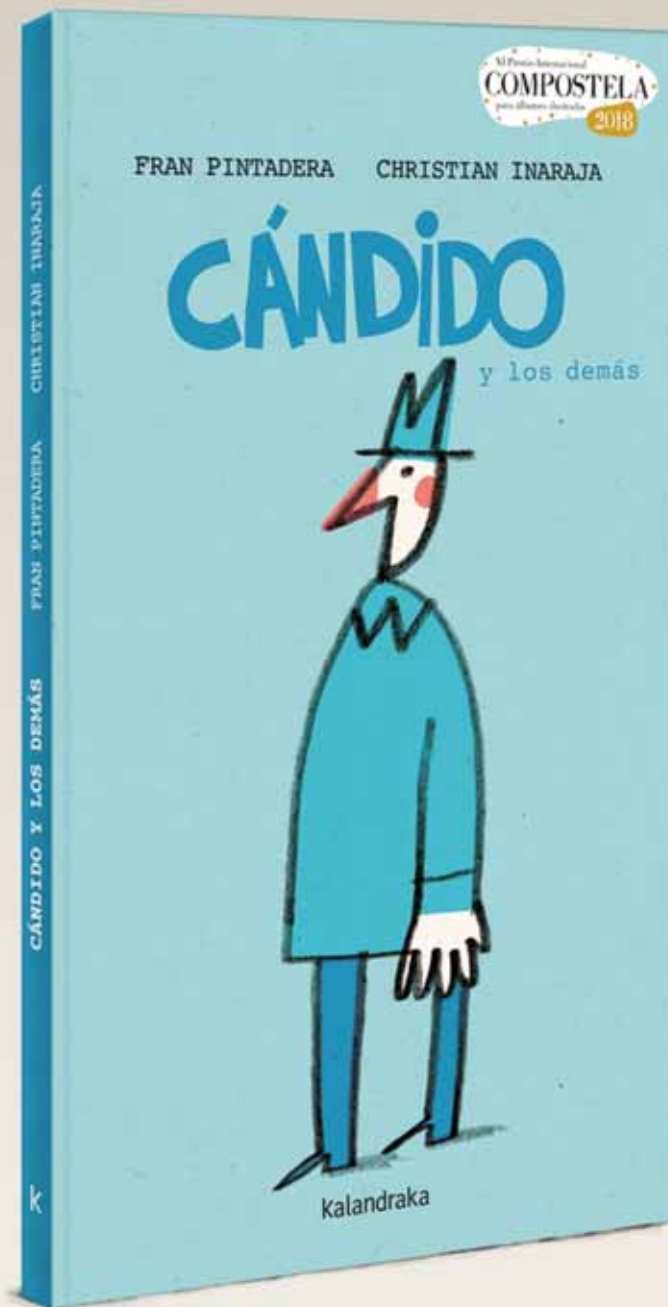
Porque nos muestra el papel imprescindible de los abuelos en la educación de los niños. Porque es un homenaje a las personas más importantes después de los padres. Porque es un libro visual que los niños entenderán inmediatamente.

¿Cuándo?

En 1984, en la editorial Juventud.



XI Premio Internacional
COMPOSTELA
para álbumes ilustrados
2018



El mundo es un lugar complejo...,
donde no es fácil encontrar tu sitio.



fundación sm

IX campaña solidaria
**VAPOR ti,
VAPOR todos**



Compra un libro en Navidad* de El Barco de Vapor
y la Fundación SM donará otro a proyectos
de atención a la infancia.

¡Súmate!

Más de
550.000
libros donados



EL BARCO
DE VAPOR

Beneficiarios:



Gitano

Balia



www.vaportivaportodos.com

* Del 17 al 23 de diciembre de 2018

LEER= +♥♥♥♥

